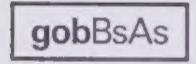
JORGE MIGUEL COUSELO

El negro Ferreyra, un cine por instinto









SECRETARIA DE CULTURA



Jefe de Gobierno Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefa de Gobierno Lic. Cecilia Felgueras

Secretario de Cultura Lic. Jorge Telerman

Subsecretaria de Patrimonio Cultural Arq. Silvia Fajre

Subsecretario de Industrias Culturales Lic. Ricardo Manetti

Directora General de Museos Dra. Mónica Guariglio

Museo del Cine Pablo C. Ducrós Hicken Sr. David Blaustein Presidente
Dr. Alberto Ricardo Dibbern

Vice-Presidente Cdor. Rogelio Simonatto

Secretario General Abog. Guillermo Ricardo Tamarit

> Secretaria Académica Prof. María Rosa Depetris

Secretario de Asuntos Económicos-Financieros Cdor. Luis Ariel Colagreco

Secretario de Relaciones Institucionales Ing. Agr. Alejandro Etchegaray

Secretario de Extensión Universitaria Arq. Fernando Alfresdo Tauber

Secretaria de Ciencia y Técnica Dra. Irma Tacconi

> Director de la Editorial (E.D.U.L.P) Lic. Jorge Bernetti

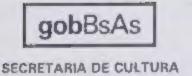


EL "NEGRO" FERREYRA, UN CINE POR INSTINTO



JORGE MIGUEL COUSELO

EL "NEGRO" FERREYRA, UN CINE POR INSTINTO







© Grupo Editor Altamira
Santa Magdalena 635
Buenos Aires, Argentina

(54-11) 4302-2014
4303-2065

Diseño interior: Cutral

Diseño de tapa: Paula Romero

ISBN: 987-942390-5

Impreso en la Argentina Printed in Argentina

EL CINE POR INSTINTO

Cuando la doctora Monica Guariglio me honro con la designación al frente del Museo del Cine, una de las primeras decisiones fue visitar a los ex directores del Pabio C. Ducros Hicken, para presentarme y compartir experiencias, a partir de cada una de las gestiones anteriores y evitar las conductas que hacen de la existencia de un nuevo equipo, el despreció por lo actuado anterlormente.

En el caso de Jorge Miguel Couselo la visita tenía también la intención de compartir provectos editoriales. La idea era abrir una línea de trabajo de reedición de clasicos de la historia del cine argentino, pero también una perspectiva sobre el trabajo de críticos e historiadores donde sobresalían los nombres de Calki y Roland

En ese té con galletitas de la calle Piedras al 500 deje la promesa de reeditar *El Negro Ferreyra*, un cine por instinto cuya unica edicion data de 1969.

Es dificil reconstruir la memoria de nuestro cine sin la existencia de la biografia de sus pioneros esenciales. Imposible formar nuevas generaciones de directores, productores, artistas y criticos sin conocer la filmografía, el esfuerzo y la trayectoria de aquellos iniciadores

No siempre se puede cumplir y hacerlo a tiempo. Por eso este libro es un homenaje al Negro Ferreyra y a su autor Joige Miguel Couselo.

En esta reedición articulamos esfuerzos con la Dirección de Publicaciones de la Universidad Nacional de la Plata. Bienvenido al Museo el mundo de la academia, con quien iniciamos un esfuerzo de difusión y acercamiento a la excepcional población estudiantil formada por las carreras de cine y comunicación social, sólo por citar las más cercanas.

Agradecemos la apuesta del Grupo Editor al Altamira, que asume parte de la ellición y distribución, eligiendo invecto en la cultura como horizonte de crecimiento.

Autores, editores, museos, universidades. La memeria y la celtira. El cine por instinto.

> David Blaustein Director del Museo del cine Pablo C. Ducrós Hicken

Jorge Miguel Couselo, un cineasta distinto

Gracias a Claudio Magris pue to recurrir a la siguiente fabilia. "La Rosa era feliz y amiga de las demas fores. Un dia se sintio marchitar y a panto de motir. Vio una flui de papel y le dino. Que rosa un bella eres." Pero si soy una flor de papel. "Sabes que estoy por motir." La Rosa ahora estaba muerta y ya no habio mas."

Es lo primero que pasa por mi memoria cuando comienzo a escribir palabras recordatorias aceica de un libro sobre Jose A. Ferrevra que entre muchas cosas inolvidables, nos delo Jorge Miguel Couselo el dia en que se dio cuenta de que el tampoco era de papel. Es inutil que el corrector automático del Word pretenda corregirme e nos por el me. Aunque le quede bien a la sintaxis no soy yo por cierto el unico que debe estar agradecido por el paso de Couselo por este mundo de papeles.

La tabula lo expresa todo acerca de la alegria de vivir, nos recuerda que las cosas daran algo mas que la vida pero que tambien estan destinadas a desvanecerse y que, frente al dolor de la maerte, tiene escaso sentido exaltar lo autentico por encima de lo artificioso. Por lo tanto, es necesario, ser fiel a las lagrimas de las cosas vivas y tener siempre presente er justo desco de durar un poco mas, el mismo tiem po por lo menos que daran las cosas talsas.

Jorge Miguel Couselo no ha dicho la ultima palabra, por consagnente. Este extraordinario "acercaimento", como el mismo lo denomina, a la obra del Negro Ferreyra lo demuestra con precisaon. Puedo asegurar sin temor a equivocarme que nunca lo he releido con fanto interes como en esta ocasion en que he tenido que volver a leerlo para

revivirlos doblemente. A los dos, al libro y al autor. Admito que el precio es alto pero tambien que es un precio que todos tendremos que pagar temprano o tarde.

Es tan minucioso el estudio sobre Ferreyra que realiza Couselo que sorprende redescubrir algo que parecia olvidado en el tondo de algún cajon. Para eso sirven los libros y los trabajos documentados tan generosamente. Para mantener la vida por los tiempos y los tiem pos aunque en un mundo perdiciable de papel.

Manuel Antin

RECUERDO DE JORGE MIGUEL COUSELO (1925-2001)

para Hebe, Mercedes y Jorge

A estas horas Couselo estara en a gun mas alla para socialistas empedernidos, compartiendo cate y cigarrillos con amigos queridos, o aaciendo cola con Calki y Roland para ver pasar a Greia Garbo. Aqui, desde que pesa su ausencia, sera dificil entrar en ese laberinto que es el cine argentino sin perderse. Habra que aprender a descitrar las pistas y claves que dejo en sus textos, o resignarse a balconearlo dosde afuera, nomás.

Quien opte por la primera opcion y tenga este libro entre manos debe saber que cuenta con una de esas claves. Hallara un texto que parece labrado, esculpido, en el que cada trase responde al desco de iluminar una determinada zona de ese paradigma siempre vivo que fue para Couselo el Negro Ferreyra. La declaración inicia, es conmo vedora. "He seguido a la distancia sus huellas, resignado a lo irremediablemente perdido. Busque, obtuve y casi invente documentación en procura de fidelidad." Es que para Couselo la erudición no era una variante intelectual del atletismo sino una pasión poetica, que vivia con alegría. Escribir sobre cine no era una obligación alimenticia sino una disciplina rigurosa y bella, un acto científico y creativo. En este libro el lector no encontrara una suma de datos y fichas tecnicas sino la voluntad apasionada por el acto de reconstruir, desde Ferreyra, esa Buenos Aires perdida de la que fue emergente difecto.

Couselo tambien pertenecia a esta ciudad. Sabia donde estaban los rastros del pasado que evocaba y su prosa se tiutria de ellos. Por eso lo de cusi inventar. La casa de Ferreyra en la calle Cochabamba que hoy ya no existe le dicio les planeras paginos de este libro. Si lo disea, el lector poede in aviantse a en ser or de ristro grave, de prete ten in corasob et do li risi pripa ido aca pazed dis las larata lomo situera la espa, ta de la placente ibiscando a riche le sus secretos. Cimilia, por la ciudas con Corase o sapon a cimiprobini a el stencia de animomenia y via en cida piedra, y la targencia de aprender a descifrarla.

Lue, identis, un interiscipination antes emple la Academia generalizata el uso de est palabra forme sin det mase a pensarla, a cerza de pulo sentido com in. Antes que todos sus congas ativo la conciencia de que empre argentino se entendia and sono se entendian también el tarigo entendiare la poesía, la late, in ma capatito, emperero enco, la revista atodo el complejo entramado di nespectació popular argentino (o meno), hispanoameno mo, desde 1880 nasta 1960 por lo menos.

"Popular" es aqui otro termino casse. En un entorno cargado de ple, acios, con la critica local fascina fa con el cine europeo y las van guardias de toda initole. Cousein decidio entocar su miraca en Ferreyra, un cineasta que estaba en las antipodas de los ejercicios intelecticiles. que al mentaban la limaginación de sils colegas. En 1969 no se duda ba de la selvencia visual de Saslavsky, del cina nismo bargnes ce-Sinceper in del expresionasmi de l'inacto l'elo glottevia? En el mejor de las casos era visto de no an promitiva algua de condescendenon Coese o construyo en texto que perir fre e atemplar al artista confrencer les teletes de su risplacion entre et que sas innites. fuerences less volent id a viconais o de rearre de l'apo (1940, easiya laugesame de con su peque la orquesta durante bae la parte del frim. Los hombies y la sinstriar hitos estan muy paqueteados y to scenarionea, acique se recenoce la paza que to un. Al final, si lica adoptiva logia que la orquest chaga una fatición para los neos y i di crencia de lo que pi di la esperaise, no se produ e el niligio llos intisicos suenan, gual que siempre. Hacen le que pueden y sabenpero es il lo aglada a les indistinos i como no pensar que Ferrevia se

escribio a si misiac e i ese persona e, panto cor, ada la altenticidad de su cinc? Otros l'areastas sonaren major pero fuero i las penca as desalmadas de Negro assene conquista la formaria e a facilita su concentra en cambro si los apriles ver corao es reoragiista se perdi

Consclors 26 of salving ion denistion in a charged committee some some Loopolate actics Rosey debit on the factor and the salving control of the control of

Antes del auge de las empresas privada eque se interesaron en eleme argentino sono por el negocio. Conseleno tabla cemo ratiza lo sono por amor en muestras y cicnos descere. Museo celena o cesde el Cinemateca, imprimiendo federos, registrando enencialas, gual funco do umentos, pus ar do copias, evacando a sus partogonistas.

En ferminos que estan prisades a incelo, su citralidad sincolo de excelencia, coba e cia y nonestació. Loca objecto actos de verdadem posticia en la historia, contite a ceste país, ese simbo o que e incola legido para la quibir in la trice da incolor, simbo o de signo opuesto tias ve interanos de line. Lo apprica de acensida oficial, bicaco de una hicharco istra te qui cociedo abto en todos los frentes.

Pero clitte npo paso y ahola mille il charmeste one oil la listoria del cincia gentino la escimentios, en el comes de costo escimilato so que solo acier un arcemir bon tas illustració les istrasa e egit tella sido recripatzada por ese pastiche funcio de una seudoucace ma que nadicher o por esiretra reducin que se la transfermado el pero

dismo de espectaculos en Argentina. En este nuevo cambalache cual quiera es "Especial sta", cualquiera es "Historiador" y cualquiera es "Critico", asi que no sería iusto asociar su nombre con esos términos vacíos de significado.

Ante todo, Jorge Migael Couselo fue "Maestro", y de esos van quedando pocos.

Fernando Martín Peña Septiembre, 2001

Prólogo a la segunda edición

Cuando en 1969 el recordado Jorge Freeland, Jervoroso del Buenos Aires de ayer y sus personajes me edito por prin era vez *E. "Negro" Ferrevia, un cine por instinto,* conte una frustración. La muerte del gran director Leopoldo Torres Rios, en 1960, habia determinado que el libro cambiara el caracter proyectado.

"Polo" Torres Rios me habia prometido las jornadas necesarias para un relato sobre el "Negro", tal cual el lo recordaba de antiguos dias de bohemia y pobreza "Solo por el voy a ser capaz de hacer una cosa asi, ya que no me gusta viajar al pasado" me dijo entences. No cabe duda, hubiera sido una cronica subjetiva, una memoria. A su imposibilidad sucedio mi empeño de investigación, coa liesgos, so bre todo en lo referente al cine mudo, en el cual las huellas de Jose Agustin Ferreyra debieron ser rastreadas de fuentes dispersas y con lagunas, cuando no fantaseadas.

No confese en 1969 que habia traspapel ido una paginita que Torres Rios me dicto en Río Hondo (Santiago del Estero) en julio de 1958. Andando el tiempo reencontre entre plas de pape es y recortes ese testimonio casi prólogal, al que ahora incluye junto a otros anteriores o posteriores.

La reedición de la bio filmografía del gran primitivo de la pantalla nacional agrega citas bibliográficas que pretendo utiles.

Jorge Miguel Couselo



COMIENZO DE UNA BIOGRAFIA

for the form of th

Julian Centeya

Jose Agustin Ferreyra era mest zo, faro unico de madre negra de vieja prosapia criolia, y padre de directa ascenden la europe. Nacio er 28 de agosto de 1889, el dia de San Agastin de ahi su segundo nombre, premonitorio, ya que al elebre teologo y moralista del siglo cunto se le atribayen inclinaciones artisticas.

Fue en el sur de la caudad de Buenos Altes, barro de Constitución en una casa petiza de la cal e Cochabamba, entre las de Sacriz Pena y Ceballos, prop edad de los curas vicentinos. Su familia materia la alcudaba desde un cualto de siglo altas, cuando es is barrodas prolongaban el predimina de la gerate de colo, que tenia ricido prir cipal en el cercano San Telmo pero lo ensimenaba a los pauper izados a eda fios mas aleados de la zona centrica. Habitada por paromies, esa casa todavia subsiste, hasta que un dia de estos la pigueta demoledicia le legue mevita elemente dos re as y una ro da puerta de made a alguna vez verde hacen el trente, un encho zaguan de ba dosas coloradas muere en otra re a coquetamente dibujada y desambica en el patro. Sin vestibulo, antano signo de clase media, la pretendida sala y las habitaciones en luleia convergen a lo que debio ser un gran patro. Modesta, con empaque de nobleza en su vetusta humildad, amari flentas paredes de barro parecen erguitse en el vano intento de disi

mular la vejez irremediable, todo en ella invita a una nostalgica croni ca de la gran aldea... ¹

El padre, Juan Ferreyra, fue hombre andarlego, de cambiantes actividades, viajes al exterior e interior del país y tertil inventiva para ganarse la vida con cierta holgura no siempre favorable a la familia, esquivando desordenadamente la condición de asalariado propia de sa clase. Dato clave, que puede naber inflando en el hijo, no obstante la sorda distancia entre ellos, uno de sus oficios fue el de fotografo. La madre, Manuela Teresa del Corazon de Jesus Shavedra, no disimulaba en el apellido la condición esclava de sus mayores pues los siervos adoptaban el de sus amos o se les imponia. Pae a la vez mujer dulce y energica, suave y dominante, carmosa y posesiva, que citro en Jose Agustin la felicidad esquiva de su matrimonio, le adivino astutamen te aptitudes no comunes, y se ocupo de estimularlas contra viento y marea. Periodicas crisis hogarenas, esporadicas huidas del padre, tornaron difícil la crianza del vastago, tempranamente rebelde e ingobernaple, alerta al horizonte calle ero. De ahi que Amelia Monti pudiera evocarlo cual "un truto de la calle", "uno de esos ángeles de caras sucias, incontaminado"2.

El nino era, en efecto, sensitivo, imaginativo e indomable, y a reganadientes solo se cino a la regularidad de la escuela primaria entre travesuras o escapadas que la autoridad mater la trataba de tre nai tanto como estimulaba complacida. Sonaba con que el muchacho fuera alguien. Desde los iniciales anos escolales era lider de sus companeios y de los ninos del barrio. Primera capacidad que lo destaco fue una suelta habil dad en el dibujo, mas tarde en la pintura al oleo o la acuarela, a los doce anos, con la frescura y el minucioso detallismo de un pintor ingentio, llevaba a una pequena teja el floreado patio caselo. También escribia a hartadillas y su oido se cultivaba en la receptividad musical.

Dona Manuela le hizo estudiar violin. Esa pasion, en el trance de la infancia a la adolescencia, no le duraria mucho. Los pantalones largos extendición las cailes, diversificación y multiplicación en amis tades masculinas y en tempranos requiebros amorcisos el paisaie del barrio, primera magia a la que todo otos y sentidos desperto como hombre. "La calle fue su mando su escuela, su elemento, su razon de vivir" insiste Monti.

Sas verdiciaros otos sonadores acistaban un mundo de bohemia y encandicamiento cavo primer perdano encontrara a pocas cuadras del hogar subiendo pausadamente por su calle Cochabamba hasta l'ulave nida Entre Rios y doblando por esta hasta otra avenida, Garay. En esa esquina, casi a la vicelta misma del Arsenal de Guerra y del vecino Regimiento 3 de Intanteria dunde cumpliria el año de servicio miatar en los agitados dias del ceritenario destaba el almacen y despacho de bebidas del italiano l'ulggi Malinverno 5, con mesas y tertulias de prestigio extrabarrial, tiradas de payadores que a veces se llamaban Gabino Ezeiza o fose Bettinoti, actores, noctivagos, anarquistas y poetas de entre los cuales la posteridad rescatara la fina lirica de Enrique Banchs.

Un comun gusto por la pintura sellara la amistad de Ferreyra con Atilio Malinverno, el hiro del almacenero. El muchacho motudo tras puso con el las imprecisas fronteras del barrio. Remontandose por la avenida Garay llegaba noche a noche hasta un improvisado atelier de avenida La Plata, entre aquella y Pavon, para quemar horas de ilusion, de largas, interminables conversaciones. Banchs, hurano y distante, era el unico escritor de una intermitente mesa redonda de pintores tocados por el apuntar ampresionista. Miguel Petrone, Ai gel Domingo Vena, Ceterino Carnacina, ademas de Malinveino, entre otros "Pasabamos el tiempo" recordaria Ferreyra. Talariendoras de nucros conocimientos, incesantemente, discuticado hasta traburros en enconadas polemicas que casi siempre terminab in con el sedativo de un confortante café con leche".

Fue por el mundillo de los pintores, sorpresiva picazon portena en la primera decada del siglo, que Jose Agastin se acerco deslumbilado a las veredas y los cates del centro, y del brazo de Malinverno abordo en la pintura y la escenografía profesionales la primera experiencia estetica que lo entilara a un camino definitivo.

Sobre Euroyra pintor se cernarion el trempo el velo de la incerti dumitre vagas referencias le recaerdan emio accided dacta ger 1. Sa in ente dotado pera el paisa o viel retrato i piado al pastel una de lactor There of a racional mendenders as so expositor de los primeris is il Les ne lennes in clados en 1911, y de esas otras ma grantes gele-Tasilo, de listi, adminars en el ritcio el car exponial, chialamisco i ce existe te a y resistencia. Alguna sust, icion ubicco e en las apari Lentas paginas de unicia lo o revista de la cpoca denota se trazo seelto. sintet condina exageraca preecupa aon real sta, la observación y aca-La en nocis esenciales. Acisa en acesa de bospieda y neces dad de pesas e partor y el arburante fuer mans abidos por el escenografo, ano ale los primeros de nacionaticad argentina que trabalaron ca el teatro Colon alias order es del cotizado maestro Ferro, un italiano que el gopiern un reconnenzo ven rides achi Scala de Muan, Malinye, no y Leiri Via estavia in er, el primer co iseo de 1907 a 1910, hasta que ingresuron a a conset pe on, pasada esta abrieron un taller en sociedad que, alenta dir pir Jose itali. Poper Podesta desde el teatro Apolo, ensancio su quetificer hanallos pria ipales escentilos portenos. Esa empresa que economica nente prevochosa durante cuetro acos, se hilolese pro ongado si un poacroso damido coracional no hubiera despertado a los dos riveres l'amprico debe desechars da supos cion de que los camims and visables se debienan a metas pictoricas na connera mes Male coma se rede ana a los paisares de le mara y tema sere mo e, mientras ecam s, svisocad a taliczivila s si ibra s nipiracidoras de la ciud at

Para e mente a con mito mos mas, Ferreyla commizo a vival man e malej endre de facil alch la materno ea pas de behama ea pens, nes centreas o de aveateras sontimenta es. Mach es veces retola a malej con fadente. Much as reces volver a partir. En colo centres angosta y el barla sur fabo un vaso comuna integacitans to casi toda la vida. La madre y el mostrador de la Estano, de Coraci tes y facabicama, funto al coatratinco en las noches de los altimos acos, gar non els os secretos.

Nives mui homas la que de Tose Agultir, Ferrevia antes y fuera del

tas dispersas y conceidentes para terror a minimum monormoral, que sus películas poy transcriban de l'entre tance, terror a mas que mada las partas enertas in the l'entre anno in this analogo and adminimoral por transcribancia de la majoritar in cranscriba da differencia por tralada planta a los seus statos emoción los que autituan su tematica religiones da aleta enores transcribancia como sentens foram un tras los contras los anuntas los profesiones da aleta enores transcribancia en y abarca caudalosamente.

Y como ra e n mon' Viberre e velje dsta dan Rigian "Ado degate, there is a becabe as alleads, or uphetos y vivaces de a dar leat voca ca mosa, equitalmente portin damente afectivo, e a una releja de ripanticismo, di enjo attacut comente permanente, o respetanza constante alente desprittaapegado a la tierra en cuanto a traba o puro referido a la altira tocante a la creación verdad ra? En surra "bonen cara rregible, o mantico incurable". Ya era asi fi succo cuardo y eigit, su dis prendamiento ar iterial, su laccidad para gabai y pastar sas clistas de expresarse, les frécuentes romances. Adulto confuncionis usumve rosimiles para el construte trustabilità con una or polici siparo el constieto de cada dia, se cintandi aircon sulgri de cil la Evolution por el che La bolicimia, vis da pare tano, a ma cada mo Bueros A res tarandulero y lateranic com nes del tre um fine sa estadaciment. cal una definición, no tara pose que felle entra les vieres el dancis ma, e vestu petanetre el al nea exigiaco a la prisci ha i de las pilonas gustadas, de un mismo "a el o" aus egio per Vicestra poraths. Endomas privado, que preservato un pacificistar sis arias de reguland id matrimon al con Mana Farence Contide (25 y 198). y sa fideadad a la madre. La madre q e le sobievica a puele sandichizatse en la harmide cisità de la laboration de la Sitta de la laboration de la Sita de la laboration de laboration de la laboration de laboration de la laboration de laboration de la laboration de la laboration de laboration de laboration de laboration de la laboration della laboration de la laboration de laboration de la laboration de cuya habitación del frente nació y el la risma en la del a un tramiento, muno en la di lorosa agon a de un carcor de 23 ginar, el 29 de er ero de 1943, a la edad de cincienta y tros an-

¿Era inculto? Leopo, do Torres Rios y Mario Soffici, que macho lo trataron, lo negaron - Tampoco era culto. Le a mucho pero con total mdisciplina. Padaeron desaumbrar en ura tertula sas conocimientos sobre La an in a comedia o sobre, a novela social (Maximo Gorki y Knut Hansum eran escritores predilectos) como defraudar sus laganas en otros temas. De lo que da ectamente no le interesaba, lo mas no existia para el. En materia de cine, en cuanto espectador, una actitad que parecerla caprichosa también arr na luz sobre las peculiaridades de su personandad, hasta 1922 o 1923 gustaba de ver, segun testimonio de forres Rios, las obras de Charles Chaplin. Thomas Ince y David Griffith, y el cine sueco, considerando que alli estaba el camino de un verdadero cine :, despues fue me andose de mas en mas, temeroso de que las influencias lo conduiçam al mimetismo. "No quiero copiar" respondia habitualmente: "No es improbable -escribe Domin go Di Nubila, que sa secreta ambición consist era en ciear un modo propio de hacer cine, absolutamente libre de toda influencia ajena aun en la meramente formal". Era, pues, esencialmente intuitivo y autodidacta en todo, formado a saltos

Lo alumbraban una viva inteligencia y ramalazos de talento natura. En el dialogo se imponia, infundia respeto, caldivaba. Tema autoridad de caudillo. Monto a minuto y via la vida con registo sensual, la gustaba y la gastaba. De conten do temperamiento nervioso, rara vez el cigarrillo se le cara de los labios. Amaba las terturias y febrir mente trataba de encalizar as hacia un proyecto concreto de cualquier indole, presto a liderar resueltamente, a suplir vacantes. Aunque a faci de intultavo lo acticiaba el ansia de real zar y nunca ferminaba las cosas del todo, redondeandolas como en borrador. Las majeres y los am gos lo reccerdan vehemente y tornadizo en el amor y es forres. Rios quien algana vez lo evoco en el trance coloquia, de la conquista, cubriendose con una mano la boca africaria mientras la otra parecia subrayar el parloteo envolvente y sa "trente europea" cobraba el primer pla, e del rostro. Propenso, mas que a la soledad, al ensimisma miento, fue sin embargo prodigo y sin dobleces en la amistad, tan

receptivo como accesable. El tiempo fue centrando sus afectos en el mundillo del cine, en sus sectores menos propensos al relumbian-Nelo Cosimi, actory director, conto entre los primeros y consecucides intamos. El devoto admarador Leopoldo Torres Raos, otro, igual que su hermano Carlos - L. Luminad r Roque Funcs, ademas de amigo y camarada, hizo durante machos anos las veces de secretario oficioso. Plotentino Delbene (desde antes de mutilai el nombre Floren en Amalia, de Luis Moglia Barth, 1930, ingreso también a ana am stad intensa, confi ndida al traba o y las quimeras. En los ultimos anos se sumaron al limitado circe lo Altredo Marua, Jose Gola, Gamer Barreiro y Antonio Ber Ciani. Todos lo trataban de asted 1. La frecuentación no ampedia el respeto, una cierta distancia, la tolerancia de admitir por igual sus largos silencios o su intempestiva entrega al dialogo. La rtieda de care se interrumpia a veces, cuando el "Negro" se escapaba hasta la libreria mas cercana para volver con un cuaderno escolar, donde ya mismo borroneaba ocurrencias e ideas de una proxima película, realizable o no.

Envuelto en la leyenda, el recuerdo de Ferreyra puede sumergirse en inexactitudes y enigmas, de estos su amistad con Evaristo Carriego es uno, con mas asidero de fabula que de realidad. Ningan biografo de Carriego cita a Ferreyra, lo que no es tanto un indicio como el hecho cierto de que el poeta murio en 1912, cuando todavia el ambito del futuro hombre de cine era estrecho y apenas si excedía los limites surenos en escapadas hacia el centro. Acaso lo conocleta y es menos probable que tuera su amigo que el proclamado admirador del vate de los atardeceres palermitanos. El error puede ser fruto de la identidad y el paralelismo desfigurados en la evocación. Hay concomitancias que indajeron al mevitable paralelo, ambos. Carriego en definida banderia literaria, Ferreyra con impulso no elaborado- rechazaron el atrancesamiento del momento y a despecho de la descalificación culterana se sumergieron en la realidad inmediata, proyectando el suburbio cuya belleza patética quería ignorar la burguesia a no ser en aspectos facilmente pintorescos. El temperamento y el estilo de los

cas suglete un palentesco, no es alocado aupene, un conocimaento pelsona, busca lo por el joven Ferreyra. No hay pruebas en nangua sentido.

Otra accina a shaada cada vez que de Lerreyra se ha bablada. Le signanco districtado no descenta a su condición de nestiza? Nanca, o cas in me i para el normal acaecer de sa carcera y la accesa que a district so nedios se proprisa. Par la que se salos además se apreceepto complicido, publica y privadamente, ofica micativo ce "Negro" and puriste a sa apel ido con mas as ou dad que ris ne hibres. Nacese acomplejo, un us a los demos trateron de menospreciala. Refir ea absola a algebratara del restio, y no al celor de la ple il ala i restibusecti se te i Si la calanda est ivo na Esto los Undos lagazmente, el pre incorra el se concep él. Ne lo contaria pero tavo diffica tades en los des dias que pasó en Neeva York. El era neglo y Maria, ao a caenta Caas de Cauz. Hubo hoteles en que no El daban alo annen. to Esto me to conto la Tu geneva. El Negro se agento a trompadas con un mozo mencano que se le nizo notar despreciativamente. De alli se infiere que la impresion desilusionante que le dejo Estados Un dos esta jus iticada, aci que la mantestara en la generalización. "Aque to ella un laberini o De catrada, animas ivieroni cue a litipo se Ji-smayaba en le Quan a Avenada y had e culdaba de el, abaaconbr∈ dolori su sanite", i, escribe Rie ar recoeier do declaraciónes de Ferrey ri-I mean become is symbolic most bases del Paritheoly lo encandelo Caba-Prince Espana es se tacalidas cinaciones, rins envolvenies y ditintivas que ficinita , "kar si o er lo que habra subaco tanto lings" cha sersa la ridi pesi dda Disobaccoga", den fe trivo la salistac i in cevitpi, oct. se ara le sas peteris. La dica d'accide ilonda. Bactos Ares (1), a librar casa una men Dijerahab e "tornis" Legalogue is a mellice st between regular nB stor A 188"

Estado estapre estavo en Billos Altes y con Buenos Ades. No esta agracio able a trascigadar que en voldada en evra fue una priscipie de la capacidada con de las cuatoras sortico as de la trajació a mentografica.

DESCUBRIMIENTO DEL CINE

ineras peliculas."

Francisco Madrid

Hacer cine sobre teatro o tipic in la latitational quete espectito, do fina diez o veinte, abarcando a la spersanacs en composente, abarcando a la spersanacs en composente, desde la cintara, fine la pomera manera de filmar ficciones en todo el muna. La distancia e aimicvilidad de la camara, ademas de la vehemente incalidad in tapadatica a la epoca, entatizada exteriormente para supla e la adostrada a parabra, generaba un afectació sua a teatra que se rubricaba ea los telones toscamente para desse.

En la Argent, ra, a, podaccise el socio de la bacció de tropa de un mental comenzada con vidre tel trevicción, es 8 tres a trevier el Ares tenece on l'agento el podución en ensa l'epige de de dirección trativa diamatica, lo primero fue la astrxia en line tados imbatos y les novem entos superintados al rimo del espectació tenención en en esta primeros tempos la producción se taciones. Por eso la gente de teatro se la camadica la como el color el primeros tiempos. La ricial ejemplo local tratividad. El concludo que oducción y dirección. Macio Gallo 19160.

Eargen of Py face et Emmère del eme acquatino con ser por ser indiscatablemente sa prame, protesional, sus characis residien in interacdo pastante fiel del "gran via ero" de resulto assistantes tracceses, et poscolonie fibre con destiles minitares, co em oras oficiales, prazas, exposiciones turales, pascos dominicales, maniobras navales, verdade tas tarietas postales animadas de la belle epoque. San simples ano taciones filmicas, ciaro esta, ya que el documental coma genero del cine vendra en un estadio mas avarizado. Con todo, menos imaginati vo tue Mario Gallo, pianista que habra trecuentado el teatro de opereta, en el impulso de la etapa signiente, con derroche de episodios de la historia argentina contados en sintesis escolar. Las peliculas dara ban de 10 a 15 minutos, y amane, amiento operistico.

Gallo hacia "cine sobre teatro" pero también pretendio hacer "cine sobre cine", es decir imitando lo que vera el cine europeo, con prefetencia italiano y frances, más generosamente proyectado en los primeros anes der siglo en Buenos Aires que el ventilado e ne yanqua de cabalgaduras y país nes rocosos." A su menguada originalidad adjunto una imitación servil igualmente precaria, lo deslumbro el primer cine italiano, encandilado de los oropeles preteritos, e, inmigrante agradecido, busco conciliar ese encandilamiento con el pasado argentino. De ese cine se le escapo algo anticipatorio, "el descubrimien to de las grandes perspectivas plasticas". No crevo serías, ni ubicables en su ampulosa nocion de arte, las corridas de los primeros cómicos, de cuyas torpezas si iba a resultar una poesía dei movimiento privat, va del nuevo arte en trabajosa gestación.

Los heroicos escarçeos seadocimematográficos de Gallo fueron largamente superados por la profesi mahdad de un integral hombre de teatro el comediografo Enrique Garcia Velloso, quien al adaptar y dirigir Amaha, la novela de Jose Marmol, en 1914 no se aso no a descabilir el misterio de la visualidad esencial del cine, pero al menos busco la simbiosis cine teatro de ese momento con una escrupuiosa puesta en escena. Anialia marco, además, el fin de esos films representación fugaces que habra rea izado Gallo un poco antes. In cio la cia dei argometra el concidentemente con las cinematografías extranicias abiliendo. Louerta de donde saldria el éxito legendario de Nobleza gaucha (1915) y la ilasion de una industria cinematografica nacional.

La resonancia popular de Nobleza gatalles fue inmensa y su rend. miento excedio toda prevision, sobre un costo real de unas veinte mil pesos plodujo en sa explictación inicial ganancias cercanas al millon-Producida por Humberto Cairo, fue obra de dos consumidos totogratos. Eduardo, Martinez de la Pera y Ernesto Gunche. La realidad recnica (insinuado encuadre, abundancia de tomas panoramicas, dos destacables travellings, calidad fotografica) era un depurado avance aproximativo a la nueva impronta de espectacularidad del cine, aquilatable desde un primer acto en los exteriores de una estancia, mostrando con sobriedad documental las faenas rurales. Simultanea mente, su argumento, si bien esquematico en la anecdota y gineso en el engarce conflictavo, busco lo popular con acertada f delidad a hechos, costumbres y personajes de la chadad o del campo. Respiro, en los abundantisimos paísa es bonaerenses o las dinamicas estampas porteñas, un accesible y tresco, si bien epidermico, caracter argentino. Nobleza gaucha encierra la consolidación de un tercer periodo calificable de precinematografico. El siguiente, bajo el signo de José Agustín Ferreyra, es el del descubrimiento del cine, el sumirse instintivamente en el nuevo lenguaje con despreció de premisas teatrales o literarias. Pero, en si mismo, Ferreyra vive un proceso que va de lo fugazmente imitativo hasta el paulatino ascenso a su autenticidad.

Separados Malinverno y Ferreyra en 1914 o comienzos de 1915, el segundo emprendio el nuevo cammo, "La pintin i comercial a pesar de lo que tenua de artistica, no nos conformaba intin a y espiritual mente, no obstante proporcionarnos buenas sumas de dinero" recordara quien se dejo deslumbrar por "las primeras pelicalas francesas" segun Rielar, y también por el meior cine norteamericano y sueco. No cabe dadar de que su primer film, Una noche de garitfa, o Las aventuras de Tito) debio estar influido casi hasta el mimetismo por el cine comico mas primario, ser una suerte de transplante de las epilepticas piruetas de Toribio Sanchez o las primeras, todavia incipientes, del prestamente evolucionado Max Linder. Asi lo testimoniaba el pionero

Anab Epizzi, ea cuyo istadio de San Jose y Cochabamba, a sa vaesta de la character es antity lugan el loduje "Quaso d'ir un tipo de caracter com corque i copiase ara los que con el nombre de Periq te y Robiné nos vera la desde Francia". Por lo centris, la anecdota, reconstau da en charto de siglo a sopres poi Ferrevacillo intiere. "Es la prime, enoda de salida le o menedo a quen se le entrega la dine. acto que en alga e tiempo sigi de aba reconocci, en pre capio, a averta de Ada, de pad e a a, o 1, i o h cedo sale de su casa conterão, e m grain grin, ligavo de livia, ea la distantes satios de da e sior, hiista que lles, e e las este con orquesta de senontas, se sient e a ma mes . I do do upar lo el li d'ari que en pieza a marcial e escritirida co mier et a er contraise e n la mirada de arai de las masicantas quaen. por stra parte le hace sito, no a ce sino a su noi o spic este seratado detras del machad e Gregendo fallarse fiente a la primera conquisia, sig ie pidierado copas y a Esptando las actitudes mas variadas, con el consignante gusto remico. A todo esto, la prien es riguada de cerca por una persona em la fajar sa padre. Un oportuno galpe de telefono p ne s Tre avise as progenitor de la Du onea del dominan il vato y aquel arrar pe en ce estableramento, com ertudo en ure er eigun eno. disparst, a face se asta ta poi sa propia mano en la persona del presand seductor de su lara se produce el cochanda que cabe sup nor La hat in vales de coma lat, la el lea dina, el padre litea est e la segue es la lista el verdidere galan de la randa ha por e pas en poacresia. White hap be a nestione to fall decropand donored en inta le sopre a, e alor la lore con prombre estera . The other to tradition if fair ad, desempended, teachold sucre to relation as A day of istics do an amona, basta ha una comuna encounts for acide lessection to all two pention day and astraction Terrana - rala presente i made protigon sta de la sinstan odisea en estal number to recent este so de dende la debio sala par más llaves que le entregaran..." 22,

tag common. Nad o micro que el protagorissa puede contaiso. Un

dell'indice le levit, e proce a que solonics de l'estate l'accidentation nau le teneres in a le armane soloni pre soloni le comparation, en representation de la diame sur insportance d'acqual a le comparation de la representation de la serie de la massimi in a metion del representation de la massimi in al metion del representation de la massimi in a consecutiva de la confeccion signification de la massimi de la sanconde representation de la massimi de la massi

Resultante de lo que "vio y de que a mera se ha la cine" livide. sus registos de especticor, este prime ensivo filmo de l'erreva. joven de vernticinco anos de dumbiado en el asomar e a licial macad del cine, debio de tener la latificia de la frantarización coa el allevo. med a La imitaciar indica desce ya una altu ci in de senci lez en erechazo de lo talsamente importante o seco. La presamb e precario dad forma, y la despreocupada narración son antecedentes pres a diples en una filma con de improvisación a nat ar. En combio de co simple relacion argumental podrir coleguse in lifeci nee aventura personal del novel director, argumentista e arta prete Sobre corda. mento autobiografico, que fatela mente asomaria de que sicularfilmografia, explicaria que lo reyra optara per una forma de evas o redivernia ento y di sapi wech ni ita primera ej ortundad de leratare r movimiento el parto y la calle, dos lonstantes que tel rana un den mendo o Tito que siram go "Menta" Acura en acterizo n impaci a ser el mue racho de escasos anas antes que su progincora no pod a refener en la casa ("desde que crapeza a sastenarse en pre-se a la paba a la puerta, a la vereda, a la esquina ce sa casa "lacola a Montra La mera esa del epriogo, una minera de infanta recor ocimiento a la autoridad tamiliar o milter in Hay mas a tener imicae di liana ruptula. ab erra con la sofemnidad ostentosa del precedente cine a gentine, ana trama sin rebasc imientos, una ane dota ni ma un ep sod a loti danto y reconociare en las habitos costambristas de las chises popia i

res. El primer asomo a la realidad portena se da en la orquesta de senoritas que cantaran en seguada los poetas del veinte, y en otros apuntes balconear el pecado sin samarse en él, temor hogareno a la tisura de los valores morales, la vuelta al seno familiar tras el traspie que reapareceran mas tarde en su cine. Y hasta en la simpleza de la textura nay preanuncios, cuando Tito cree que la señorita de la orquesta le hace requiebros, cuando en realidad se los esta haciendo a quien esta detras de él, Ferleyra maneia una duplicidad expresiva buscando la ternura por el ridicido, anticipandose sin saberlo a una de las más pateticas escenas de *La quimera del oro*, de Charles Chaplin diez anos despues. Es una chispa de sutileza en el rudimentario con texto. Otras, a explorarse y desarrollarse en el futaro, resultan del indeciso acercamiento de la camara a objetos y gentes, o, medroso adelanto del primer plano, a tostros y manos.

Asi como bien se sabe que Una noche de garafa practicamente desconocio el halago de la exhibición publica ("Se paso en privado y estuvo un solo día en la cartelera [...] en el cine Coion que estaba en la piaza Lorea" i memora Lipizzii y que su factura tecnica estaba por deba o de la discreción, no existen casi referencias de sus dos películas subsiguientes, complementarias de un informe ciclo inicial de tentativas y busquedas. Incluso los titulos son extranos en la fisonomia de casi toda la filmografia de Feireyra. La isla misteriosa y La fuga de Raquel. Este film fue destinatario de otro título, Los apuros de Raq ict reminiscente del estrepitoso exito estadounidense de Los petigios de Paidina, con Pearl White. Por tradición oral se sabe que los malogro una mediocie totografia. No por nada, aunque tampoco los oculto. Ferreyra se retillo a ellos solo enumerativamente y acostumbro al periodismo a arrancat su iniciación profesional de El tango de la muerte, de 1917 (a los dos anos precedentes perteaecea las anteno res). Lo mas segaro es que efectivamente fuera asi

El tatulo esegido por el caseasta no de a de ser ua sintoma. Pero también lo es, en otro sentido más amplio e ironico, que ya con anterioridad a *El tango de la maerte* los escribas graciosos lo flamaban

pullmmente "er et. tih . .ell " Una ma eta le clossala, sin plemente En a condicistação contratado e a realidad potencommente era e a l'immo in indirecti sa plin el directi a Antes "nohabia aqui, entre il sotias, name que pi diera considerarse director cit citatogram " escribe Dacis s Hickon, yn glie "la mayor a eran gli rectores de teat e con total des onocira ente de los secretos del cine". y "haschit so exclusivamor te eine lestadio de los vicales de los antor pretes" In pes on advie te e ferievia, fesca e, pi mei momento, "un director autorspare", aun pie "sus techaels noch pus eich de gian-Ges recersos ne d'envertos con que armon zar la superioridad intelegtrail de sus pelica as". Evocario con sirapana "al Griff ta con cara de asustado". To res Rios famoien aisastira sobre challera el hamino a despe ar "Li parte e rectriz iste, fae ei priblema a resolver" of El "Negro", no fue a eno a esa prem sa y de una fame convicción debio resultar, tanto como de una negada fotogoma, el renuncialmiento a las iniciaies y tal vez inmotivadas pretensiones de a ter. La unica mención a Ferreyra a tor es simplemente nosta gica, de un cronista memorioso. "Habia que verto al "Negro" haciendo de galan o n unos pantalones bombil a que eran el latimo gritilide la modifi"

Ya en esa etapa que preanancia al profesional, l'erreyra alcanza a diferenciarse de los demas. Por eso tempranamente conoce la envicia y la difamación. "Erro el precaisor, dice Madrido. Al lado de este trabaio neroico, el otro, el que nos da la vida. Deadas, dinolitados economicas, viblencias materialistas, disgustos, desencantos, traiciones, desleultades. La burla de la osterios comienzan por interponer "una peacala de", sobri lan la director, a hombre o cine absolutamente autodidacta, a quica nadie ha ensornido, que soto ha sido espectador, y cuya mayor experiencia previa tue la de atento content ador de tilmaciones en la galeria de lapazzo Es el directo, co po que accione namivela, que de,a en otras manos porque la tecnica no sera su fucite ("confue o que no se papa de laz, sonido», la tografia" e decia en 1939). No por carie i a los actores, que nos darge, que los modela

32 /Jorge Miguel Couselo

con paciencia en los ademanes y la expresión fisonomica, pretirien dolos improvisados, sin antecedentes. Simplemente por tencrilos rudimentos de una perspectiva global del universo filanico; perspectiva muy leios de dimensionar en un horo, que se resiste a escribir, ya que apenas borraneara unas cuartidas con palabras endeas escribir, ya que imaginación, en su paleta de pintor que segunda siendolo sin pintar en atros. Una película no es una representación agrandada multiplicada en escenarios. Esta describando que es otro mundo con levos peculiares. Aperas si por anticipado sabra el argumento, a con pletar se enriquecerse o modifical se en entra secarso de la premiosa filma ción. La película, para el, estara más en la anecdota pequena, el deta fie, la vineta, el ambiento que en el argumento. Así for ala imposido, o un sello inconfundible.

EL PROFESIONALISMO

"Ir a vive stated restorphy visos adada a proseción notabilísimo."

Leopoldo Torres Ríos

El tanso le la maerte estrenada en 1917, fue la primera pelicula de Ferreyra de relativa trascendencia publica e importa sobre todo por la decidida apertala hacia su temática vocacional y preferida, de la cual el titulo y la contundente calificación por el autor de "cinedrama de la cida bonaerense" (por porteña) son suficiente indice

"El bandoneon, el arrabal y la historieta congenere se citan en ese titulo y marcan inicialmente el finte espiritual bien popular y suburbano de su carrera" dice Mariael Pena Rodi, guez. Sobre el personaje protagonico, una maier que recorre sendas de degradación que je traza la miseria, ciernese el destino tatal del cual el tango se yerque simbolo de las simultaneas condena y liberación final inevitables. Es ua tolletin sin paliativos, rescatable en el retrato amb ental. Le fue perjudiciar, como en las dos peaculas precedentes, la bisona sapeditación al improbable vedetismo de la figura principal. Mar a Reino, tiple medianamente conocida con el seudonimo de. La Perchelera", imposición del productor Gumersindo Fernando Ortiz, cuyo dispendio económico permitio, sin embargo, el bautismo profesional ". Lue asimismo la ocasión de medir ampliamente la entusiasta co abora ción de Nelo Cosimi, actor desde un primer momento interesado en situase detras de la camara, un intuitivo de desbordantes impulsos."

Res stida por quienes selo veian en el cine una prolongación del

teatro, despreciada en consecuciona al preporco contra el entoque realista de las clases baras. La traga de la marate damó la atención de quienes cretan, no sin cierto acopto de ingenundad y desorientación, que el crue no estaba encananado. El nombre de Ecircyra se in pone así a tercoros, sasta del barrio sur el centro, proyecta na temprano liderazgo sobre muchacios apenas veintemberos que concurso da un estado de la cal e Esmeralda y Cormentes donde "se empezo a detimir el ambiente y empezation a nacer las envicias, los rencores y todas esas cosas que dan vida a los centros de arte. "El relator de resensado de entidad de deales buscar a poco después la amistra de Ferreyra, ampha la descripción "actese ambiente llenos de romanas", sing an muchas natentanas, evolucionarias contra los capitalistas aferrados a la maio de overas, a la agricolitura a otros menes teles prosarcas, que no veran el filora de la cinematografia naciona."

"Se necesita el impaiso de grandes capitales" decian un s, otros decían que tan solo se necesitaba capacidad y que el capita, sena laego una consecuencia. Así, pues, que la discusión estaba entre si el capital hadia. In capacidad o la capacidad al capital? Los intentes revolucionarios se desinflaton en la incapacidad o el contormis no Solo Ferreyra no arrio la bandera y asociado a un camarografii, Pro-Quadro, desliza los pesos que le hama rendido su depen le acia del productor Ortiz en la fundaç on de la Ferreyra Ellim, productora cade pendiente. De ani resultan dos largomena es, el segundo y el terciropaesto que *el tango de la niñe te* ya habin saj erado el esca an del osdos o tres presidosos actos. Pero al tes, coa el mismo Ortiz, esci Veliginz i garadi i, especialnitiva contincara de Nobleza que la nueque un noem otro trinlo (Lerfidio scalcha) y malos presagios que se contamia ton el desgano de Ferreyra y desintengencias con el plonactor en presuntas ideas propias, la troncharon en la filmación. Quedo inc. n. clusa.

Los los largos metrajos fueron (lar polagitor a V De cuelta a pare, oblicindad al tema rara. "Asomandose a una pampa coacenearia." en el aucas de Pesa Rodríguez que unos complitien y otros no. Es la

porción de sa cine "cinisaber a estinicias", según Ducios Hicken, do en allota que "en cue" po una la por primera vez imestra cinemato grafia adoptabni un movimiente agri, un sentido casi revolucionario, lleno de plan is originales y cortes oportumis", tanto que "a cada paso las obturaciones del 'iris' nos recordaban, en su novedad, a las peli culas de la Traing e, que eran la cusp de del dinamismo norteamericano" - El argumento, upacandose mucho mas alla del cordon cardada no, reiteraba el entrentamiento de la sofisticación ciadadana con la incontaminación de una vida rural humilde, recoleta, va insinuado en Nobleza garicha. El cimpo, contrapuesto a la ciudad, anticipaba af barrio contrapuesto al centro de la produca metropolatana. Torres Rios contesarra que habra ido a ver la película como "uno de tantos", "para hacer unos chistes", "pero a la primera escena, una vision tranquila del campo, una armonia tin bella del paisaie lo sedi, o y le hizo arrellanarse en la butaca, como un fanatico por las películas en se rie" " "Era realmente un placer l'agrega un una fruicion. Y todo el pu blico sentía la misma emoción. A cada acto una salva de aplausos atronaba la sala. Arranco lagrimas. Y la escena final, una puesta de sol maravillosa, la renunciación del gaucho bueno al falso amor de una mujer matsana de la ciudad. La carreta lenta, grandiosa, perdien dose en el horizonte, internandose 'campo a uera' como una protesta contra la avalancha infecta de ios malos hombres, de las malas teorias de la civilización. Lae un desborde de entasiasmo que nunca había tenido la cinematografia nacional. ". Campo ai tera babia costado emeo mil pesos, cuatro o cinco veces menos que Nobleza gaucha cua tro anos antes, la decima parte de Lin buena ley, producida en seguida por Mario Gallo. En esas estrecheces, que alejaron a Quadro, se filmo la signiente De cuelta al pago, de variantes numas en el ingentio s.mbolo de retorno pur ficación. Para Horació Quiroga era "un nuevo film nacional que marca sobre sus predecesores evidentes progresos, ma yor movimiento en el drama, meior dirección y, sobre todo, meior comprension por parte de los interpretes de lo que es el juego lisono m.co" 5, aunque preciso serios reparos de ambientación, tipos y vestuatio, en "campo destigurado y distiaz" di de lar West" ". En ambas se dio fa rece aci in de una figura que penca habia al tuado, que no sique a ten a minanio fogueble atral y implica demostro "ima si otre dad y una firmeza de ecsto poco comunio seconidorios Rios. Lidia dissimilar por algunos unos sera la actaz pretinita dei director, su compañera en la vida.

Sobre los limites que la obstal da independa la alimponda desde entonces a l'erreyra distra la aprice acta aque Dirac Shicken no pleci si defirir amonte pero que parce a corresponabra a Liea vichia el pago. "Verase un anuar de empes nos de l'ete a val as la sas, fornado desde un carrico he en marcha a manera de traz e migilidado hibiera sido exercite si la revolución habie a sido mas prod a si la campa sa hubiera sido mas nun erosa y si el patron ato donde aba el operador no se hubiera sa la do en la foluna que lo tre".

La innacid da Pal mas maras inada a amistosa y profesiona, asociación de Feare, ra con los hermanos Terros Rilis. Carlos es el totograto. Loopoldo el autor del discimento. La pelladial que se filmo en el prime la cal da Lana Para. Connectos, entre Pedegran y Corrito, en la que noy es la averdida 9 a chi la exactimente frei to al Obel scoli es um drast en cambiante en relación en nicuripo anaria y Demielta al piase la ciadad de a atras a los fermos ner zontes y a los paísanos. Pro más que en eso la afferencia entre en el sado da fratamiente in nociatintico intono las leteridida con en el sado da fratamiente in nociatintico intono las leteridida con en el sado da fratamiente liquida, esplicitad en el ciado de trobo de trobo y al quien la conada con de ingina intista in la ciado de trobo y al quien la conada como "a mejor percha al ciado al que sel de la ciado a al activita en mejor percha al ciado al que sel de la ciado a al activita en mejor percha al ciado al que sel de la ciado a al activitado menos percha al ciado a al activitado de mejor percha al ciado a activitado de mejor percha al ciado a activitado de la como "a mejor percha al ciado a activitado de mejor percha al ciado a activitado de la ciado de la ciado de la ciado a como activitado de la ciado a como activitado de la ciado de la ci

In Pervice the test made the extrise's pero a simismo. His is a contodore enemblado parte parte pasta en la erada primera vez per atontada a situación del acare materna infilmi artistico. Y entato, de mito cera na como amborne con dos canetas lamental resuma major a fin versa recentada a pel cula y media docena de

bisted as que servicion nos letes tene y entrego ne to por metro single pasado per estas mares que les deferencientes estas a Garde la extubición prividir in die sibiaco que se taciado o la jeun helmoso estados a las das Era de elas plecasamente anada, per ctiad a C direscer ataba i sido pensada madu aday discat ca rates d. families. Y as the cite cada escent e a un model by los paisijes e a reladios. Li resisupo incipier i asideas de icir y a y la pel cula colma amp, an ente « a cita tz »" Excepción en la car cas del "Neglo" en cuanto a plar a colo in y metodo, en lo Ematoo Palora. to bus the in de more's placente of melline to estudiantly single. date beliefings in chackers with preservois, in banks commonly camente pueden cevar apelades como Recto y Agado casquaciais motensivas y anicites, le un dia de los calve, algur os pecden dei ir de serlo para mas. La estudiantan l'existo de l'Arevia di Sae to cud dag escenarios cuidadanos, el certro diamo, Palermo, el Rosedils más apropiados a la anel dota despreccapada que la callecata del barrio o el turbio cafetar. No fue la est lización a que no era adicto la la sotisficación que desdenaba, sino los trazos evanescentes la alegria de vavir, el ensavo de pranares el neiscines no saspechado aque nanco reiterará.

Soore la foltana de *Lacinas incras* se dio por unitado el cisober becinne no del productor Italo Fatron, y por otro el rincho aparte de Ferreyra cin Carlos y Leopo. Li Torres Rios. Si bien ya firriesta linba logado la estatura profesional que en ese estado procapitalista del care le facilitaba la imposición, de su inferio firinte al productor en calestario di la nuevida sociación configiraba la inivela signa como fi la sinsolido respaldo. La Mayo Franco Comparas Cinematos, atalica. Argentana Mayo, "tal eres" en la calle Costa Rica ar 4500, se presento a la prima de Leopoldo. "La compania provecta fi maia i facate. No ostenti grandes capitales. Un modesto escritorio y un tata ereato por las afueras de la cindad len un barrio muy pobre, que por cierto en nada se

parece a Los Angeles. Es el estuerzo de cuatro muchachos, con una base monetaria reducida. Los pequenos ahorros del trabajo ianzados valerosamente a un problema mas lírico que aritmetico. Esto no menguara los brios, sino que los daplicara. La compania tiene un ideal, que no termina mise concentra en una caia fuerte. Sabe que con lídia, dos o tres películas no alqualara grandes edificios en el centro, ni ton ara un cuerpo de redactores de argumentos, pero, sabe también, que si no lo logiara con una, dos o tres, lo logiara con sels, con siete o con ocho? La illusión se estrelloría coa la realidad, las películas fueron solamente dos, la micial. La grucha, el unico entre o de l'elregra por varios ar os un ustro por lo menos, al ambiente extra ciudadano. Aqui ensambla un un ro de Horacio Ferrer. "Su concepción esencial mente romantica del arte lo convirt o en un gran creador indepea diente vien un pesimo negociante."

La galactal trascendio, onto perfenen la argamental de Leopoldo. farces Rios, pero este, audiscutable colaborador cuanto menos, la deri va a berreyra al escribir una novelità del film y publicarla en falleto independier te ir en que se presenta como "engir a ide fose l'er eyra". y "noverada por Ecopoldo Torre". La una advertencia previa al lectorqueda sentacii ana posación de alabos "Se filir que neachas cintas a faj tadas de obras fam isas. Casi sienque sale a frimdado el que conoce la obray se a pe ada 13 eg hademes ma, stripa. El asunto emematografico es de por si todo lo contriato de la novela antigna y meder rat". L. to lete, an esisama pieza bibli ografica, constituye hoy un clarisimo di cumento ne tanto para apreciai la trabazon argumenta, cuanto inte ir ma ices de un l'ameante sentimentalismo en los desandes emtlictivos o en la denneación de los tipos. El asur to es sencillis, mo y puerit "alaccies na le os, en anquebb de ma provincia en o nomthe no in porta" e, amor del peoa de una estincia por la hua del capataz concce i inube de la provocación por el nuo del estanciero, junista ocas onal que pretende a ella y quiere erradicar a el, cediendo mas tarde al maitis para que aquel amor se realice sin obstaculos. Jose Maria el peon, es "trabarador como un titura", avasabante "con su

esputtu de gauch denar ad na sain " ateno a "cansancio del mas culo, la rebeldia del potro, la torader del buex". Marga es "la ganeta", "toda la bodeza de las pampas do treadrico, a de la raza y te fo el amor de la nativialeza". "la piceca abselida de las pluas sangies que les t role los vieros presenticies, e n un orgado de fiente alte a , hontesas cicatrices". Emesto es "el l'an del patror," "no era hombre de ab indo nar un proposito de la "une per una delica teza del espiriti." En la emdad se habla ensañado "en Eur ildes costinentas sagestionadas por el anismo del liur". Trente a la gineri i" tracasa "era la primera vez que se le haman opriesto a tare y richo". L'ene un gesto taral de renun claimento "yo me co, de estas tierras - soy menos digno de i ieu en ellas que las riboras. "I Menucean, desde luego, las oposiciones extremas si Ernesto y lose Maria son antipodas, también lo son Judit, la muser corrida de la ciudad, amante maltratada de Ernesto, y la incorruptible Marga. En la bucollea pintura descriptiva (al film Ferreyra y Torres Rios lo definen "un poema de los campos") no factan tampoco los reclamos sociales, igualmente trasvasados de una deliciosa ingenurdad, alusiva a los desporadores de los autenticos dueños de las tierras. Marga recordaba casi en suenos que "una vez llegaror, al pago unos hombres muy raros" acerca de los cuales "corrian coces de que los mundaba un tal Don Cirilización. " y sa padre, más explicito, mas realista, evadiendo las creencias ancestrales del paisano, le aconseja al novio de la hi a fiarse en su propia fuerza, no en lo sobrenatural: "adivina siempie la mano del honavie en todas ias cosas. El pobre Dios no es mas que una palabra, con o rautas otras que se han creado para eng mainos a noscitos mismes

El desorden en que se sucedian los estrenas antepone una pelicala ulterior (La muchacha del arrabal) a la que realmente sucede a La gaucha. Buenos Aires caidad de ensueno, segunda y ultima de la qui merica Mayo, cuyo ukase desbarata proyectos y titulos enunciados. Los campesinos, que hubiera insistado en el contraste ciudad pueblo, La bestia, preanunciada como La redención del instinto por el amor; El pueblo azul, cuadro de tierra adentro. El bivero, otro tanto, y dos

de impronta cadacana 11 sub abio "un e en plo surgente de las som bras de imil viva" y L. p. regimo ..e. a n. etc., pantal azas de la bahemia partera Buanos Ams ciudad de er satero se al celimitivamente, e apuntar a los temas de la ciadad que hastico, fin decembro solo contri an fuga es parentesis. Pero antes de iniciarse ese su painier gran periodo, e in unhi e de Ferreyra i mara ras el escept cismo de los mas o menos an litereatos y se sobrepone a, de les enemigos potencia les o cie tos que quedan rezngados. Que en los escriccos iniciales superata e, acoa mato en quir della accios interpretes permanecian quienes hacian cinci no habia sido cascardad ni calcillo pebbeitario Menos la fue que al encurranse profisiona mente, un milo ce respeto, enviata y admiración o rodeara con creciente effis vidad. Ascietre me residit cil, mas no del todo tecil, impor ennievas normas, las mayores de las quales estarian lete ida lal convea umiento de que las estrehas tentrales no erab necesarias in convenida al cine y el accis tumbiamiento a la idea de que se podra I linar sin grandes o inflacionados presupuestos. Sin defor de acreditar en prodiga idad y desdeblam enta la eficacia de sus metados incividados de trabajo. inual as veces ir imitables, en algur a specto su mentada anarquia ne le et mentis de un maleable practicismo que se adapta especul, ti vamente a as a canstale as cealled catomante smo mayor hilbera sido lo contiano. La improvisación de la ser el acimo tamiento a restri ciones, ecni na y bitesana es o de blib tipo, el jepent smo de resolve is a non-amente los inconveniontes de califold peninplolor god de so their scale desertion ipularsele en ali, tara em alia imagen que piae indicto na isconica, indicencia, na desprescripación de la rebate. pro el Scianado so invesante descritar supre la major al trus moraras el traciado, es julha liva consecute o i se intala santisma y se impone a los de rías, co aboracor es consecuentes a ocasionales, venciendo resistere as il les ocitat de lo alentarico inquiet, des en campor puera seadelar to a les gourres plenos generoes, de pediena e a pelicula acerco la camina i cos interpretes y en el desempe io de estos, de buse in o el popue e gesto o la marada arsinuante, de medacatono y matiza

cossenticado, y timp descaido les objetes manimades el or pasticinent sugere, to and translate expession legial errors one mass hala different de as escendros y de sa capta ra ren concisor alas personas fue of a distribution suya los liades se extenda in en los extendres turbles de de caelta ul pago y se constiemaa, sin perdeci ir peispectiva, earlis calles ciudadanas, basemido, sin descuidar el fondo de la lidificación y el transito manano o de velhe des, un mayor acera im ento, comunicación, asomo de intimidad. En La mudacha del arabia, promara los primeros easivos de filmación con fuz a fatical (con lampa as de curbon de acti intensa dad) que habrian de imposerse casta tornar a atiles, os primaves sets vidriados que dejabal, co achi luz solar Incluso, sin saber nada ce fotografia, impone estilos de Jaminación, diafanidad en contino de comedia de Palom is rubias o para mostrar la existencia sin dob eces de los paisanos de La gaucha, sombras, oscurida l, nel ulosas, rodean al villano, a la pecadora, a la muerte, al catetin. Otro fanto en la caracterización, cas la cara limpa, sin ostensibles marcaciones de exageración.



1. José Agustin Ferreyra circa 1920



Ly falts y loge latiente en Carp, atreia 1919

LAGNICHA

La "Mayo Eilin" estrenara en breve esta herio sa pro taxioni



3 La gaucha: revista Imparcial Film, abril 1921)



- 4. Partitura del tango La muchacha del arrabal, de Leopoldo Torres Ríos. José A Ferreyra y Roberto I 1, o. 1922
- 5 Av so de La el ca de la calle Florida, 1922





- Nelo Cosimi en La levenda del Puen te Inca.1923
- Elena Guido en Carazon de criotla, 1923



María Turgenova y Felipe Farah en La costuterita que dio aquel mal paso, 1926
El iluminador Roque Funes, José A Ferreyra y la actriz Yolanda Labarden en la filmación en Córdoba de El arriero de Yacando, 1924







10. Arturo Forte y María Turgenova en El 1930

Visita de la 1930

Visita de la 1930

Visita de la 1930



CULMINACION EN EL MUDO

Calki

Ferreyra descubrio cinematograficamente el rostro de Burnos Aires. O uno de los rostros de Buenos Aires, el de su hanta fad y sufrimiento El de sa pobreza cotidiana. El nacio pobre y perfinazmente se aferro a esa pobreza, como no queriendo evadarla. Su andar de artista da razon al aserto de Borges hablando de Carriego. "Ser pobre impaca una mas inmediata posesión de la realidad, un atropedar el primer gusto aspero de las cosas, conocimiento que parece faltar a los ricos, como si les llegara todo filtrado" 55.

Y en el modo en que Ferreyra toma posesson de la roal dad alienta mayúsculamente la hamildad de la pobroza, la tabla de valoros alimentada en ella, sin disimilar los desaumbramientos que le son iaho rentes cuando de captar lo tuera de su estricta orbita se trato. La ciudad real es el toma. El barrio es el prisma madre de esa ciadad real, su paisaje, su horizonte. El argumento del tam es nada o es poco. O es el pretexto en el avistar mas humano que geografico del palsa e. Un avistar por su interior, que dificilmente pueda comprenderse desde tuera, desde la visión de conjunto, desde la orbita turistica. Ferreyra mira el paisaje desde dentro. Forma parte de ese paisaje. Lo ausculta porque lo siente. Es suyo. Lo siente ademas realisticamente. El suyo.

es un realismo de su generación y de su trempo, areno a las firaciones sinteticas, decantado de los nútices más detonantes de la naturalismo finisecular todavía adher do a ése real smo. Aunque toda hecaelate mente e, pecado y la cioca del baro forado, núnca ahíaca en el distalle desagna table que suel cia de entonces no as milaba tampe do estaba en sa tempera nento. Esto es fundamienta, le lupare de simplismo implica en la cipoca una audacia, la audacia se da al margen de la moda elegante de la hora y en ese desconactar le bien podría Ferreyra haber consumado otras audacias has aparantes que rea es. No lo hace, sin embargo. No olvidar o Ferreyra es el barac, su barrio pobre, y tal vez tenga razon el mismo Borges. "La lo que se refiere a la realidad, es de lacir observación que los barrios más pobres suelen ser los más apocados y que florece en ellos una despavorada decencia".

Frequentemente descorre el velo de un pecaralhoso panorama noc támbulo que no es tamiliar al caudadano cumplidor de los horarios del fornalero o a la muchacha que de dia quema las pestanas en la costura o cansa los músculos en la tábrica. Claro que la conexión existe entre el mundo del peso glinado traba osamente y el otro mundo del pálpito, la depredación o el encanallecimiento. Ferreyra esta alerta al puente de la tentación tendido a los no resignados en la ortandad. Su tilosofía es pasiva pretendiendo ser aleccionadora, pretiere la resignación a la putretacción. Y dela abierta la puerta a la diasión, por eso otro de sas filhis es *Buenos Atres cuidad de ensueno*. El sueno de cada uno que a cada uno no le deparara la felicidad ase quible pero lo manter dia en la ilusión. Sabe, que la tencidad no es descartable. Que el trunto no es imposible. Que el destino tiene su mano generosa. Es que l'erreyra, sia el finiciones ideclog cas ni pianteos de fondo, es un utopico, a pesar de ser un real sta.

En el film siguiente, La riud acha del urabal, cuyo argumento "apenas alcanza a un episodio poem tico del atrabal"—en el parecer de Horac o Quiroga, la historia de la nuenacho cuida no excluye nue vos apur tes autobiograficos. La concomitancia del protagonista nias cularo, un oven partir que frecuenta el bajo tondo en pusca de moti-

vos y se convierte en el amante de ana prostituida cancionista, con el propro Ferreyra es indis, nufat le como era caro a Roberto Ara, como casi invariat lemente lo hacian poetas y nuri al reside, grupo co Boccio y Ferreyra no de o de tener e intactos arslados con algunos de ellos frecuentaba ciertos luggies y nertas gentos no lo hacia por calculo, in siquiera por cursosidad o experiencia, iba a erlos natura mente situapreasiones in preconceptos. Integrat an su mando en una vereda que no era la suva, estaba mezciado a erlos, sin que el contacto lo manchara.

 Quiroga se contradice a, recenocer que en dadio ambierte "hay elementos de sobra para realizar cuarenta epopeyas de singre y lla queza moral" i y a religion seguado advertir el condicional de que "todo es cuestion de mo fo de ver", y observar que este jel de Ferreyra) "no se diferencia por lo general del de un santae parroquiano de sas bares" > "Crevendo crear t.pos | agrega |, no ponen de pie sino indivi duos anonimos de ambiente tomados del tondo comun". La senala da defección es precisamente el merito y la lucidez de Ferreyra, dar vigencia de personales dramaticos a esos seres anonimos sin grande za de heroes. El saldo de la cronica quireguiana es elogioso pero naufraga en otras contradicciones "Bien graduadas todas las escenas -dice i, si se exceptuan las dos situaciones de inminente sangre, sobre las que el autor pasa como sobre ascuas", pero anade "alabamos, con todo, este pudor tan mesperado en nuestro arte" y gi neralizando comeide con Torres Rios y Ducros Hicken respecto de la personalidad del director, descupriendola en la superioridad del primer acto en relación al resto del film. "si todo el (el primer acto) recuerdo en sa modo de enfocar y presentar el asunto a los similares del cine yangar. ello se debe a que los norteamericanos han creado en tedos sus detalles el cine dramatico, marcando normalmente la pauta a que debe ajustarse un buen film. Su tecnica es la unica que tiene valor, y de aquí que en totografia y dirección nada podra hacerse de bueno en el mundo restante, que no parezca imitación" o Otras connotaciones realistas de La muchacha del arrabal remiten a experiencias persona

les de directo. Es pinto es recusados del salon nacional, la rebeidir de una generación que se a ne pasa como puede o la dejun en coexpresa se en ruptura com las anteriores. Es cuntoso reco dar como la año igatera de ras baenas rame as y la formandad de salon trascea dición en cicaso de esta pencula en ciónicas penocisticas que hicieron a neaple en cue l'erreyla marcara la descarada insintación de una majero se ensenata en el deta lismo sensaa in ide una inicia. Il forday a en 1922 no había hegal o a Buenos Altes la accada de la prime ra posquerra.

"Ciert amente seductora en sus factores e ententales", es ribo Pena Rodriguez, "es la literatura de l'erreyra" - Literatura no es. Es necesiold de contar lo que veia. Contado en una preceptiva que no es ateraria. Si diside los comienzos el cine se netre de la cantera tematica que la literatura y el featro le prestaron la narrativa de l'errevia tampoco fenia carta de ciudadama literaria, era la excepción. Estaba en un submundo cultural al que ni siquiera el sainete criollo, que legara mucaos tilones de autenticidad mas tarde rescatados, tema acceso. El samete y las despreciadas letras de tango son, cuanto mas, su paesanta ateratura. La que sí existen, como lo señala Sebreli, son "todos los recursos de la vieja literatura populista de fines de siglovertiginosos ascensos y descensos sociales, inocencia perseguida, malaad finalmer te castigada, azares providenciales, sacaticios subhmes, una clasificación arquetipica, e itre pobres baenos y acos males y una crel caranarquica, populista, sentimentar, contra las injusticias sociales" 64.

Haber entrey s.) l. potencialidad testimonial sin preocupatse poco o mucho de si entrao i plestaba descartad i de la consagrada pondera cion cultura los actificid y sionaria. Lo volvio a confirmati Melenita de cro, primer peld ino en la asociación de l'erreyra a los hermanos esmonografes Luis y Viccide Scaghone, propietarios de la Colon Ellm, con los estudios de Boedo 51, que merecieron de Ferreyra el calificati vo de "citicatad de las galerias citollas". Es de nuevo el drama de la cluca de partio trasplantad s'al mundo del vicio, con una variante, de

paso ya ida para subrasar renco es ili lies del Normo imparie i inclivatoria della acciona cende a cin ren in La bastante e deni fancioni i, Na ciso Robieda de objeto la ilissienza, cini bancia info, al remparque elogio "el cimbarti arm, info a discrete renco, ciacrib", ilistico uma al ibanza cieve ido cer surar información como insitado para la epoca "do ide acibara este ha no resbidar de aprotaganista info sabemos, el al gumento se tina in paderos o y discreto para horaco lantarnos sin duda uma mana norca "

In camb o "el ten ar ce te a minha el prende to a" de la craca de la calæ ble (da no mis stira en pro la idades tata (stas)) som a a minda de la clase med a volument, o de la radici pic en el traba o busca la milependent la que la de l'in mite socie hal patriarea, le nego. Sin la tres lara abierta de P. Por as mbra y colono poco de las convenciones del foriettim de semanames sobre la nove dad de la "midinette" porteña, es etra sidida a la lime ha que l'errevra apunta laba en la bonhomia si perticial de las rivalidad es temeninas la comicidad de situaciones y el movimiento general. La locion el idadana se asienta, preferentemente en las cibes centricas, las tienda la las vidrieras, las gentes en las veredas.

Cortzen de craolla y La malecia vaelven al subladue y al despenadero del vicio mal amente di sca fo en la irraccondo vascoli de la miseria, a la vez que disspala nabatrones por el al epentian el toto el sacriticio. La maler a termina por donde otras peliculas a ivas emplezan barrio, madre, hogar, terba o en el retarna, en el renantamientotras la prostitución.

The patrones mas recosty pretotapicos de la ingenia tentita a en la interior Corazora de crical a cum rescendaro casa exemperate es er cato tim. Alli otra ingeniua desl'imbrada, harra de la pobreza, forminento guiada por alguien que fina i que terla bæn y na lograda que la victama abandone al novio traba ador, en el catotania inuenacha enciento a el apoyo de una mu er que se sacrificara hasta el extremo de asuma la responsabilidad de la maerte del victano laccicentalmente provocada por aquella con arma, le fuego. La nina volvera a la senda del bien,

reclamada por el novlo que no debio abandonar, e ignorando que el sacratició de se companera de malandanza tiene una explicación "Y si alguno todavia no ascanza a comprender por que esa mujer se sacrifico por la nina l'escribira frontcamente l'irrique de Tejada evocan do el film veinte mos despues , sepan que eran hermanas una herman la abandonada al fagarse de sa casa, traternidad silenciada por la vergueaza de los mayoces pero que la mayor descubrio cuando al principio le preglantala de que barrio venia". La heroina se redimirá anaque se marchite en la cárcel. Aqui procede en parte un julcio de Calk, "El necho de que los rasgos más vivos tueran los de la pintura de tipos y del plusare, mientras que su total falta de discriminación argumentar lo devaba a nurrar historias purdas, a menudo ridículas, en contraste con la autenticidad del fondo, ofrece la clave de sa futura producción". Un juicio que merece aclararse, esa era la temática de Ferreyra. No otra. Analogamente seria vano imaginar virtudes poeticas de Carriego al margen de los temas que canto. En los dos casos es un todo indivisible, e. artista en la realidad de su circunstancia.

Trasladado a Mendoza con colaboradores tan devotos como Roque Funes, Nelo Cosimi, Antonio Prieto o Yolanda Labarden, y una actriz especialmente contratada, Amelia Mirel, filma al pie de la cordillera La levenda del Puente Inca, melodrama de intidelidad conyu gal y venganza masculina, con arrebatos de tragedia en la recuriencia a la leyenda que atribuye la formación del puente a la petrificación de un descendiente de los incas. Un personaje extraño, Incano, asumido por Cosami, concitaba el to letin y la reyenda. Ferrevia biisco una alea ción convincente en el paísa e parque, facra de la ciudad, de fierra adentio solo la pampa bonnerense le era relativamente familiai. El mismo equipo fue despues a Cordoba, y sumo escapadas al baja Parapa, para litarriero de Ydeardo, cas, un tema de aventura que mostraba a un campesino noble y primitivo sometiendo a una miaer de ciadad que por co jucteria simulo enambrano. El tratamiento tenla un matiz aonaco que recordaba El adrarable Crichton, de James Barrie", e inclula en escenas de acción tupida la perspectiva generosa de la serrania cordobesa. En los mismos escenar os, Odio scriano contrasto con menor fliadez la frescura paisansta a la desmesura fol etinesca.

Después, en Biccos Aires, signación los tital is targueros a partir de *Mientras Buenos Aires atuerna* complacido retorno al nasterio de ja noche y sus compartimentos de evas on y pecado. *Micultimo tango* se causura con ja maerte de la pretagonista en un tenebroso bai de la Bocal perfectamente consciente de sa funidad y cercada por las tris tes circanstancias que le han cer enado la telicidad, se abandona al atuidimiento, la bebida, el placer, renuncia a cualquier intento de rebeldía, se entrega, sucumbe.

El organito de la tarde es el barrio de siempre llevado a instancias de poesia como nunca, la varia de anecdotica es nimia, porque igual hay una huida y la tristeza de un abandonado, pero el protagonista es el barrio mancillado en su pureza primigenia y esencial, y luego redimido cuando Estercita, la muchacha que habia seguido al torvo hombre de cabaret, retorna al convent llo y prenere pedir limosna que seguir en la prostitución. El final es patetico. El Payo, seductor ya desplazado por el novio humilde, mata de un tiro a Estercita en la callecita suburbana, en una gris y neblinosa tarde de tango. Todo ocurre en un aguafuerte sombrio, desesperanzado. Evaluandolo con elogios reticentes e fronicos, el cronista de un diarlo reconocio el lo gro, atribuyendoro a dos virtudes principares, "un sentido cinemato gratico, un conocimiento y dominio de las expresiones mudas" y "el conocimiento a fondo de los aspectos y tiguras tipicas del arrabal porteño y su psicologia". En la descripción no faltan los detalles graficos de sagaz observación, antes de conocerse la mezquina personalidad de El Payo, su entrada en el patro del conventillo la det ne cuando un primer plano presuroso muestra como desaprensivamente pisa, destrozándola, una muñeca.

La costurerita que dio aquel mal paso recorre con ensancham ento narrativo el soneto de Carriego, desglosado en un guion de Leopo do Torres Rios y con un tangencial apunte alusivo al propio Ferreyra en el personaje que encarna Felipe Farah, un pintor de corpata volandera y

ndelidad ai suburbia. A la inversa de estes dos ditimos films, *Micha chita de Cir. Tra* expene la posibilidad de que la chica del barrio se salve resistiendo a la tentación.

Include reference comico sentimental de la ruetra au malue de solo nes actos, tendo para dar a sa consecuente interprete comico. Alva o Escapar dicharachero, pintoresco, tembra, pancelo al cue lo, termina con visi similevasi una aportualidad protagor, ca. Perdor, vienta cerrara el ciclo micao del cine di l'o revia con ono algumento muy suyo.

La retención es en Isidon, ere da feidos un fadir no una prosti tuta unid scrimati, nono l'adagce en el fiche nordal el mayor trasple o fiolonia ma til a a empleada, herri i il del promero, a leaci en as transpace uncanal ma barato, a matre es el baz que a todos une chie perdon Esis i um na percelhi an idadenente sileaciesa y sin indicios de que sia il emeior, a vipuede o lle cimio arquetipica de su estilo en la pe spectiva la redinan cardir y celacidad. Tiene una tota un data, mida desente ari, incipite traza es sin preocupación m inter den de hai du no as person nes de trandaciente dad afforan ersimpadas y a it jatias en la contri denda de tondad y valama. La ca le simples est non con e los les su telon de fondo y sa cama. En and escents broke the next sums in side as cisals del barno terroy and le Needa Perepeya dal u an un paisaje de encantadora Liter Idad, cortabili is parando en las seguado planco de la imagen mientras en el primero los mayor o pabla i de sus problemas. En ese pertame ce suburbio i crievia se sertia cai zado y acanque lo sabia o no que la explicir o, era lo peo que asciteera "Preferencias, simpatias, nie ir compreas orade as cosas de todo hay un poco". decla entonand an increase reports of que en el diplogo no pudo sacarle una respaesta contui dente "Pero lo cierro les abla ell seguida- es que no paede concebir a rangamento san ocalizar, i en las laderas de la cia dad^{72} .

En escar, ma c'Estrevra expaco ageneram inte no lo hacia sa forma anta traicity al mituro concept su acticadares sobre su mane

ra de ver el cine. Val a sev sir un accos de cha cocceptor intale a pro interasabie brad momercand pendenciado i e a merza, corporation empirical e actoricon och to prefect the proceedars solve su valors acron del mont de "Misa thesta ret al es asque teles d'al certiasti i man into de estar er destor, e uerde, a ella ri apara, se a les expace a partaipa magnetin har en la sana par no er la Tell to Commental reads to seen empartedlar, for now present ment ren se u al jacers' Distamenta porquentis de rar s neces to de un mas more en anopara timpresant destinata e cenas to que here que no ne cere en a respet ir la linea de la trait a consie estrict i endunical al l'enclotes per en contencan intata trois por la ilima escera, te un aner la prine a como e usigo la naearn del as into" May seneillar ar te-ordenar de i distribia, ende concontentemente à s'hérate es Una de las grandes t'ue is del direct y de cine i istamente es esta la de sat er anstar les metre es de rasaticos a las proporciones, orden de sucesión e interes plastaco necesarios" criterio sobre la intel pretación frente a la climara es aclar idica in mas-"La plena peseson de un papel no e-morie al interprete cinematografico. Ello daria aigar a satuaci nes que renaran con el espaita de 11menia, priden ja objetna de este are fille e conche ha haen falia is grandes ten peran ent x Mes estorbaie bieel cate t ten falta los restion by resides, has definitely each rates. Por factions possification at a er ten atografia ir atna? Porque as interpretes explateti pe in coto Porque truadureles norrean ene mos. En pae anten de ser plasticos. No may que el adar esa diferenca fan tan el fan entre el can vel teatro que mientras el ma "entra" por la ersta el 110 e , sebre le 10. palabra" 74.

No the on me as declaraciones. Penn Rod iguez, echer la bila ti pacion al tamoso caso Joseph Von Steinberg Moriene Diciach, ya que Lei cyia "tema su estrella favolata en la persona ce la activa Moria Turgenova", la que efectivamente protagonazo saete pene ras, desde El organito de la tande a Manequatas portenas. Vedette y e inci mista del tent o Portono en l'espiendor de la revista arolla bajo la conduci

cion de Manuel Romero, la l'argenova fue pacientemente modelada como actriz cinematografica parca, mescrada, no temperamental Antes, otras actrices fueron lanzadas o forma las cinematograficamente por su paciencia y empeno. Lidia Liss. Nora Montalban (de partiquina de Camilo Quiroga a estrella de Mi atano tango). Yolanda Labarden, Elena Guido. En la nomina de los actores acuden los nombres de Nelo Cos.mi. Alvaro Escobar, Jorge Latuente, Lebpe Parah, Angel Boyano, Florentalo Deibear l'este er anico que retenda en el periodo sonoro el rango estelar conquestado en el mudo). Que la mayoria no continuara en el cine se debie a contingenci is economicas de una fragir estructura industrial que imponir el sacrificio total o actividades paralelas que chagaron a una opción no favorable al cine. En la era sor ora, el feabinane de los descaprimientos y estantalos se reatero, pero a veces condicionado a exigendas de cuitel que el teatro o la ascendiente radioteletonia apuntalaban como garantia de inversión. Encantabanle a Terreyla los tipos hamarais sin experiencia Listrianica, y de esa potenciai fuerza canomatografica que se preciaba de advertir sorpresivamente.

¿Es todo eso máice de un Ferregia a piedo u ocastaba a go? En 1921 name deconado: "Yo ro creo que las pedealas triumfen por sas argunerdos. El film, le már la a serie atelo atamente psicelegico" o

TRANSICION Y APOGEO

Ferreyra quien lo quebró."

Roland

Fue primere Por Juan, con I fin Bair more en 1926, an amago de opera romantica para servir. Il ensavo mici il de largas escenas canta das y pretenciosos fondos músicales. En cine contenzaba a dejar de sei mudo, cantaba, pretendia hablar, parceia avergi nzaise de la pantomima.

El sistema Vitaj none, de aiscos si rifonizados con la acción de la pel cula, daba una aproximativa sensa fon fisica de real dad. El exito no fue aj aba lante pero si lo suficientemente pro netedor como para insistir en el experimento. En este entreverar la filimula magica que los salvaria del colapso economico los herra mos Harry, Albert, Sam y Jack Warner, med anos competidores de los grandes consorcies de Holiywood. El mismo difector de Dort Laric. Van Cossandi realizo en 1927 El cantor del raci, que con la voz potente y el rostro tenido de negro de Al Josca, ir undo las pantir las del iriur do en el ha incio definitivo de una nueva era. Estados Unidos asisto entonces a la guerra de las pater tes sonoras y cada compania se las ragento para adquiar una distinta iriaprotaban los resultados, que cian palinatiamente los nusmos. En efecto, el cine estrictamente misdo to aba a su far, acinque ou el país que le ponia la lapada las voces de Charles Chaplin y de King Vidor, entre otras reaccionaban aliadas.

En la Argentina fue un impacta sorpresivo, . . Lido .gua. qua en

todos os palses que lacian care quienes se maraviliaban infantia nicate de la coancide icla entre la melodia de una caación y el movamiento de los labios del cantor, quien inoral a la magra del silencio, los escepticos, prestos a creer que la novedad sería efimera, y no far daria en volverse a la de antes, las que ad vidaban un porvena ex traordinario para el film sonor y parlante. El naturalmente el realismo de los tecnicos, justificadamiente entusiasmados con el naevo chiche e inraediatomente samicos en la experimentación.

Find los que ser traise directamente rocades en bien o en mal. Terreytas e paso a la cança el a "otra vez loro o escabrila Roland ser el proprils a de una nueva etapa del cine a gontino". El notre a lo so prendio iens de pass, en España, in timo retugo de una gra lie na acista sibores e acrenaciente eptaria merretorna Buenos Artes ayada o economica corte de profedeta o Valla, tras una intervención mediador e acientes de Cruz. La repartación, de el y Maria larger ova estaba cor dicanada a farilmación telaria policula. Hubo de ser pace tre in dica pace el que proposada de Valles e de na o a sembir previa menta un libre com no escabre que no acominada a cambir a a previa la farie de vida de lado y ridi. Ocumento el roda e lo con de lado y ridi. Ocumento el roda e la con de lado y ridi. Ocumento el roda e la con de lado y ridi. Ocumento el roda e la con de lado y ridi. Ocumento el radio a radia a radia a la cabado y ridi. Ocumento el radio a radia a radia a la cabado y ridi. Ocumento el radio a radia a

Apos in sella parrava anasiva del somo, in Estados Unidos y en Loropa se soma il har di camedo. Il ribe cultare la ror del ganda en en unasigna las pre Vide pose a lea calle Mexico (116) il se la Rocard y Produssibilità in constitutione e de la signite que en el tetado cerre lan las percelas si caclosas. Al timi in se il osta e has tecrnos que casionas antes faltaban facilità fon tari precar a somo acopiscación azada, se rezo con la asistencia de Giorna a Siapanti y Vito do Minda, en Siapisca Sociedad Impresora de Discos a certicos y se activo exclusiva, en esta para un acompana in entirmi asiona cargonesto per Elegebro fromte i y Vigusto Gent lea e para la Maria Il rigir y a profugorasta temen na, laciera sus dotes de la consista en era tige. No hilos dialogos hablades. Sin sensible

realize and obtained of that hents de la vicinatination passonial de la placera chappesir à a la vida conductation, el resultado fucini passitiche, con integral indiatis to inclusional espaceration, de la vida de est incidire no captaba extendres el mando do la politica, cia vinto di estancero a any convercionalismos de mando do la politica, cia vinto di estancero a any configues. El la prensa a ele no abunar atericona, en honor al estunto que de caliqui el minicia ricpies altros. Ve dadera mente no de la literationa nado. A federaria menos que a ninguro. Se esticno con retres le a nova ribre de 1930, un mesides pues de la caldar de nativir, cia que de sucedar ca seguida en la insistició un de una sonorización (qualificate paren) (zado flasta esa domora desmetecio publicamente el empero el la carrir de la reconsta ficional de reconsta a substancia. Ecoloriza nada y filmada en ficio on del no impanamiento soloria, de una resolació reque no ela exclusivamente visual.

De "extrana mezala de almas buenas y de amas penersas ane itadas por un aco comuni la pobreca", detala, Ferresra en ana, evenda, de presentación a El caritar de ría el atital. La tibula eri fall senella como s'empre, un joven compositor detend en fo de las garas de an patan a su musa inspiradora, ana cancionista. Mas que ese argumento, la pelicula era el velsculo de un passaie descriptivo que il a del suburbio a la bolienna de masicos, poetas y calitares, prisonates sentimentalmente identificados con la caidad que la cambicin estraba e a los contrastes de la vida de los barrios y un dest, e militar en la Avemida de Mayo, de una modesta pensión de sonadoles y las rab antes candile as del batación, de la pobreza de los sometados y el ligopasal sta del l'ibaret. El la apelación a los recursos so icros. Ecale, la los utilizaba mas como posibilidad descriptiva que de estrete e presentación. Si se entonaban por la liaig nivia dis car civiles diba en duo con Felipe Farani y si se intercalal a lan parl'imento c'i docado de dos minutos, interesaban n as los fondos de contrapanto no estrictamente melodico, atentos al apunte caricataresco, co una escena animada por la parera prota, alica en mudo, se imital a la voz con institu

mentes musicales, flauta para la muier, trombon para el hombre. En general, la consecuencia fue lo necesariamente satisfactoria para in ducii la insistencia, desecuar un hipotetico retorno a la pel cula muga y presumir que para el une argentino otra epoca comenzaba o estaba por comenzar. Sala que debia atrontar a en condiciones absolutamente inferiores, apenas con timidos asomos de una actividad regular y continua, lejos de una siçurra precaria estabalidad industrial, con posib l'dades remotas de recertir a las mas considerables inversibaes de capital que el proceso sonoro exigia.

El ensayo tentativo y a pisteriori de la filmación de La canción del gancho quedada muy at asi El más serio tecnicamente, y de atanosa busqueda en cuanto a lenguaje, de El cantar de na cuanda fae el esca lon hacia el total de Manequatas portenas. Siempre por el sistema Vitaphone, con la meia finae imposición de la filmación ininterrampi da por acto, medido por la duración de un disco giande de 33 y 1/3 revoluciones por minuto (una tirada que durar i facilmente unos vein te mínutos).

Midaequitas portenas era una pencula enteramente sonora, pero Ferreyla cuido de que no fuera abusivamente sonola. De no abusar de dialogos, de música, de reidas. No nabla dialogos en los dos primeros actos. Cuando la imagea e la subcientemente elocuente o apenas bas faba la musica en contrapunto con lo visual, no se hablaba. Se desen tendra del sonoro parlante como novedad de ferra, a foda costa, que fallecia de sonoro parlante como novedad de ferra, a foda costa, que fallecia de serractura ara ratica, dos peliculas parecian sape ponel se y entrectuza se, ejenalidade dos fases de ferreyla que signarar su andar en el cine sonoro, entre hallazeles y desacientos.

Data a prancia parte de famación callejera, autiva por sa trescora, par sa contagosa, aigambre portena, hasia por sus alardes de montaic, on el tranvia que lleva a la pareia fundido en las calies contricas, en los kioscos, los negocios, los carteles, los venicolos, los tipos populares, el caminar afiebrado de los que vala y vienen. Esa extraora har a lataga de poesía cotidiana no se corresponde a un ar

gumento que en los vericuetos del dialogo oral pierde las virtudes. repentistas que a Ferreyra singularizaron en las imagenes mudas. Escierto que "le taltan tam.z. finura, una anea de equil.brio"™, segun la observacion de Pena Rodrigaez. La construcción de esos dialogos es critos por Ferreyra es discutible y subraya el melodrama de la protagonista, una muchacha que trabaja mucho y sufre mas a consecuencia de un padre alcoholico - primera intervençion profesional de Macio Sottici en el cine- que trecuentemente la maltiata. Hay un sinul, un canario en su jaula, la heroina lo observa melancolicamente, l'errevia hace la escena tan creible como una estrata de Carriego. La muchacha tiene su novio pero se deja seducir por un aventarero que logra arrebatarla del hogar e iniciarla como cancionista de tangos. ¿La Turgenova canta uno solo. Muñegiuta) El padre dispara contra el seductor y va a la carcel. La joven, que ya habia abandonado al amante, basca trabajo y en un arrebato de desesperación se tira al Riachitelo pero es salvada por su novio, el tuturo sera de amor y telicidad, con un padre arrepentido y una pareja feliz en la humildad

La trama fue llevada con calidez y fluidez narrativa, y los toques de comicidad, dosificados con sentido del espectaculo, si bien proctives al cocolichismo en las intervenciones del actor Seratin Paon. Hacia el tinal, cuando el melodrama adquiere sus tonalidades más indisimulables, la resolución semidocumental, con abigarradas notas riberenas, retrotrae al encanto inicial y rescata al film en su virtud mayor, la visión de Buenos Aires. Por sobre todo, una visión de au tenticidad, de cosa sentida y quenda, sintesis amorosa de paísa e y gente, dada en ritmo nervioso, trepidante, de baen cine. En la que es captación de la realidad, percepción de lo inmediato, Ferreyra consigue fragmentos de maestro y se anticipa "camara en mano, a como sea" en mucho tiempo al cine de la ultima posguerra, Jesde el neorrealismo italiano a la nouvelle vague francesa. Claro que esto el no lo sabra nunca ni sabía que tampoco estaba solo en su epoca y que su cine no escapa a las comparaciones.

Munequitas portenas inicio, sin que mayormente habiera concien-

ca dei acontecimiento, la era decadidamente sonora del cine nacional. En mas no se admitiero i las pericutas mudas. Sa embargo dos inconvenientes que se derivaban del Vitaphone no eran pocos. A los de filmación se sumaban los de proyección. Un corte de imagen echa ba por tierra, a sincionización. En el roda e las defecciones tratadon de obviatse con una middificación, a grabación separada de los dialogos, en vez de un solo titon, como se hizo en *M mequat is porter as*, y luego reglabados por orden en un disco definitivo. Así también filmo Edmo Commetti La cia de oro, con Nedda Fr. ney, sobre algumento de Arturo S. Mom, que por otros motivos fue un tracaso.

Cor, a intención de salvar todas las dificultades posibles los norteamericanes compraron a los alemanes la patente del sistema de inscripcion del sonido sobre la percula. Lamado Movietore. En la Argentina se utilizo por primera vez en los estudios de Valie, para filmar diez cortometrajes con ofras tantas interpretaciones vocales de Carlos Gardel. E. sistema no tardo en adoptarse para el largometraje, casi simultaneamente por Ferreyra en Rapsodia gaucha. Enrique Susitu en Los tres verretines para Lumiton y Lius Mogha Barth en Tango para Argentina Sono Elma. De Tango debió vo verse a filmar, por deficiencias de sonido, mas de la nutad. Menos fel estae el primer intento de Ferreyra. Rapsodia gancha. « que protagonizo Ignacio Coismi en vez del descado Carlos Gaidel, en 1932. No pudo exhibirse aunca a consecuencia de sus dialogos aunteagibles. Por prunera vez en mitravect ma por el can po de la emen ategrafia cier que no habia na ci que l'acci * recordar a mas tarde, ar acrendo que Rapsocia gaucha retea maiarta" se No tem a conciencia del aporte delimitavo que signific co Manequatas portenas y un exceso de hamildad lo manara o magnificar un fraçaso debido a cacanstancias fecnicas que no gobernaba-Pero ya estaba en el terrono del cine sonoro y puevas pautas se abitan en su camino.

Arro ado y visionario, desperto a los nuevos tiempos. Estaba ubicado por derecho propio trabanosamente adquirido. Pero, con "las características típicas de un precursor de transicion", que le descubre Mahieu, no advirtad las nuevas coerdenadas que comenzaban a trazurse. No midio en consecuencia la magnitud del extraordinario salto. Acaso desbordo de optimismo y crevo concinab e su independencia con esa nueva realidad. La prueba evidente, desmentida en los hechos dos o tres anos más adelante, fue la disposición con que se lanzo de nuevo a la producción independiente sin la busqueda de solados apoyo creales con que entrentar la competencia que las dos grandes productoras fiamantes. Argentina sono film y Lumiton, con estudios propios y organización, comercial, le presentarian inevitablemente. Pensaba todavia en un cine que replanteaba su existencia peracula a película. Integrar un capitar para la realización de un hom sin pensar en los ulter or so, panat cadamente. "Corcia palatira intestro cara paede competir con exevitar, ero" catamaba en 1930, en exeon vencimiento de que "se pue le crear iou cine modesto pero naestro" se puede competir con exevitar, ero".

Ese simultarieo asomo de luismo e ineptitud comercial lue, empero, un respiro artisticamiente pos tivo en cuanto le pernatio dar exhaustivamente lo mejor de si mismo en las primeras policulas que filmo par el sistema de sonarización tet grafica, con eleis hizo sa negoció modesto, el que le permitiria vivir interitras atras se entique cian, y dar, tumbién con palal ras, "calor humano, sentimiento, me lancolia, ternara, simpatia social," y "el raflejo fichencar nado y sentimental de Buenos Aires", la estar de Madrid. Así, sus inejores pasos en el cine sonoro continuaran las dados en el cine natio. Las periculas fueroa tres, entre 1933 y 1935, antes de su ingreso definitivo a Side, antes de su entrada en un engranaje in lastrial, que nunca hegaria a entender del todo y acaso intimamente desprecia.

El tituto de la primera es otra vez sintomatico. Calles de Baerios Aires. Naevamente, el argumento importa poco o mucho, segun el prisma desde el cua, se lo ana ice. Contado al ras es la historia de una joven que se llega a cansar de las miserias del arrabal y es facilmente seducible por promesas, tan tentadoras como equivocas. Hay otra jo ven que supo aceptar resignadamente su pobreza y es la elegida dei amor, un cantor, que del jo ser de la otra. La telicidad que para la

honesta se da en ese amor acude para la pecadora en el desengano, el arrepentimiento y la redención. En el tratamiento anticipadamente neorrealista del tema, l'errevia no alcanzó a ser cabalmente comprendido por la misma crítica que le deparo elogios a la película. Precisa mente ese tratamiento hacia "antojadizo, deshilvanado" el hilo argumental, segun la cronica de Chas de Cruz, mas el enfoque de ferrevia tenda a revalorizar la anecdota cotidiana como un valor en si mismo para deducir de ella, acumulativamente, el pulso y la fisonomia de la ciudad. La ciadad era la protagonista, era el verdadero argumento, el verdadero tema.

Algunos ansinuaron mimetismos de Bajo los techos de Paris, de Rene Clair, hecho improbable, por entonces Ferreyra ya casi no veia cine. Sin embargo, su lenguaje en Calles de Buenos Aires, a pesar de la sencillez y espontaneidad descriptivas, se adelantaba más allá de todo el cine argentino conocido. De ahi que, como queda reiteradamente dicho, es puent referir linealmente el argumento hasta despojarlo de sa savia. Se echaba mano a las acciones paralelas, tendidas en dos l neas principales que se alternaban y se confundían hasta la convergencia, por un lado, las malandanzas de la muchacha que deja al novio y a la madre en el encandilamiento de una vida mejor o mas tacil, por otro, la trayectoria limpida del novio, suerte de juglar de estos dias, cantor de tangos que se presenta liberado de rasgos compadres. Esta vez Ferreyra frabajo el personate hasta nacerlo realmente representativo, casi idealizado, proyección de honestidad, ilusion, humana resignación ante el dolor optimismo para sobregonerse a el, tipo medio l'en trance de desaparecer- de una ciudad en vias de cambio. El deambular del muchacho, que Guillermo Casali encarno, es el eslabon principal para inquirir el espirita de Buenos Aires "donde la picardia y la travesura -anotaría Nestor en la crónica del film corren a la vera del amor y el sentimiento, y donde, junto a los chispazos de gracia que brotan de los pequenos episodios cotidianos, no taltan los toques dramaticos que ensombrecen fagazmente el optimismo del alma portena". Y es en los pibes, en sus clasicos partidos de pelota y

en sus pintorescas and inzas, donde ferreyra, nunto con el fotografo. Punes ha registrado sas mejores aciertas. Aciertos de expresión o de composición, que van desde el detade de un rostro o de una actitud, hasta el dificil movamiento de una escena lagrada con solprendente naturalidad. Todo eso, en una sucesión rapida y tebril, que casi cae en una verdadera superposición de cuadros, da a toda la película "un ritino dinamico que se a usta admirablemente a su obietivo". Las objeciones de Nestor, entonces el cron sta cinematografico más conspicuo, reflejan las reservas generalizadas de la crítica. "el es más que nada un director cinematografico por vocación que tenemos en la Algentina". Pero "fal a en la literatura de las pel cui as" ", se le indica "la necesidad de rodearse de otros elementos que colaboren en su obra, perque en las películas el director suele ser máy auportante, pero no lo es todo."

Ferreyra no hizo caso de estas objeciones y signio fie, a sus intinciones de la realidad, aienas al hibrido de desnatural zado simete, revista y radiotelefonia que era la formula de exito desde finigo. Su impronta poetica le aconsejaba otro camino en el cuil Maicir a es domingo fue el siguiente paso, menos directo que el de Calles de Buenos Atres en cuanto estaba entreverado a una trama policial o seadopolicial con el fondo adjunto de descripción realista, costunibrista., y tipologica. O que se institicaba en sus proposiciones de esquematismo e ingeniadad por ese contorno. Se referia al caso de un empleado que por detidas de juego roba en la casa donde frabaja. Def robo es acusado el novio de la hermana del cuipable y esta no encuentra mejor perspectiva de salida que atender las pretensiones sentimentales del gerente, quien una vez impaesto de la verdad de los nechos renuncia a esas pretensiones e induce a la empleada a retornar a su novio. También se busca la solución para la deuda pendiente del arrepentido ladron. Las oportunidades de observación y brochazos descriptivos eran restringidas; ese limite fue sobrepasado por la autenticidad de los personajes como condición primera. La vida de oticana se mostraba en su grisacea mediania poblada de hechos menores,

detalles tangenciales, incidencias condianas y pintorescas, esquicios paralelos metode iban el ambiente hasta definado e integrarlo con las tene l'as de un botones y lana mecanografa, novlos a pesar de la ravalidad en el futbol, y la brusquedad dramatica del noviazgo de una nermana de la protagonista con otro empleado, calculador y mezquino. La ciudad ya estaba auscultada ahi, en ese restinagido cuadio humano con la mediocre diapasón de los cuentos de oficina de Robetto Marian. Pero Ferreyra salía atuera para abarcarla con otin a nplitud y sobre todo sin contiar en los diatogos de los que el flamante cine sonero estaba haciendo mal uso las calles de dia o de noche, tis canchas de fatbol, el nipodromo hacian su apar cian con un bulació so mando distintivo, característico, nervioso, helerogeneo, la mult. tud junto a pequeno hecho, a la almia anecdota, ai oportuno apunte definitorio de una psicologia colectiva. La película tuvo sonada repercusion por otro hecho que profesionalmente también fue indice de la intuicion de Ferreyra, la revelación de un actor, José Gola, que pasaria a ser el galan absoluto del cine argent no en la decada de, treinta "Hombre de instinto cine, natografica - según Ulises Petit de Marat", adaptado naturalme ité a las exigencias plasticas de la imagen, perfectamente masculino, con ese dificil sentido de colocarse y accionar con sobria intensidad ante la camara. Sus ademanes sin reposados, no cree que las manos sean un veatilados, como opman muchos de nuestros actores, no coatundo la matización de la ternura o el color come una forma de detributo a ea los rrembillo sobre el publico. Mant encel rostro constantemente armonico, sin hacer que las cejas o la bol a se establezcan por sa caepta".

lose Gold fue el horos de la subsigniente l'aente Alsina — Cayo argumento importaba aun menos qui en Cades de Biaciaos Aires y Manana es domirigo. Sa autenticada i, la faciza arrodadora e i sus magenes la veresimilatud del en ambre de obteros trabajando er la canstar i ion del puente e rei Rinchaelo, emergen por encima de pre e pitado gosto de aperación de la muchacha raca, haia de an ingeniezo afectado a la dirección de las obras, que se desenhendo de un novio

larsescamente estripica y se enamilia, para ser ci rili ponitada de an chie o Tos ni lerte, didas son obviables en uta dipacater i u a fica. de feli idid, cui far ti et di cici fri infa en el ciripenti as impean la nstruaci in de un a burigais i ma ta acionis va ederas. Aquiteracy ra all ha la ir genu de t de sus requisitemas sociales, fan bien en este es and ada dalista v, es mas, su per epara de los ancales, capital tuba aparelese mesarica, encesamente emotiva. La afectividad de as reason's hurries, cl va. r de la amistad, la contunder de del imoc so unsincados antes y despecs decemple o secal. La illistança vision esta balanceada en la percula con una captación popular que no talla au lea en el relatio del 30 mente. A los habituales familiazos ubicativas de tipos y costambies sama vigor y mov miento que en las secciencias iniciales de los vastos exteriores riberenos alcanzala momentos notables, rentras entes del primer eme ruso revolucionacio Los primeres plantes sen et raturidentes. La compessición de cada ima gen acertada, proporci na la, expresiva. En las tomas medias y de conjunto hay un ritmo preciso, la fuerza inacharante y acompasada de un martillo. Con rostr s sadorosos, vigas, firantes y gr. as, bace una serie de i nagenes de una belleza desa lostan brada e i las peliculas argentinas. Se von sorprendentes erectos de contralaz. El montaje es ceáido, severo. En la recurrencia a la collaboración de ferceros que la critica le aconsciaba no se advirtio una conquista, los dialogos que escribio Marcos Bronen berg no superaban a los que Ferrovia habia escino para los dos films precedentes, al mismo aa ja mas actorio ese deficit en la marcación a los actores, no se lo vica ce nodo en machas escenas de interiores donde la camara pero tamb en la contención de los interpretes son condición para evit a la desviación teatral. De ahi que no contuviera los desboides de algunos interpretes secundanos en abierta fractura con el est, o de total sobnedad de Gola y derma Lenda saelta a los devaneos simetescos en la machietta de alemana de Pierina Dealessi.

Más humilde en verdad y apaziencia que el otra cine argentino que gan pa posicior es, menas espectacular en sus pretensiones, me

70 /Jorge Miguel Couselo

nos ostentosa en divismo de primeras figuras, mas fresca y esponta neamente emematográfica en su recurrencia a los exteriores autenticos de Buenos Aires, la trilog a de Cades de Buenos Aires, Manaraces domingo y Puerae Alsina caracteriza en el primer lustro del periodo sonoro la brillonte ub cacion de Ferreyra. Es su apogeo "Es uno lección de autenticicad la de este poeta de Buenos Aires" que según Torie Nalsson "esta en sus films más modestos, individuales y since ros, por ejemplo Manara es domingo y Priente Alsina, y a traves de ellos puede tener vigencia el paralelo tantas veces intentado entre Ferreyra y Carriego" 97.

Hasta alli, por otra parte, cump e sin interferencias una primera etapa absolutamente popular del ciae argentino, "arte eminentemente piebeyo, despreciado por las ciases cultas", atirma Sebreh.* Hasta allí Ferreyra sigue siendo absolutamente Ferreyra. Pero la realidad de un cine con pretensiones de industrialización lo estaba cercando.



12. Maria Turgenova circa 1930



13. Mario Soffici en Muñequitas porteñas, 1931



11 José Gola en Puente Alsina 1935.



15. Libertad Lamarque en Ayudame a vivir, 1936

ÉΧΙΤΟ Υ OCASO

"Munticule un firme trazo de lasta que im, aita sostener la pequera l'amita modesta pero ete fiva que en un futuro, auto me or no moy lejano, tendra ir as valor de ante dedente que la pretension extranjer zante de otros elementos colocados más arrilla en la actenidad."

Ulises Petit de Murat

En octubre de 1934 un amplio edificio de la calle Campichuelo 553 fue atrendado por Side y transformado en estudio y laboratorio, con la instalación de un sistema sonoro propio denominado Sidetón, que se considero el mejor del país por varios años. Alli rodo Ferreyra los interiores de *Puente Alsina* y alli filmaron sucesivamente Luis Moglia Barth, Mario Sottici, Luis Cesar Amadori, Daniel Tinayre, Leopoldo Torres Rios y Elías Alippi, entre otros directores, arrendados los sets por Argentina Sono Film, Julio Joly, la Corporación Cinematográfica Argentina y algunas productoras de limitada vida, antes y después de que Alfredo Murua, el director propietario, decidiera abordar la producción por cuenta apropia.

Si la produccion de Side se inició con *Don Quij, te del altillo*, dirigida por Manuel Romero y protagonizada por Luis Sandrini, desde un primer momento las preferencias de Muraa se decidieron por su amigo Ferreyra, quien pasaria a ser director exclusivo, aportando a la empresa los éxitos mas importantes en una continuidad que se interrumpio con la desvinculación en 1938.

No obstante, la primera pelicula que Ferreyra dirigio para Side hubo de ser realizada poi Mario Soffici. Éste rechazo el argumento de

Avádame a et ur. original de la actriz cancionista Libertad Lamarque no aceptando e remate de una situación dramática con la interpretación de na tango cantado. La idea no arredio a Ferreyra, quien la asumio casi como propra y la habira de utilizar en varias películas posteriores. "Hasta en ese punto fue innovador dice Calki-, hallo ana receta que mas tarde iba a explotar Hollywood en tantas comedras musicales, cortar un dialogo, en plena situación iomantica o diamática, y transformarlo en una canción, en nuestro caso, un fango" 🤼 Ni siquiera le importo la maportunidad de ese aditamento o que no siempre funcionara caba mente en el contexto dramatico, des iprension que tento a otros directores peligrosamente, generando una moda que se deformó en el mal gusto. El argumento de Avildami a vivir procedía, de cualquier manera, a ese melódico sesgo melodramatico y sobre todo recortaba n.t.damente un t.po de lieroina acosada y .lorosa. muy en consonancia coa los gustos populares de los anos treinta, moldeados por la radiofonia. Semejante heroina tenía el lastre de un hogar inhóspito y se liberaba en el amor y el casam ento, inmediatamente enterma, partia a repanerse en Córdoba, pero al retornar alegre encontraba al marido con una amante en su propia casa. La avergonzada haida del esposo ten a consecuencias funestas, embriagada, la amante cara por las escaleras, y la esposa, presunta culpable, ganaba la carcel, desde donde, ai menos, sabra del arrepentimiento del esposo, simultaneo a una confesion de la amante, antes de morir, que certifica la mocencia de la atribulada muier-

Labertad Lamarque da explicado su e aboración del argumento de Avudame a un a "Primero pense el comienzo de la pelicula y el tiolal, despues pensaron las situaciones y se escribieran los tangos". En tren detallista explica. "Se escribía, por ciemplo, la situación, se pensaba primero en el tango que íbamos a hacer y, a raiz de ese tango, se buscaba el argumento".

"Atrastrado por la o a comercial" - "Ferreyra se dismanata sin per der tadas sus virtudes la narración estaba flevada con el maximo posib e de fauidez y ev taba un exces va apoyo en el dialogo, fagaces exteriores cordobeses procuraban un espiro reminiscente del cine miado, la composición de la imagen era cuidada, nabra certo calo en lo descriptivo a pesar de ta tar el regast cli abitual doi directo, en tipos populares y en detades caracteristican ente ciadadanos. Il conjunto lao desmelecia la indención, efectivamento lograda, de fabricar en la ligida canora de labertad l'amalque la primera estrella de fuerza arlo lladora del cide argentino. El ferio neno, ligado al acoadicionamiento de Ferreyra a una discipina invisitado (la supedifación o libro y en cuadre) y un minimo margen de ubicación para sa percepción de lo autent camente popular, explica que el film no solo fuela un exito extraoidana, o en el país sino que también traspusiera galla damente las fronteras hacia Latinoamerica y España, como mo on de exito del cine argentino en esos mercadas durante un fustro o poco más aprecisamente lo que Ferreyra habia bascado con la gira de casi una decada atrás).

Aclara, ademas, que la receta indu era a las inmediatas Besos bra jos y La lev que obridaron, aunque antes Ferreyra tuviera la satisfacción personal de un retorno con Machachos de la ciudad, muchas de cuyas escenas se filmaron simultaneamente a Asudame a vivar. Mas que un retorno fue una ilusión, paes la ingeaua trama borroneada por el director y la suma de vi lantas depositadas en el persona e del actor Carlos Perelli, cuya muerte era necesaria a los efectos de la felicidad de la pareja juvenil, apenas de aban parentesis a la reaovada visión de Buenos Aires. Corrientes ensanchada, el flamante obelisco, las li brerias de viejo, el contraste entre los cascicielos y las casitas aleja das del centro, y una deliciosa estampita de la parretada del barcio jugando en la calle.

Besos brujos y La ley que oleidaron reconocian procedencias argumentales ajenas. La primera, de un cuento de Enrique Garcia Veloso. La segunda era un guion escrito por Jose Gonza ez Castilio, que compartia con Ferreyra el fervor por el tango y la preocupación por las cosas humildes. Garcia Veloso repudio Besos brujos en carta publica, entendiendo que el film "desvirtua artistica y iterariamente en

el nexo de la acción y en su idloma el argumento y los dialogos que escribi", o sea, censurando la adaptación de Ferreyra, que habia procurado un tono facilmente accesible a un cuento (casi una novelita, como tal había sido inicialmente publicada en 1922) de otras pretensiones y diálogos improbablemente cinematográficos. Unos dieran la razon a García Velloso, otros a Perreyra, acaso la tuvieran los dos, acaso el error fue de elección . En efectismo Besos brujos -una cancionista raptada por un estanciero en la selva, un novio que la sigue y es mordido por una vibora venenosa, el renunciamiento de aquel ante la reandad de un amor- supero a Ayudame a vuur, tambien la excedio en formalidad para rodear el lucimiento de Libertad Lamarque, de nuevo en pareja con Floren Delbene, fiel a Ferreyra desde vietos tiempos. Un mismo esmero artesanal, siempre en fanción de la estrella más que del conjunto, se dio asimismo en La ley que olvidaron, a caballo de una lírica entonación antibuiguesa en el caso de la muchacha sirvienta a quien se le quita la criatura que le endilgaron para disimular la culpa de una senorita de posicion social, con similitades al teatro de tesis que Gonzalez Castillo habia cultivado en anos anteriores.

A proposito de La ley que otvidaron, el escritor Blas Matamoro describio un emblema "Como la virgen Maria del culto filisteo, la sirvientità ilasionada, tambien Maria de nombre, es virgen y madre deshonrada con la presencia de su huo que la señala sin descargo ante la sociedad hipocrita y despiadada. Como el Cristo de los altares tilisteos, su chico presentara ser el reilentor de la sociedad tutura, en que los pobres y los ricos se reconozcan hirmanados por la sustancial comunidad biologica que hace nacer a todos los seres humanos del mismo amor entre el hombre y la mu er. En tanto las comadres del barrio destloran la homa de la sirvientita, Ferreyra filma la escobilla del basurero que barre una rosa por el tango de la calle, Maria huye despues, cuando intaye que algun dia le sacaran al nino que siente suy i por la ley de amor humano que los ricos olvidaron, a traves de calles desiertas, ambiguas de sombras y tinalmente inundadas de me-

bla. La imagen de la cabecata negra con el fino apociato en los brazos es totografiada en el agua sucia de la alcantari. al Nuesta Senora del Fango, su voz canta la canción embaeniataca que auego se hamara no sov Maria y a su termino la amagen se habra transformado en la de una madona de altar, con candela encendida a sa iado".

El exito fue mas para Libertad Lamarque que para Ferreyia, la consolidación total en el estrellato y el paso decisivo a aspiraciones mas rutilantes (aunque menos auteaticas) y con mayores posibilida des de internacionalización. "La desdenosa Gafatea abandona a su creador que la ha lievado hacia las formulas de la fama, quiza ambiciosa de otros directores más a la moda y al servició de su divisino". " dice el mismo Matamoro. "Sasiavsky hereda a Libertad Lamarque y la eleva a un inclodrama, Puerta cerrada, en fina edición" escribe causticamente Calki. Ocurria en 1938.

En el recuerdo, Libertad no ha sido generosa con Ferreyra. Ha declarado que las tres peliculas en comun "realmente no dan risa, dan., como ternura, curiosidad"

En sus memorias apenas memora a "e, director Agustin Ferreyra, ya veterano del cine" ", aunque reconoce que los films "me marcaron con un mamovible sello de estrella hasta hoy"

Mientras tanto, de que algo trabajaba nosta, a y subconscien temente a Ferreyra es prueba su obstinación en reservarse, entre los monstruos de boleteria de Libertad Lamarque, un tilm modesto y enteramente suyo. El caso de Muchachos de la ciudad se repite en Sol de primavera, su ultimo argumento original, con Delbeae y una intención de estrellato para Herminia Franco. Dialogos de ampulosa predisposición no viciaban el encanto de notas campesinas gracilmente captadas y el contraste humoristico de un estanciero haciendose ambiente en un Buenos. Aires que no conoce. La oposición del primer cine de Ferreyra entre ciudad corrupción y campo variad se atemperaba en una visión diafana, tranquila, desarrollando sin crispaciones una rivalidad amorosa entre dos hermanos, con un mutis que pretendia ser heroico (el muchacho que se venia a la capital) y la detinición de

verdad de la major forzando el disenface de su propia felicidad. En extremo modesta i Silido primarera fenia el aval de la veracidad sin complicaciones y "lo que falta a la mayona de las producciones nacionales: sinceridad y cariño" ⁱⁿ.

Como y por que fer evia en que mas tarde, para su altima realiza cian en un plano il dustria. Leoide con la evolucion del care argentino s mora, ana novela de li igo Wast (Gustavo Martinez Zavarr), es an contrase itudo sin fie al explicación, como no sea la de la desor entacon, el comprom solo la supeditación a voluntades a enas, limitación que si desación tadian e a cultificienco lo obido respecto de las normas que le erar. In abitiliales nunea asimno un curacter faia paterico como en La que no recorra. Nada mas le lis del senci Esmo de l'erregra que las impostaras lite arias de Martinez Zaviria. No sin razoa, ea informal pero inta gente cranica cancengue, Julian Centeva, muy hermanado i l'en evia, escribina "El diamon que nos presenta nene recursos de lacrimogia. Ferreyra con mucho facto ai davo en los entreveros y lo gro dar pinceladas - pero que queres - el macesta en el libro-cuvo espiritives de may signipasado y choca con la vida nuestra, que hoy, en la copica de diagoria, es y oberni o li se dosayuna para o paria perder el chatato". La cintra le foniera la mas correcta elaboración fechi ca der film, chat in licitor is neitred, la carnada a que asuman los personales, ea anti-tips cases la llanez na que se reducia la grandilo. cuencia del onglia, vici parado que l'eticara saco de una gran actaz como Esco Comporta que real acida aproximadamente había tenand on this about a state leuto mendia. Paradoj camente, i a qua no perdece es la peli u a la Terrevia mojor famada, sin embango, es de as que nichos infeces (n. un fino ejercicio infesima, sin entus asmo, tota mer te desviccii ad cic su tematica y su pequeno munda. Por eso no altre ni retrispectivimente. Mas corazen pondria en sas cuatro pela ul is postricis, e acebrais tras la descanchiación de Side casi al margin de las estrulturas abbasticales, en desarficulado temedo de otros tiempos.

Tres le asis per caris tueron realizadas en torno del entas asmo

ham no y profesional que le suscito fiena l'accha ofica a l'iz de l'ique desaprovecho el cine argentino. L'urin de intactiva vivacidad or un da del auge r'idioteatra, y que fer eyra habin ut lizado antes en responsabilidades secundarins. L'e l'acera habiase popularizado en la animación de Chin bela, miachachin de barrio simplota y dicharact era precozmente contemporanea de la Catitin de Niia Maishall, pero sin la sagazn este malatencionada carginan caricatur, sen de esta lel imbela, contracara sentimental del catitismo, fue precisamento el primor film en que ferrevia l'i ungio altrango estelat, en una sierte de fibula que debio titularse La muchacha, el ladir ni el que tera i la rabrica de un tango alusivo, enmarcada en la barriada con su convent lio, el puesto de cigarrillos adonde convergian todos si os coraentirios de, vecinda tio, la despreciativa nina pien, el guan redinado en el amor de un pasado borrascoso.

La inocultable tragilidad narrativa de $\mathcal{O}(aml|e|a)$ se acentu +a en Llangel de trapo-remarcada por dialogos atrozmente endel les y breve mente revitalizada por "el fresco arroyo de sus escenas de mercado", "las mejores populacheras que ha registrado el ciac argentino" o opinion de Patit de Murat que tenia el contrapaso de muchos reservas. En Pararos sin rado, los sintomas mas graves de la decadencia no estaban en la real zación, que al fin y al caba poscia una hamildad inotensiva y una simpleza cotidiana de aspectos simpadicos, cualito en la pasiva aceptación del argamento de Mairano de la Torre, folletin que con extremos de convento y baio fondo rel ordia sia ningun rasgo poetico abyecciones tanto más desagradables por lo tratadas superficialmente. Poi fin, en la cuspide ciepuscular, la apelación a la cancionista Fanny Loy fue un desesperado intento de revivir una amigun estelar a la que pudieran converger los atributos que precedentemente habian arquetipado Maria, furgenova y Libertad Lamaique. La ni ipir v la selva, que Ferreyra filmo en el promediar de 1941, ya entermo del mal que lo vencerra del todo, fue el resurtado precarlo labsolutamente mediocre, a pesar de la invección de paisaies el aquipos y un halito de trescura en escenas selváticas y sobre la vida de los obla es

Despues, presurosamente, fueron muchos proyectos de entrecasa, la imposibilidad de llevarlos a efecto y el lecho de entermo. *Bajo los puentes del Riachuelo* y *Cecilia* son titulos de peliculas inconcretadas, ana tercera debio tener argumento de Homero Manzi. Ferreyra ya se habia convertido en su propio fantasma. Tal vez lo comprendiera al leer en *Crítica* la crónica de *La mu er y la setia* escrita por Roland, de la cual importa un parrato premonitorio: "Así no se puede hacer cine. Ferreyra lo hace porque en el vive latente la semilla de quien aportó en la hora dirícil del cine nacional un entusiasmo loco, un instinto sagaz. No iograr lo que se anhela, por causas a enas a la propia capacidad, es caer en un estado de disconformismo que anufa la belleza del gesto lírico" ¹¹⁴.

En el conjunto, la filmografia de diez títulos que desde *Ayudame a* vicir describe la ultima etapa de Ferreyra concurre a redondear su dimensión pionera, pues hasta en los yerros tiene justificativos que si no favorecen al artista apoyan al cine argentino en un indiscriminado proposito de afianzarse. Para comprender esta última etapa no hay que desechar el crepusculo del hombre ni tampoco perder de vista la consideración del contorno adverso en sus proposiciones economicoculturales. Ferreyra era, en definitiva, un artista popular con las limi taciones y ventajas consiguientes, y le fue imposible ensamblar con la mistificación de lo popular del cine de Luis Cesar Amadori, o la aburguesada recreación de la realidad de las comedias de Francisco Mugica, o el esteticismo europeizante de Lais Saslavsky. Carecia de condiciones para cualquiera de esos generos y fundamentalmente no le interesaban. Tampoco tenia la luventud y el empuje de Soffici, que haçia Prisioneros de la tierra en 1939, o de Lucas Demare, que filmaba La guerra gancha cuando l'erreyta agonizaba. Si en el hay, a la postre, una consecuencia que se sobrepuso a las concesiones y a las caidas, tue la candida tidelidad a los temas populares. Claro que lo popular no es inmutable y el rostro de Buenos Aires en 1940 no era el mismo de 1920 o 1930, una diferencia que Ferreyra no supo apreciar y que perentariamente fija su destiempo final mas que todas las consideraciones tecnicas y esteticas e reunstar endes con que se jarga el cine de cada momento.

Con todo si tiene razen Rata. Scalabrani Ortiz i il retiatar en el hombre de Correntes y Ismeralda al porteno de ana epoca que es justamente la de Ferreyra, este lo tue protatipicamente hasta en su actitud final ante e icine vavio encerrado en si mismo, como en una cueva midiendo la vida y el cine i on sus emociames no iontanidade. Si se hubiera contrastado con el cine de los demas humese tenido la oportanidad de solprenderse estaba solo y fuela de epoca. Pero tal vez menos que alganos trianfadores, porque inclaso en sus tal is garrafales fue autentico, no trampeo a sabiendas. Y hubiera podido decir, repitiendo al filosofo de Buenos Aires "¿Lor que se querza que seamos de distinta manera de la que somos?"



16. José Agustin Ferreyra en 1936



- Libertad Lamarque y Florén Delbene en Besos brujos, 1937
- 18 Herminia Franco y Floren Delbene en Muchachos de la ciudad, 1937





- 19.Elsa O'Connor en La que no perdonó,1938
- .'O.Santiago Arrieta, Libertad Lamarque, el iluminador Gumer Barreiro, el sonidista Fernando Murúa y José A. Ferreyra en la filmación de La ley que olvidaron, 1937.
- 21. Ferreyra en un ensayo de El ángel del trapo con Inés Eumonson, Elena Lucena, Eloy Alvarez y Salvador Lotito, 1940
- 22 Ferreyra visita al colega Leopoldo Forres Ríos en la filmación de Adiós Buenos Aires y posa entre éste y su hermano +entonces iluminador-Carlos, junto a Florén Delbene y el adolescente Leopoldo Torre Nilsson, entre otros miembros del equipo de los estudios EFA.









23. Fanny Loy y Carlos Perelli en su último film. La majer y la selva, 1940.

The second of the term of the second of the

María Luz Morales

Mas debe que haber se acumularia en una historia del cine argentino en interrelación con et lango. El desaprovechamiento de lo kiore e u dadano no esi debe reconocerse, una niora del cine argentino en particular, de la complubación solo cierto cine norteamericano insullado de jazz se salva.

Pero ese deficit argentino l'abicable en el cine en un deficit general de autenticidad, corre mas en la ausencia de fidelidad e infogració i capal en cuanto al tango como expresión total i musica, bor el poesta y dimensión metafísica l'esencia del ser porteno l'que en tanto temático.

Esa temática, en los anos veinte y ticinta, procura, o consigue sia procurado, una ubicación crático costambrista y en ao quem acas eta pas de la gran aldea ascendiente a gran en dad docemente la obligich supedifación de unos (los pobres no totalmente proletarizado), los anarginados del suburb, y) a otros (los del centro, reyes del cabar toseductores de dasas, privalegiados a as por usatructual de analitado cida paternalista que por acuminación de bienes los les

No es casaalidad que los tres hombres que hasta la decaca del caarenta prevalecaeron en la gestación de un cine popular fueran sensiblemente tocados por el tango. Ferreyra, Torres Rios, Romeio. Los tres vivieron el gran salto consagratorio del tango en los anos ve nte.

con el norte de adultez musical de Julio de Caro y el definido, y definitivo, estuo de vocalización de Carlos Gardel

Para Manuel Romero, proafico letrista de a decenas, el tango y el teatro por secciones (samete y cuando la decanación de este, revista, fueron el cauce natural hacia un cine que busco y encontro la multi tud con calculo comercial pero sin de ar de objetivar muchas cosas, queridas o execiables, de Buenos Aires. En Leopoldo Torres Rios, poeta del cine cuando se le dio la ocasión de demostrarlo, el director corrio par ne o al poeta escritor que oculto pudorosamente, dandole aislada exteriorización en algunas letras ¹¹⁷.

En Ferreyra, también letrista esporadico, la identificación con el tango es total. Su adhes on a Buenos Aires, a la cara más menesterosa y sufriente de Buenos Aires, es un portenismo de alma, temperamen to y habito, sinonimo de tango. La temática de su cine es tango, afa nosa ousqueda para descubrir las facetas dramatizabies de la canción ciudadana, su hábitat, sus tipos, sus conflictos, su candidez simbologica, su asequible tragedia.

Porteno de caté como fue, no es ventaroso imaginarlo desde adolescente habitue a los cafes de tango que ya en su propio barrio se le ofrecian con rutalantes conjuntos primitivos, el de Rincón y Garay, El Protegido, de San Juan y Pasco, El Cabare, de Entre Rios entre San Juan y Cochabamoa, El Estribo, de Entre Rios al 700 — Y despues debieron ser los calctines de la ribera y su enfarecida atmósfera, con cambieras complacientes y seudocancionistas de cuyo calco había las he omas de sus peliculas, "El tango" dice Cabar, aparecia en todas sus peliculas, al tin y al cabo se tiataba de la canción de los humildes." (1)

No es el lango para l'erreyra una mera formula de exito, que tal pudiera interase por su apelación a el en sus mas comerciales películas sonoras, en el "dimelo calitando" que también observa Calki, el de dat la cuspide diamatica de una situación en la voz de Libertad Lamarque, ecuación emocional maugurada en Ayudame a vata (insinuada por la cancionista pero asumida, resuelta y lanzada por el) y con intervalos reiterada hasta la ultima película, La mujer y la selva

Hay que rest ut l's atgumentes mis imagnales que escatos par l'enteyra en rada de cultur us let a la les tangos de atras que lo ranatation e agna mente se la guieron periodas, pras ecuip ili a su adentificación con el tingo. Les tidos de las films any tan al catego con la ateratari targar tica de los a los defactorios del genero. Sobre todo hay que parat revista al letrita que l'eneyra les sar de doro junto a profesionales en lunto il. Por ata carabaco una desateral da vocación literaria.

Ires aliciones des iri ollo Ferrovi i tesde mary tempi ino, casi desde la mnezi la mulcia, el dibus. El improvis i lon l'telaria. Cicità scissi bili lad entrevi ta por l'i madre, o in to ea la milcz al aprendiza el tel violin y a cierto amatearismo de consposiciora que no tardo en abandonar en la primera raventad, el dibus, cantivado en dedicación, lo llevo a la pintura y la el cenegratia, las describiradas lecturas fueron la prolongación de un afan de escribir que la antistad tempiana de poetas y periodistas estimblos sintespuesta. En el moniento de la decrisión por un camino, el cine prevalecio sorpresivamente. Como en el camarada Torres Rios, su natural extroversión no lugaba para lo que guisto escribira versificaciones, intentes poenaticos fución pagarias ecultadas con recato. Nadie las conserva las mas deben habitas ido destruidas o abandonadas por el nasino.

Solo cinco letras de tango llacaso mas, antiallables lison el testimo não de cia faceta de su prodigada persinandad. Y est an ligadas a otras fantas películas. El letrista de turgo el talantes, tempranamente profigirado en las levendas de ma de las princias películas, El turgo de la majerte, que para definar a lo licuatro personar esprincipides de la trama agrabalera incluían sendas verseadas. Para Magor, la protego nista, joven modistilla seducida:

Muchacha sentimental, ¿Por qué huiste del taller, donde fuiste hasta ayer la obrerita más formal?

¿Cuál fue tu pena o tu mal, el enigma o el misterio que te trajo al arrabal.. ?

Para Renard, el calavera seductor:

Beber, amar y jugar...
de lo demás, ¿qué me importa?
Al fin la vida es tan corta
que es lo mejor olvidar,
Y olvido me da el dinero
cuando me da lo que quiero:
amar, beber y jugar.

Para el malevo, apeiado El Pesao:

Hijo del viejo arrabal, flor que naciste en el fango sin otra ilusión que un tango ni otro amor que tu puñal.

Y fina mente para una desventurada Jeannette, gaerida de Renard, tan victima de este como la segue da Margot

Mundana,
la de los labios de grana,
la de los ojos de cielo,
sigue tu loca jarana
de tu fantástico vuelo.
Y no pienses en mañana,
alegre y triste mundana,
si no quieres que se apaguen
tus ojos color de cielo.

Cur osamente, tiece ands despues, en el umbial de lone sonolo, es decarde la parabra oral que poede alioniar cier as expanaciones, el prologo de *Marequitas parter* as a corresponde tambié na cinacionse cuencia poetici, tambié na Altes que la imagen la nostra a Françaia se anticipaba a decir:

Lindas, pintadas, risueñas,

Lav muchas mur conserve del tere t

hay titeres, dandys, payasos

Virsas amargas de control comos

Es un mundo chico la juguetería

con mer os mentras que el otro matorial

donde igraditary seres con seres de para

y aserrín y estopa en el corazón.

La primera letra, La nauci acha del arraba. Il, con n'asica de Roberto Eurpo, corresponde al film asi denominado y filmada con el seladonimo de Leopoldo Jose, fue escrita con la cidaboración de Torres Rios, se estreno en un ensavo directo de sonorización, la orquesta de Firpo en el toso del escentito del cine teatro Esnæralda. *Y teras* como teca — sintetaza el caso de la milonguenta vencida de Mi ultimo tango. Michachit is de chiclana..., con arasi a de Ansvano Aleta. complementable at film homonano (en sing dare 11 alma de la cat lle 1, cuya musica es de Victor Rain de los Hoyas, era otro tanto par i El organito de la tarde y Rederatora II, una letra prigenada con Nolo Lopez, para Calles de Puezos Ades Lo rodos los casos Lettevia engreza, sin cos ajenos, es decir con personal acento, en casa e timotic caro a los primeros poetas del tango, el de la iniachacha pobre levada al centro o al cabaret por un desen de me or vida, est du idad. Lichestally hare que el suburbio le mega. La liberación es un triste espens mo, escalera a la prostitución. la enfermedad o la muerte. A pesar de simplificaciones y esquematismos, o conflictos inginuamente contrastados, llo es una connotación antejadizar en la crisis que sucece a

la Primera Gaerra Mundial, "el camino de Buenos Aires", emporio de la prostitución pianificada que Albert Londres — radiografía en una novela sensacional sta, antes que desprevenidas trancesas y polacas lo bacen las muchachas del suburbio porteno. Y es un camino mas preve de lo que pudiera imaginarse, la arquetipica "Muonguita" del tango de Enrique Delt, io y Samue, Linning, en 1920, fue en la realidad una vida tronchada a los quince años.

Quienes se han deiado impresionar destavorablemente por la fealdad y la vulgandad a flor de piel de los versos del tango, no pueden noy dejar de reconocer que el supuesto encanallecimiento asume una posicion humana, encrespada contra la premisa de la mujer-objeto, simple valor de uso y también de cambio en el turbio ordenamiento del mal vivir. De hecho, eso es una denuncia, aunque esté tenida, todavia, de una subestimación de lo temenino y supedite el destino de la mujer a la generosidad o conmiseración masculina. Las letras de Ferreyra y consecuentemente sus peliculas, o primero las peliculas y consecuentemente sus tangos, traslucen esa imagen plena de la mujer, la rescatan, la exaltan, glorifican su pareza vital encima de los penosos avatares del destino accionados por la pobreza o el deslumbramiento. De los temas clave del tango canción de su epoca Ferreyra descarta el mily difundido y abusado de la exaltación del coraje del mitologizado guapo, poi omision se adeianta al Discepolín de Malevaje en el requiem al machismo osteas,ble y prepotente. (En sus films advierte una prolongación del guapo, accesible, llano, solo cultor de sus atributos exteriores vestimenta andar, ademanes en una machieta bonacho na que casi invariablemente asume el comico Alvaro Escobar, opomendosele, esta el malevo intimidatorio que en las ultimas películas madas encarna Arturo Forte, evolucionado en Muñeguitas porteicis al villano casi bulgues. Villano o malevo, el ridículo es su ultima amposion) Otras constantes ocupan el primer lugar la inflonguerita presionada o voluntaria que no deja de ser esencialmente buena, la madre que sufre, maere de pena explando la culpa de los hijos o perdona el barrio que es también el seno materno, llora una ausencia,

acoge un arrepentimiento y dibu a siempre una metafora de bondad, pureza o redención. Agai esta el hombre Ferreyra en Edelidad al barrio sta que lo hizo y lo acogio en todos los retornos, hasta el definitivo, la madre posesiva del ni o unica que acuno resentimiento contra el padre andattego, las mujeres que amo y de cuyas penas tue solidario

El alma de la calle es un tango superpuesto a otro tango, pues esta referido a Fl organito de la tarde, pelicula a su vez inspirada en el tango de Jose Gonzalez Castillo y Catulo Castillo, tamoso desde su estreno en 1923. Exalta facitamente al barrio y el subtitulo es explici to Callectta del suburt to Una calle que esta triste

Callecita del suburbio. estás triste, ¿qué te aqueja? ¿Acaso una pena vieja que no puedes resistir o es por la chica de enfrente que se escapó del bulín?

Una "rara melancolia" la ha invadido perque una mujer (la muy mala y traicionera") ha dejado a su marido (pobre bacan) "por trse con un cualquiera":

Como un mirlo lo dejo amurao en la vereda.

Sin embargo, la mayor consideración no es para el amurado, disminuido en el apelativo de bacan, sino para la pobre madre 👚

que triste y desconsolada ya no espera por las tardes a su hija, la cobarde, que un día la muy mala, la muy mala y traicionera,

por irse con un cualquiera no le importó que la pobre de penas se le muriera.

El lenguaje no luntardo, salvo en una que otra palabra ubicativa y popularmente consagrada, es una característica general desde el primer tango, La muchacha del arrabal en el cua, el tema de la pecadora se parcializa en ella misma, prescindentemente de los demás. La canta con nostalgía:

Muchacha,
dejáme que yo recuerde
cuando allá en el music-hall
borracha de pena, de alcohol y dolor
cantabas alegre,
vendiendo sonrisas
y falsas caricias,
canciones de amor.
Y así noche a noche
matando tu herida
en loco derroche
de besos y amor...
tirabas tu vida
truncada y vencida
de pena y dolor.

La ultima estrofa enuncia una solidaridad, la amistosa comprensión:

Por eso muchacha que ayer fuiste buena dejá que tu pena la llore con vos y así en los momentos de risas amargas se alivie tu carga fatal del dolor.

Este desbarrancarse sin otro porvenir que la melancolia y la amis tad solidaria tiene la antesala de prerenunciamiento que es contormismo en la pobreza y el barrio, y es afirmación de la parcela de telicidad mensurable en lo inmediato, de ahí el consejo a las *Mucha chitas de Chiclana*:

No embriagues tu cabecita de falsa princesita con afanes de coqueta. No soñés con vanidades, no te tire la ambición... que los guapos del suburbio llorarían por tu ausencia y jamás perdonarían tu falsía y tu traición.

O la advertencia mas ingenuamente contundente

Muchachita... no soñés con ser bacana, que los reos de Chiclana te han soñado virgencita.

No es promisorio su porvenir porque al fin y al cabo la muchacha sólo es:

cenicienta de los guapos, musa azul de los muchachos desterrados de las Ranas. y, cuanto más, el apego al barrio le significara un pobre cetro

que las grelas y los reos te han nombrado princesita.

Si no opta por ei mal camino seguira siendo "princesita de los chorros" con su natural radio de influencia sentimental ("tu reinado es el tugurio") y la negra promesa del ni lo de amor

tu castillo es el cotorro más fulero del suburbio.

El barrio, partiso y l'initación de Ferrevra, esta así exaltado, la resignación a la pobreza y la opacidad no es tanto conformismo como impulso de autenticidad, suerte de "serás lo que las circunstancias permiten que seas o seras un desecho". Una forma de solidaridad con la miseria antes que una rebeldia en falso. Nunca el resentimiento. No acude amás la violencia ni la venganza. En Redención, cuya musica es del cantor Guillermo Casali, ai amurado lo niueve generosa mente un impulso superior al perdon, el deseo obsesivo de que la amada se redima. No la idealiza:

los hombres la extraviaron, las luces la cegaron, el fango la arrastró y su alma, pobre alma, por un puñado de cobres, al diablo y a los hombres la vendió

y hasta le curristra descarnadamente su triste saldo de vicio

sos harapo, sos escoria, sos mendrugo de la vida arrojada al turbión.

però se apresura a aclararle tiernamente que el golpe recibido no lo induce a la infamia de cobrarse la cuenta ni a exigirle humillación

No te odio, ni te insulto ¡al contrario! te suplico redención

Clama, acaso inspirado por un resto de amor e insiste en la dusion de un retorno difusamente esperanzado:

No me temas, vení a verme, te suplico nuevamente redención.

Pero, paradonicamente, cuando l'errevra mas asciende en tren de poeta menor es cuando menos dice o directamente quiere decir cinendose solamente a la pintula sombila de un prototipi o cuadro arrabalero donde las palabras parecen estar dictadas por las lugibres tonalidades que descubren al pintor y el pintor elige. Es solo una descripción, un aguafuerte sobre la prostituta irrecuperable que no tendra otra salida que la destrucción total en la muerte. Con el aporte musical de Eduardo (el Chon) Pereyra y la imponderable interpretación de Gardel —, que lo llevo al disco, constituira un tango antologico, ligado a otra constante tematica de la epoca, el propio tango envolvente y tatal, la asociación tango-muerte que desde la pelicula de 1917 obsesionaba a Ferreyra. — La letra de Y retas como loca no puede recogerse fragmentariamente, su patetisino no es un lastre, su prima na comprobación es una visión lacerante y sent.da, tétrica, taciturnar

Yo te vi mujer aquella noche, en el turbio bodegón de la ribera, entregarte de lleno tal cual eras de penas, alegrías y dolores, a los tristes bandoneones del suburmo que en un tango lloraban sus amores Yo te vi mujer aquella noche, más pálida que nunca, más triste y ojerosa, vi que tu vida estaba trunca y que quemabas tus alas de linda mariposa Y no sé mujer, si de coqueta o de nerviosa de rara o de vanidosa. reías y reías como loca, sin darte cuenta que el tango en su agonia llevaba en su triste melodía el alma enferma de tu vida rota. Oh mujer que aquella noche, en el turbio bodegón de la ribera, reías y reías como loca sın saber que tu vida estaba rota de miserias, de penas y de fango y que los tristes bardoneones del suburbio lloraban quizás tu último tango.

En el ocaso, el unico consuelo de l'erreyra, ai decir de Ducros Hicken, "era la oportunidad de intercalar (en sus penculas, recitales de su anibiente predilecto, o los preludios de algun tango canyengue". La apreciación es bastante bizantina pero remite a una patentizada tidelidad de l'erreyra. Ficiendad de siempre. Desde el comienzo, hasta los titulos se vinculan al tango. En su primera película reemplazó el primigimo titulo, Las aventuras de Tito, por otro, el del primer tango de

Eduardo Arolas, en 1908 Una noble de garrita. Su elm que dela atras la etapa de ensavo escoge el nombre de El tongo de la nombre, que es el de uno para piano de Horacio Mackintosh que despues conocera versos confidentes del sainetero Alberto Novicio. De violta al pago temite al titulo del tango de Cimenti, uno de los primeros que fueran editados. La nodeca se corresponde con el tango de Antonio Buglione con letra de Mario Pardo. Melenda de coo puede tener equivalente en sendas letras de Samuel Linning y Carlos Pesce. El organito de la taide aparece montado al tervor que suscito esa pagina. La costiventa que dio aquel mal paso tiene su equivalente en la musa de Caltiego sin serle ajeno el tango hom, timo, versos de Federico Mertens y Ratael Jose de Rosa sobre los compases de Antonio Scatasso. En La puedra al bulin aletea la reminiscencia de otro tango de la guardia vieja, el de Jose Martinez con versos de Pascual Contursi. Perdon, vienta a simila el tango de Osvaldo Fresedo, letra de Jose Antonio Saldias.

En el periodo sonoro la consecuencia es menor a inque mas ostensible por el vehículo oral, solo en *Puente Alsena* poditan inquintise directas relaciones de motivación con el tango de Ben amin, lagle Lara. En la decada del treinta Ferreyra no se desentiende del tango, y acaso por su apego a una visión que no quiere contaminar y ya no se co responde, aunque la ha anticipado, a la de los nuevos poetas (la generación de Homero Manzi), no tiene la consecuencia de prodigar versos. La ubicación realista y anecdotica de la canción, impostada como tal a la trama, lo desconcierta en la integración a la esencia diamatica. El dialogo, que tampoco acierta a armonizar o contrapunte in definitiva mente con la imagen, entorpece su aprehensión del interior ritimo dramático del tango, que parecena imponersele por el canto, ingober nable, desde fuera.

Para el cine de Ferreyra el tango fue una manera gratica y emocional de astrse a la realidad. Fue un estilo consustanciado con el individualismo total del artista. Para el hombre, el tango fue una interpretación de la vida, tamizada en experiencias e intuiciones sobre la realidad sufrida que el tango entocó. Su vida misma es una letra de tango con patenco final de miseria para el hac prodigo que retorna vencido pero complacido a la protección maternai. Es coherente que adhiriera muy mozo al tango, cuando hacerlo era distintivo plebeyo, regusto despriciado en los circulos bargueses que tampoco eran indemnes a sa halo de misterlo y pecado. No debe extranar entonces que de los contados ambientes que ferrevra frecuento fuera del cine, el del tango tuviera lugar de preferencia. Tanguer is como el bandoneonista Anselmo Aieta (extra entusiasta de Mientras Pacillos Aires duerme), el Chon Pereyra, Gonzalez Castido, Carlos de la Pua (con quien compartiría ilusiones al a por 1928 en La Habanar, e ir os Gardel, Irusta Eugazot Demare, Jalian Centeva y Enrique Santos Discepolo, entre otros in gresar in en epocas distintas al anioito de su amistad con diferentes grados de fervor, permanencia o recipiocidad. Algunos de edos fueron sus colaboradores. El vinculo con Discepolin se agrieto en los ultimos anos, al calor de diferencias cot dianas surgidas en los estudios Side, cuando aquel entraba y Ferreyra sal a, no faltaron secundones que alentaron entrentamientos que nunca llegaron a mayores

Iniciada en las tertunas del cate de Esmeralda y Corrientes, hacia 1917, a la vera del dramatale, i y entonces cineasta Francisco Defilippis Novoa, en los dias en que el zorzal saltaba a la fama con los versos de *Michoclactriste*, la amistad con Gardel fue mas consecuente y núnca se convirtio en ostentación por parte de Ferievra. El cantor correspondio a ese afecto grabando e *Y retas como loca* en tiempos dificiles para el "Negro", cuando se reencontraton en España. Acaso núnca volvue tim a verse, o ajenas si intercambiaron un saludo en los premiosos tetornos del cantor a Buenes. Aires. Cuan lo muno, Terreyra no se simo a las astentosas demostraciones de duelo, no hizo declaraciones, no declamó su dolor.

fambien fue l'erreyra hombre de badar el tango con sensual defectacion, asiduo concurrente a las entreveradas veladas de los salones populares de antes del treinta, de los cuales escoglo más de una vezun tipo, varon o muer casi sin nacerle sentir en la filmación del momento la diferencia entre la pista y el precario o improvisado set

EL MILITANTE

complete todast and bear a cicky pederate as a certain complete todast and elemental process, and active to address to the data Medicina and tempelate to y de plaza en plaza..."

Mario Soffici

El bonemio, el noctambuto, el dominan, el pasinoso gustador de la vida, el melancolico de las mesas de care, "ese del andar cansino y el cabeceo de coten" - del decir de Centeya, era un hombre de su pais y de su tiempo, desde el dominante prisma porteno sentia a su pais Desde una vision raudamente sentimental y poblada de ingenuidades estaba enraizado en el, peculiarmente vivia sus problemas, sabiendolo o sin saberlo participaba de sus contradicciones, anarquicamente consciente era victima de las revulsiones de la sociedad que integrabal Pero no se le conocieron definidas simpatias ide il gicas. Sus definiciones estan en sus películas, sin proponer un mensa e trascendente o un grito airado de protesta, hasta aceptando resignadamente la gradación de valores y privilegios establecados, ellas fi an su adhesión a los destinos humildes, la solidaridad a los estratos clasistas de los que procede y que nunca supero ni quiso evad i. No fue un hombie político. Solo se definio en lo suyo, el cine, y su posición fue naciona. Hacer cine, "cuando nacerlo era una aventura disparatada" - segun Roland, fue una atirmación de indomable voluntad, simultaneamente fue un impulso de atirmación nacionar a su hora negado por ignorancia, sofisticación extranjerizante o mezquindad

Ferreyra fue "un atorrante del cine" i segun gastaba decir, en acepción carinosa y re vindicitoria, Torres Rios, queriendo entatizar la casi inerme numildad del negro trente a los poderosos. Pero varado en su pequeno mundo, el "atorrante" tue también un empenoso militante a su manera, el mayor de su tiempo, en la desigual lucha librada por el cuie argentino desde los desguarnecidos comienzos.

Su propia filmografia, realizada en condiciones cas, inverosímiles en el periodo mudo e irregalarmente, del exito al fracaso, en el sono to, importa una trayectoria de sacrificada militancia. Una militancia condiana, de hora a hora, contra los enemigos de dentro y de fuera del cine argentino, enemigos no tan estrategicamente colocados ni tan intel gentemente pertrechados como para que su identificación fuera o sea dificil. Los de dentro, en la epoca de Ferreyra y hoy mis mo, fueron y son los que lo abordaron circunstancialmente, en tren de un negoció mas, y lo mas facil posible, sin el norte de la continuidad ni el desco de estructuras que lo defiendan y consoliden. O los que, abordandolo en continuidad, lo hicieron sin la búsqueda de un modulo nacional o persiguiendo salamente la hegemonia economica, esquivando la autenticidad, procurando la mercadería de fácil coloca ción en el desamparado espectador.

Los enemigos de fuera estaban y estan mancomunados a los intereses de la distribución indiscriminada de peliculas extranjeras, sir vientes de fines no siempre declarados, rebasantes del restringido cór culo del espectaculo. Torres Rios senaló hace mucho el paradojico caso de Humberto Cairo, productor, en 1915, de Nobleza gaucha, abroquelado no mucho despues en la fiel mansedumbre al redito de las distribucidoras extran eras, conformado al menguado y provecho samente utilitario» rango de socio menor de esos intereses que se sol dificaron en la decada del veinte, cuando fueron quedando en minoria los distribuidores argentinos compradores de películas norteameticimas y europeas, reempiazados por las burocratizadas agencias de las grandes productoras yanquis, esos "quistes imperialistas en el corazón de Buenos Añes"— a los que aludiria mas tarde Nicolas Onva—"El senor Cairo, actual patron de biograto que hizo toda su tortura con Vibleza gaucha, es el primer enemigo de las películas

nacionales" denunciaba Torres Rios en 1922, agregando "como el señor Cairo son la mayoria de los biografistas (sici Cuando pasan una película argentina lo hacen como de limosna. Esas mismos senores soportan diarlamente el detritus cinematografico que nos mandan desde Oriente a Occidente y nuestro publico, en sus inmensals an chas espaldas, carga sin una protesta". El caso Cairo vale de ejem plo, no fue ni es el unico de resignada y aprovechada complicidad con el subdesarrollo economico, tal vez mas ta ilmente ejemplificable en el cine, por lo circunscripto, que en cualquier otra actividad nacional

Ferreyra no pudo exhib i mas que un dia su primera película. De cian que era mala, se hacian pullas sangiientas sobre ella y el nasmo con buen humor, la recordaba como una travesara de mocedad. Pero el caso, que venia desde antes de Ferreyra, se fue repitiendo pertinazmente. Entendiendolo una flagrante in usticia, Ferrevia escribe en febrero de 1921 una nota donde señala sin abundancia de palabras la ortandad en que el cine argentino trata de crecer. La el titulo la dirige "A la prensa" 3, pero sus inculpados destinatar os exceden la delimitación periodistica. No es aventurado suponer, sin embaigo, que Ferreyra debió intinir en la prensa del país, ya entoncos, el espeio de fuerzas extrañas tendientes a ahogar, en la interrelación económic co-cultural, lo especificamente nacional, muchas veces balo el pretexto de una culturalización nativa por la compulsiva penetración de la madurez foranea antes que favoreciendo el ensanchamiento de las posibilidades nacionales. De alir, el titulo de la nota mensaje de Ferreyra puede entrañar la astucia del tiro certero por sobre la epidermica in genuidad.

"La cinematografia argentina es quizas la industria que ha tropezado con mas obstaculos en su valiente trayectoria, y acaso también la que mas lucha por imponerse". "Esta atirmación inicial de Ferreyra encierra un reconocimiento a los pioneros que lo precedieron; su referencia en presente es una alusión directa a la lucha que el libra, justamente en los anos en que el vellocino de oro iniciado por Nobleza gaucha se ha agotado por la saturación del mercado domestico por

películas norteamericanas y la retracción local de capitales en la precaria inversión de filmar películas, consecuencia en parte determinada por la crisis de posqueria y un poco par el abuso de apelación a los "caballos blances", frecuentes victimas de los cineastas aventureros prestamente surgidos al conjuro de algunas exitos relativamente des lumbrantes.

Otro parrato de Ferreyra es comparativo. "La cinematografia es el arte que esta mas al alcance de la comprensión facil y rapida de los pueblos. Comprendiendolo así, en la n agona de los países el gobierno. y la prensa nan prestado un amp'io y faerte apoye. Pero, lamentable. mente, del nuestro no podenos decir lo mismo". Denuncia que "no solo se ha negado a la cinematografia argentizia la ayuda directa e indirecta de gobierno y prensa, sino que han permanecido indiferen. tes, preocupandose con e ceso de la producción extramera y obridando o ignorando quiza, que en algunos de esos mismos países, celosos del mantenimiento de sus industrias, no se permiten peliculas ajenas" " No nombra a Estados Unidos. En la Argentina de 1921 la alusión no podla ser smo para ese país, coloso que ya habia monopolizado la exhibición cinematografica en todo el continente, monopolio triuntante, y por mucho tiempo excluyente, entonces sobre Francia e Italia, que habian detentado antes de la Primera Guerra Mandial la importación de fians, por via indirecta de compradores argentinos. Empero, el Negro' no se dismanave, el, que en el andar del tiempo se encerrara en si mismo hasta no ver el cine de nadie l'en el patrioterismo "mas nobles o menos egoistas "aclara" no pretendemos que se prohiba o restrinja la prollicción extramera para naestro levantamiento". La aspiración es que se conozca lo propio y se facilito, o no se entorpezca, su factible desarrollo.

Si ingentiamente desde luego, l'erreyta no es un dialectico- entila la requisitoria a una estera limitada, sentido y amplitud de lo que quiere decir no se ocaltan, incluso en su carrz de intención ironica "pretendemos que en las innumerables paginas que dedican diarios y revistas en relatar vida, milagros, hacanas y contratæmpos de las es

trellas y 'medias lunas' varaquis, quepan dos modestas lineas de alien to y de recompensa al estuerzo realizado por el mardenumiento de una industria y un arte que marcara un sensible grado de adelanto en el país" ¹³⁸.

En seguida una trase suya parece vehemente dictada por el entusiasmo antes que por el tentativo analisis. Es logico que sa perspecti va deba ser subjetiva. En cierta medida extiende a los demas, a sus colegas, el atan que se corponza en el, en sa tormidable motor idea lista y realizador. "La cinematografia argentina ha sido y es tenaz" 🦠 cierto. Y anade. "fuerte y calerosa" in aseveración dispendiosa, discutable. Es que Ferreyra se senta fuerte y valeroso. Y también autobiograficamente trasciende este otro páriato. "No conoce los des mayos a pesar de los multiples reveses sufridos, por el contrario, siempre a la nueva tentativa" il Describe a continuación la "intensa actividad".41 -lo era en relación con los disponibilidades y posibilidades del momento- de Mario Gallo, Martínez y Gunche, Federico Valle y otros, "empresas luchadoras que hace anos vienen bregando incansabtemente con una tenacidad y voluntad dignas de una atención mas amplia de aquellos que están en el deber de propiciarlas" 13. Casi finalizando se pregunta: "¿Es que por ventura no es una obligación de alta finalidad patriótica, de sana crítica y gobierno, dar a este punado idealista -porque así podemos llamarlos puesto que ninguno de ellos ha hecho fortuna, a pesar de sus largos y amargos anos de perseverante trabajo , no es una obligación dar, repetimos, una ay ida y unas francas palabras de altento a sus laadables propositos?" " Y se dirige al periodismo, "St, senores críticos. Y si ustedes alguna vez se nubieran dignado molestarse en averigiar como se trabaja en Estados Unidos y aqui, no seria de extranar que en la comparación hubieramos salido ganando, porque, creannos, lo decimos sin un apice de jaciancia, capacidad en todos sus aspectos la tenemos a la altura de las mas encidiables" 145.

Es curroso que en 1921 Ferreyra se Jangiera a los "señores críticos" palmariamente inexistentes o que, a excepción de Horacio Quiroga,

eran gacetilleros que cubrían con lagunas la información cinematografica, generalmente retaceada para las peliculas locales, cuando no
directamente dictada por las oficinas de publicidad de las compañías
extranjeras. Obviamente, debio intuir la necesidad de una critica y en
su ocaso recordaría a un cronista de los años veinte, Angel Baghino,
que escribió en La Razon y Critica, por una fidelidad al cine argentino
que otros no acertaron a tener en aquel momento. Cuando Ayudame a vivir, un dejo de amargura le sugería el hecho de que el éxito
multitudinario no se correspondiera con la aceptación del film por
algunos sectores de la crítica.

La breve y sabrosa nota de Ferreyra en 1921 finalizaba con unas palabras líricas y nobles que complaceran al revisionismo actual. "Lo que necesitamos es un poco más de cariño, de celo, y menos olvido o desprecio por todo lo nuestro" ⁴⁷ Es cierto que, en tunción militante, Ferreyra elude la autocrítica y no se aventura, como lo hará su amigo Torres Ríos, a reconocer la valla de "la mala producción que enrarece el ambiente y hace juzgar a todos por igual" ⁴⁸. La mora es un signo de combatividad discriminatoria del gran intuitivo que no quiere aventar las defecciones de su trinchera. Se justifica aunque la perspectiva crítica exíja otras clarificaciones.

La connotación de una página inusitada en su tiempo y también en la trayectoria febril de Ferreyra, hombre de hacer antes que de decir nada, es indicativa aun en sus limitaciones. Recurre a atestiguar en él esa condición de militante-líder de una generación bohemia en la vision de la vida y la manera de vivirla, y en la manera de hacer cine. En la cotidianidad, el militante Ferreyra está antes y después, hasta el final, husmeando capitales, en antesalas bochornosas para conseguir turnos de estreno, peleando lugares de filmación, interesando a los incredulos. A Ferreyra se le debe, sin exageraciones, la existencia actual del cine argentino. Tras el apogeo de contabilizadas utilidades que va de *Nobleza gaucha* (1915) a *Juan sin ropa* (Georges Benoît-Gonzalez, Castillo Héctor, Quiroga, 1919). y *La vendedora de Harrods* (Francisco Defilippis Novoa, 1921), la industria filmica fue

languideciendo. Rielar describe ese momento: "La mayoria de los productores había tracasado. La competencia de las películas yanquis era cada dia mas dificil de combatir. La crisis definitiva parecia inminente. Fue entonces caando Ferrevra crevo que no debia detenerse del todo la producción, 'cueste lo que cueste'. Si en ese periodo claudicante se hubiese deiado de hacer películas por un momento, la cinematografia argentina habira desaparecido. Comprendia que era una locura querer rivalizar con los norteamericanos pero que algo habia que intentar " * El mismo cronista insiste sobre aquellos malos tiem pos "Cada estreno era una verdadera tragedia de la vida real. Habia que presentar las películas, elaboradas con tantos sacrificios, los dias lunes unicamente. Estrenaban 'de lastima', en la peor sección y cuando iba menos gente. Ademas, los empresarios pagaban por las cintas una miseria, cuando pagaban. Los dueños de cine y administradores se escondian de ellos y daban ordenes a los porteros para que los negaran" ... "Hasta paga para poder estrenar" ... memora Chas de Cruz en una semblanza. La exiguidad material en que Ferreyra y sus seguidores y emulos se desenvolvian estan retratada en la evocación de un periodista no especializado, Cordova Alsina: "Los elementos empleados para impresionarnos harian reír a cualquier aticionado moderno, una pequena máquina filmadora, accionada a mano, sobre un tripode, y un ayudante munido de un gran espejo para proyectar la luz solar sobre los artistas, completaban el equipo" 🗅. El ridiculo que debían afrontar era abundante. "Por entonces, ver filmar era algo in solito y los que se dedicaban a esa labor se exponian a la burlesca critica del publico, que los tomaba por pint rescos aventureros" 55

En los años vernte, mas que en la primera decada del sonoro tenida de mercantilismo, no faltaron los cenaculos en que se teorizaba vagamente sobre el cine en general y etimeras entidades donde se postulaban utopías sobre el cine argentino en particular. En Critica, en su primitiva redacción de la calle Sarmiento, funciono una acade mia de arte filmico que tuvo en Leopoldo Torres Rios su maestro mas conspicuo y en Ferreyra el magister sin catedra admirado por proteso-

res y alumnos. El culto y evolucionado Roberto Guidi llego a presidir una incipiente Asociación Cinematográfica Argentina, todavia vigen te cuando los prinieros ensayos sonoros. A esas y otras iniciativas adhirió fervorosamente Ferreyra sin ser el activista prototipico. Para el era la acción quemante, sobre el terreno, sin reparar a veces si ese terreno era firme o movedizo. La militancia al modo en que la entiende tiene su paroxismo en la aventura iniciada en 1927, tras la fi mación de Perdon, vienta, cuando con María Turgenova emprende, por los países del Pacifico, una gira latinoamericana abarcando Chile, Peru, Ecuador, Colombia, Venezuela y Mexico, que se extenderá y se frustrará en Estados Unidos, proyectándose en procura de salvación hasta Espana (Vigo, Madrid, Barcelona) y Francia, previo paso por Cuba-"Intentamos llevar las características de nuestro pueblo, en una cruzada en pro de la cinematografia nacional" rezaba una leyenda agregada a los títulos de presentación de Perdon, vienta, el film que con El organito de la tarde pretendía imponer al cine argentino mas allá de sus fronteras. En todo lugar posible se exhibían las peliculas. Ferreyra las promocionaba con la elocuencia y simpatia de su verba. La Turgenova sumaba el fin de fiesta de tango en cada función. Anota Soffici: "...quiso llevar a las pueblos americanos, su mensaje espiritual, conc. etado en sus primeras, peliculas. Habia captado el alma del arrabal porteno, las vidas sencillas, los conflictos domésticos, los hom bres humildes y las ninas romanticas. Habia logrado con su camara realizar algunas obras conmovedoras y tiernas en las que, mas que tecnica, puso corazon y fue, por esos caminos, a mostrarlas con entasiasmo ingenuo. No tuvo suerte. Todo le fue de mal en peor. A los negocios malos, siguleron otros peores y, al tinal, un incendio destricyo su sueno - Ferreyra abandonó a America y se file a Europa. No quería volver a la Argentina y que se lo viera derrotado". 1.

Precisamente el contacto con Soffici en España robustecio su fe Ambos avistaron el ensanchamiento potencial de las cinematografías nacionales con la palabra oral y el sonido. De nuevo en Buenos Aires, la tentativa parcial de sonorización de *El cantar de mi ciudad* y la definitiva de *Mi.nequitas pertenas* abrio el nuevo camao. Liegarian los "frutos de oro". "Pero Ferrevra, rominico individualista, solo recogio la mignias". "insiste Soffici. "Parece predestinación de este hombre, bohemia y sonador, ilusionado y humilde, ser el primero en todo excepto en el exito y la fortuna". "dice la historiadora espanola Maria Luz Morales.

Cuando el ciclo de sus peliculas mas premeditadamente comercia. les, que impusieron de la noche a la manana et vedetismo de l'ibertad Lamarque (Ayudame a vicu, Besos braios, La ley que obudaron), conocio una estabilidad economica circunstancial. Elimeramente creyo en la estabilidad de la industr a cinematografica, convencido de que la aurora sonada en mas de veinte anos de sacrificio habia llegado. Lo deslumbraron exitos de boleteria propios y aienos. En declaraciones a la prensa comentaba euforico la conquista del mercado latinoameri cano. Se le escaparon -no solo a el- las contradicciones de un crecimiento artificial y sorpresivo, artificial porque no se asentaba sobre estructuras firmes, tanto como que la problemática que frena al cine argentino un cuarto de siglo despues estaba latente y se agigantara después, agravados en los mas amplios planos de la realidad nacional los impedimentos en un modo de ser y hacer propios poi la presion de instancias extrañas. Se le escapo también que el enganoso nuevo vellocino de oro coincidio para el en la supeditación a terceros, de pendencia inevitable en las estructuras capitalistas que borrascosa pero efectivamente va asumiendo el cine argentino

Solo en parte el Ferreyra del supuesto esplendor fue l'erreyra, en mas fue el hombre orquesta de Side, la empenosa empresa productora que desde un modesto taller de grabac en de Barracas hasta los estudios de la calle Campichuelo impulso el notable tecnico en sont do Alfredo Murua y que a su vez seria barrida en la competencia con Lumiton y Argentina Sono Film en un proceso de trustificación que finalmente se decidiría a favor de esta ultima. ¿Pudo llegar ferreyra a ser un capitalista del cine? Ni el llego a imaginarlo, seguramente. Hasta se le supone un recondito odio a la industria. No era hombre

de empresa en lo economico. El lo sabia y en sus declaraciones a Rielar alude a "una verdadera 'pica artística'", caballeresca y noble, entre el pionero desaparecido (se retiere a Angel Mentasti, fallecido en 1937) y yo, a ver cual de los dos era el productor principal del momento" i 7. (Ferreyra había sido, procurandose de otros magros capitales, el productor de sus tres primeros films sonoros en sistema Movietone: Calles de Buenos Aires, Manana es domingo y Puente Alsina, en tanto el avizor Mentasti había producido los impactos comerciales de Tango, Dancing y Riachueto) Dice Ferreyra, ingenua o astutamente "Luchamos mano a mano, hasta que mi recordado adversario me venció..." 158,

No es aventurado inferir que sobre la marcha, tras su desvincula ción de Side, Ferreyra, consciente o no de su ocaso, se haya replanteado las amargas reflexiones de veinte años atras. Lo cierto es que la adversidad le impuso inexorablemente ser su propio y humilde productor, tironeando de aquí y allá los pesos que no tenían sus agujereados bolsillos, en anacrónico remedo de la juventud, pero ya sin juventud y lo que fue peor, sin, salud. "Era un rebelde y no quiso, o no pudo, comprender que las películas se hacen con dinero" dice también Soffici con el agregado de que "con dinero o sin él, Ferreyra seguia adelante" "Malamente, hay que añadir, lo cual no le impedía imaginar nuevas salidas. En 1938 viajo a Brasil "indagando la posibilidad de la coproducción "nadie vislumbraba todavía esa combinación de un país con otro", a la que se nego con el orgullo de no aceptar caprichosas imposiciones.

Bohemio cuando ya ser bohemio eta estar a destiempo, cuando ya era ingenuo pretender que habría cualquier manera de conseguir unos metros de película, una camara, unos amigos que hicieran el equipo y encontrar una esquina donde himar, sólo porque un diama elemental, todavia podía bailarle en la cabeza y un pedazo cualquiera de su entranable Buenos Ailes podía entregarsele, mansamente como una mujer. El militante ya estaba agotado, con las alas raidas. Su tiempo habia pasado, aunque su ejemplo y sus visiones tavieran vigencia.

futura. Siguio teniendo hasta ultimo momento la garra del peleador indómito, obstinado.

La descripción que de sus dias postreros trazo Francisco Madrid corresponden a su dimension ultima y definitiva de militante de la causa cinematografica. "Iba y venia. A veces, al verlo cruzar, animoso, nervioso, rapido, por la ciudad, nos parecia que corria a suplicar que le tiasen un rollo de película virgen para poder teriminar un tema que 'palpitaba' en su espiritu de director nato. En otros momentos, nos lo imaginabamos enfebrecido, pensando que se lo creia un derrotado. No, no. Nada mas leios de la realidad. Era el heroe que pasaba. No era el hombre que estaba solo y esperaba arrimado a una esquina cualquiera. No esperaba nada. Buscaba. Frente a las mesas de los productores independientes. Mostraba argumentos, aducía elencos, señalaba presupuestos. Era el heroe civil que trabaiaba y luchaba. A dentelladas, si era preciso. Friunfo, cayo, volvio a triuntar, definitivamente cayó" ¹⁶¹.

Esto es cierto como Florencio Sanchez, solo, en un lejano hospital de Milan, murio asido a la quimera del teatro, asi murio Jose Agustin Ferreyra, en su Buenos Aires de siempre, en su barrio de siempre, abrazado a la quimera del cine.

TESTIMONIOS Y JUICIOS

Mario Soffici

Cen unos rollos de pelicula bajo ei brazo, Jose A. Ferreyra se largo pol nuestra America, donde hizo conocer, como pudo, algunas de nues tras primeras y heroicas producciones cinematograficas

Ferreyra era un bohemio y clevo poder realizar con la complicada mdustria del celuloide lo que los luglares y trovadores de la Edad Media hacian de pueblo en pueblo y de plaza en plaza - Los poetas caminantes llevaban sus versos como un medio de conocer e, mundo y ganar su pan, como un sistema para divertir al pueblo y a la corte Ferreyra, juglar de nuestro cine, quiso devar a los pueblos americanos su mensaje espiritual, concretado en sus primeras películas. Habia captado el alma del arrabal porteno, las vidas sencillas, los conflictos domesticos, los nombres humildes y las ninas romanticas. Habia logrado con su camara realizar algunas obras commovedoras y tiernas en las que, mas que tecnica, puso corazon y fue, por esos cammos, a mostrarlas con entusiasmo ingenuo. No tuvo suerte Todo te fue de mal en peor. A los negocios malos siguieron otros peores y, al tinal, un incendio destruyo si, sueno - Ferreyra abandono America y se tae a Europa. No quería volver a la Argentina y que se to viera defiotado. Llego a España. En la península lo conoci. Esta la firste y caido. La desgracia habia prendido en su voluntad y se sentia vencido . "¿Ya no hay nada que hacer!" Pero en el mismo instante en que decia o pensaba eso, estalló la revolución del cine sonoro. La voz en la pantalla fue como una revelación para Lerreyra. La palabra cinematográfica permitía el nacimiento de un cine con acento argentino. Eso, por lo que habia estado luchando anos y anos, aprovechando la generosa luz de

la calle portena, eso, que solia comenzar con la aventura del dinero, justo para comprar la primera lata de negativo

Unos, los poderosos, poman dolares, el, humilde, centavos. Pero la palabra nuestra aplicada al cine iba a equilibrar de alguna manera la diferencia que habia entre el coloso y el pequeño luchador. Ferreyra lo comprendio immediatamente asi y renació su te y su esperanza en la resurrección del cine argentino. Estaba en España su presencia fisica, pero su pensamiento se hallaba va en Baenos Aires. Se lo advertía nervioso. Necesitaba volver cuanto antes a la Argentina. Con tieso que cre, lo mismo que el y que se lo aconseie. Es mas, le pedi que me incruyera en la primera pencula que rodara en Buenos Aires. Me lo prometio. Meses despues trabaje a sus ordenes en *Munequitas portenas*. Y la palabra argentina, impresa en el primitivo disco, acompano a la pelicula argentina. Ferreyra estaba presente en la revelación.

El cine sonoro intensifico nuestra producción y comenzó a dar sus frutos de oro. Pero Ferreyra, romántico, individualista, sólo recogio las migajas. Los veinte años de lucha en el campo del cine mudo lo habian agotado. Era un rebelde y no quiso, o no pudo, comprender que las peliculas se hacen con dinero. Ahora bien, con dinero, o sin él. Ferreyra seguia adelante. Si lo tenia, no sabía gastarlo, y si no lo tenía, seguia luchando en la espera de conseguirlo, no para acumularlo, sino para seguir empleandola en nuevas peliculas de "su barrio". Porque "su barrio" era lo que el sentia con mayor intensidad y porque lo sabía entocar con toda su poesia y con todo su sentimiento. Para eso solo necesitaba una camara y unos cuantos metros de negativo. Le sobraban las galerías y los tocos. Pero el cine argentino no podia subsistir sin los estudios y sin los elementos tecnicos.

Sin las trabas ni las limitaciones que imponen la tecnica y el aspecto comercial que lo acompanan, l'erreyra hubiera sido un artista o un poeta como lo fue Carriego. Creo que la comparación de ambos hombres está blen. L'erreyra era un espiritu sencillo que mas que com prender, sentia. Y ese sentimiento lo l'evaba a transmitir en imagenes.

que exaltaban la vibración del barrio porteno. Un rincon sombreado, una callejuela con arboles, una nina en un zaguan, una canción popular, una discusión vecinal le procuraban aciertos fugaces y seguros en sus películas. Y eso le daba lo que todos cuantos nos acercamos al cine buscamos ansiosamente, personalidad. Y eso no es muy frecuente, justo es decirlo, en nuestro cine.

A este bohemio que colaboró en la formación de un cine al que honestamente suvio y del que no pudo servirse de debemos una lección inolvidable da de buscar, por nuestra cuenta, esa humilde estre llita con luz propia, que nos hace tatta para la exaltación de nuestro cine.

Ferreyra, recorriendo las calles, en busca de un rollo de negativo, Ferreyra, viviendo entre suenos—al fin y al cabo, el cine no es mas que eso, un sueno y sin acertar jamas en el beneficio: inmediato; Ferreyra, siendo un espíritu combativo y alerta que so lo se rindio a la muerte, es un ejemplo que no se nos olvidara a menos que perdamos conciencia de lo que nos hemos comprometido a realizar al tomar en nuestras manos la herencia que hemos de retransmitir a los que tatal mente han de seguirnos...

("Unos ponían dolares, él, humilde, centavos", periodico Cine, Buenos Aires, 12 febrero 1943.)

Pablo Cristián Ducrós Hicken

'Aquel es Ferreyra" me dijo alguien en un intervalo del viejo cinematografo Lavalle, hace mucho tiempo. Apartado de los espectadores, desde un rincon extrano y como aislado de los demas, un hombre cualquiera, un tanto desaliñado y bien morocho, habia seguido junto con nosotros, un instante atrás, las peripecias de Douglas Fairbanks (padre) y Bessie Love en la pantalla.

Hacía poco que habia visto yo Campo ajuera. No sé si fue ésta su película inicial, pero si la primera que yo supe dirigida por él. Por entonces los aticionados debiamos revestirnos de mucho coraje para mantenernos optimistas tiente al cine nacional

En Campo aiuera, por primera vez n iestra cinematografia nacio nal adoptaba un movimiento agil, un sentido casi revolucionario, lle no de planos originales y cortes oportunos. A cada paso las obturaciones del "iris" nos recordaban, en su novedad, a las películas de la friangle, que eran la cuspide del realismo norteamericano.

Ferreyra tema un caracter muy bohem.o, a veces melancolico descontentadizo. Su cinematografia era, por asi decirlo, absolutamente local, con sabor a estancias, a arrabal. Habia volcado en sus escenas el espiritu del gaucho con mas estetica que ningun etro, y pintaba bien la indoiencia paisana, la picardia del malevo y el arrobamiento de los barrios que recogio de la garganta del companero poeta Evaristo Carriego.

Realizaba sus películas sin nada. Le parecia que para hacerlas bastaba con querer hacerlas. Sananle solas. Nunca busco capitales. De ahí que su progreso en la compleia elaboración de fotodramas quedara en parte trabado por la caprichosa obstinación de su originalisma personalidad. Cuando encontraba el hilo de alguna insipiración al pasar por esta o aquella calle predifecta, su imaginación la hacia madurar y modelaba así un tema, una paginita criolla, que aco metra energicamente, desoyendo conseios o advertencias. Su puianza lo llevaba, sin saberse como, a la materialización de su proyecto.

Edmar un asunto era para el coma tomar el tranvia o salir a compiar el diario. Cuando contaba con algan laboratorio competente, sus peliculas (que el mismo cortaba, elegia y montaba) eran muy comple jas y aun emocionantes. Por lo menos, si no, se advertia una intencion inteligente que predominaba sobre las fallas tecnicas ajenas a el

Se to vio filmat con una camara atada con piolin al tripode. Fue, quiza, el director mas capaz de su epoca. Sus peliculas siempre te niar, algún detalle original, aunque sus temas no se apartaran del tango, el pericon, el maleva e y el atardecer de los barrios. Sus argumentos parecian planeados en algun catetin de la calle Lavade o en el

despacho de bebidas de algun almacen de la cade Cornentes, y sus encuadres escritos sobre alguna servilleta de papel, al compas de un bandoneón.

In cierta pelicula, cuvo tatalo se ha olvidado, veiase un andar de campesinos de retorno a las casas, tomado desde un carricoche en anarcha, a manera de tracellu go Todo hubiera sido excelente si la revelación hubiera si lo más piel ja, si la comparsa hubiera sido más númerosa, y si el carromato donde iba el operador no se hubiera sacudido en la forma que lo hizo.

Cuando querra hacer cine por alguna subita inspiración, lamaba a su operador (companero de ideales y de pobreza), a los actores, siem pre sus intimos colaboradores, y les leia su motivo, algunas veces en el mismo sitio de la primera toma, si el operador recordaba que faltaba película, Ferreyra le daba cincuenta pesos para que fuera a comprarla como quien manda al chico con centavos al almacen a comprar fideos.

Así miciaba sus periculas que de cualquier modo se hacian, se terminaban y por lo general resultaban comparativamente buenas

Ferreyra fue un hombre del cine pasado mas que del presente. No acertó en el cine sonoro, como otros. Su unico consuelo, decia, era la oportunidad de intercalar recitales de su ambiente predilecto o los preludios de algun tango canvengue.

("Teman sus tilas sabor a arrabal", periodico Cine, Buenos Aires, 12 febrero 1943.)

Francisco Madrid

Hubo un espiratu que se llamo fose A. Ferreyra, muerto en la pelea. Con su camara a cuestas busco ambientes locales y fue, como ha dicho con certera frase Mario Sottici, "el Evaristo Carriego de la pantalla nacional". En efecto, toda su obra fiene calor humano, sentimiento, melancolía, ternura, simpatia social y es el refleio fiel, encariñado y sentamental de Buenos Aires. Las delicadas historias del arrabal porteño, las tramas que sirvie ron de argumento para la contección de muchos tangos desesperados y los personajes pintorescos del barrio multicolor hallaron en Tosé A Ferreyra su artista emotivo. Estaba en España cuando surgio el cine sonoro y Ferreyra comunico a Sottici quien corria la aventura teatral en el equipo de Enrique de Rosas - su ambición de regresar a Buenos Aires.

"Si, hermano, con la palabra, nuestro cine puede competir con el extranjero. Se puede crear un cine modesto pero nuestro." Llegó Ferreyra y supo inculcar el patetismo de la poesía popular en sus mul tiples obras. Desde Mañana es domingo (1934), teniendo en cuenta los éxitos de Libertad Lamarque en Aiudame a vicur (1936, y Besos brujos (1937), en cualquiera de las peliculas de Ferreyra esta su alma toda.

Fue una de las figuras mas romanticas del cine argentino. Su bohemia lo llevó a pensar en todo menos en sí. Micrio peleando con "su" cine en horas que circulaba por manos amigas una lista que decía. "Suscripción a tavor de Jose A. Ferreyra..." El, que habia dado a ganar dinero a punados, que habia revelado la suerte artistica de mu chas figuras, vagaba, en los últimos meses, por las calles de la ciudad, con una bobina bajo el brazo que no habia podido pagar para seguir un rodaje... El héroe civil muno sin alcanzar esa hora de popularidad que amima a cuantos munecos intervienen en el llamado mundo del arte.

(50 anos de cine. Cronica del septimo arte, Ediciones del Tridente, Buenos Aires, 1946.)

Amelia Monti

El "Negro" Ferreyra se nutría de luz y vientos, de espacio y cami nos. Los ambientes cerrados provocaban en el una simple reaccion, la huida. Bohemio desde la raiz, no entendia la vida de otra manera.

Fue el primero en realizar un film sonorizado y hablado. Munequitas

portenas, estrenado en 1931. A esa madurez competente llego des pues de haberle dado al cine mudo una serie de trabaios reveladores que liabian comenzado en 1917 con campo antera y El tango de la muerte, a las que siguieron trece peliculas más de distinta tonica.

En toda su primera epoca filmo siempre argumentos propios idesarrollando, ademas, una multiple tarea de productor, escenografo, dibarante, publicista, disenador de afiches, decorador de marquesinas y nalls de salas cinematograficas. Jamas trabajo con guion ni encuadre. Sobre una linea general, imaginaba, desarrollaba sus temas. Mentalmente tra zaba su plan. Luego, durante las trasnoches, en las servilletas de papel del cate de Corrientes y Talcahuano, creaba, planeaba, escribia y nume raba tomas, secuencias y dialogos a filmar el dia siguiente, nunca habia nada que agregar o saprimir. Jodo era inspiración repentina y original. Sus características eran la espontane dad y la rapidez, la precision. Nunca usaba reloj, al vivirlo intensamente, le quitaba importancia al trempo. En eso coincidia conmigo al repetir.

-El tiempo no existe. Se pierde o pasa. No tiene estabilidad

Su tiempo era su trabajo y su pasion el cine. Actores, actrices y directores, mas tarde famosos, se iniciaron baio su dirección. De la noche a la manana convirtio en astro a Jose Gola (protagonista de Manana es domingo). Animo y dirigio a Libertad Lamarque en sus dos primeras grandes labores. Aviadame a vivir y Besos brujos, dio su primera oportunidad a Llsa O'Connor con La que no perdono y a Ele na Lucena con Chimbela, el mismo Mario Soffici apareció haciendo de marinero en una escena de Calles de Buenos Avies. "Así se inicio Soffici en el cine? Tal vez. Tiempo mas tarde, el, Torres Rios y Discepolin lo llamaban "maestro" a Ferreyra.

Al "Negro" jamás le interesó el dinero pues aseguraba que volvia egoista a la gente. Cuando tenia mucho, le duraba poco, cuando tenia poco, te duraba mucho. Pero practicamente le daba lo mismo tenerlo o no.

("Yo los vi triuntar Jose A Ferrevra", diario El Nacional, Buenos Aires, 1958.)

Leopoldo Torres Ríos

Somos ingratos con nuestros maestros, lastima que nos vamos dando cueata en el camano a la velez. Al "Negro" Ferreyra yo le dedique en 1949 El hijo de la calle, una de mis películas que presiento le hubiera gustado. Pero le debo mucho mas que esa ceremonia a la distancia. Le debo mi carrera en el cine, no porque el la impulsara Sin su ejemplo no hubiera filmado o hubiera de ado de hacerlo.

Cuando hablo de Ferreyra me retiero siempre al Ferreyra del cine mudo. Entances era nuestro Bergman, o el "Griffith criolio" como yo escribí. Y a la vez un boliemio total. Soberbio tipo para el tango, lucimos juntos la letra de La muchacha del arrabal. Y para los bailes populares (me llevaba a los del Luna Park, no me olvido), el cafetín, el piropo a las chicas del barrio.

Era teo y sin embargo envidiable en muchos aspectos. Su conversacion era generosa, caliente, de frases para retener, de no abando narla. Con mi hermano Carlos, Nelo Cosimi, Roque Fanes y otros pocos, eramos los atorrantes del cine. A Max Glucksmann y Federico Valle, por tener empresas establecidas y regular suerte comercial, los mirábamos con indignacion. El cine que proponia Jose era en definitiva el que hoy se persigue, este cine de la pasguerra a partir del neorrealismo, la imagen, sobre todo la imagen.

Yo era un poco menos amigo de el que mi hermano Carlos, pero lo trate mucho y lo segui durante anos. Cuando se lo deiaba un tiempo era dif,cil volver a el, se lo sentia calladamente autornario, severo como los ietes de familia de antes. Conoci a su madre, una morena adorable, carinosa, e incluso al padre, que se me ocurria medio balado. En confidencia puedo recordar que Ferreyra era irresistible para las mujeres. ¡Habia que verlo! Cuando estaba con una muchacha, mejor no acercarsele. Jenía su tactica, con la mano derecha se tapaba la trompa y les hablaba en sordina. Yo decia que las "cafismaba", no porque las explotara sino que las sometia al cine y, "pobres!, casi no obtenian beneficios esas tuturas estrellas.

Lo que el "Negro" hizo en el cine sonoro no me interesa, salvo algana pelicula con Jose Gola, tan amigo de el como mio. En el cine mudo fue un portento por sus imagenes, sus climas, sus cuadros barriales. Si me remonto a antes del treinta, fuera de el solo recuerdo con admiración, profesionalmente hablando, a Roberto Guidi, el que hizo *El mentir de los demias* en 1919. En la evocación cuenta la aclaración de que Guidi, universitario y cuito, era un intelectual. l'erregra era todo lo contrario, un inspirado, un caso que no se va a repetir. Las circunstancias tampoco se repiten, aunque por ahí dicen que yo soy el continuador de Ferregra. En eso no opino, delo paso a los cráticos.

(Apuntes tomados por el autor en Rio Hondo, Santiago del Estero, julio 1958.)

Calki (Raimundo Calcagno)

El primer pionero autentico del cine argentino. Abria picadas en la selva a puros machetazos de instinto. Fue capaz de llegar al alma de las cosas humides. En cierta manera el cine parlante lo desconcerto. Pudimos reirnos cuando la heroma cortaba el dialogo con el galan y le echaba en la cara un tango, pero mas tarde la tormula "nicior te lo digo cantando" tuvimos que soportarla en suntuosos films hollywoodenses. Sus meiores peliculas. El organito de la tarde, Puen te Alsina, Mañana es domingo.

("Para un diccionario informal del cine", revista *E. Hogar*, Baenos Aires, 13 diciembre 1957.)

Georges Sadoul

Creador del cine argentino como arte. Artista algo bohemio, po seia el sentido de la vida, popular su estilo fue seguro y ágil referente a los caracteres y la caracterización

(Dictionnaire des cineastes, Editions du Seuil, Paris, 1965.)

Horacio Ferrer

Roberto Firpo ya ni se acuerda seguro que no- de cuando trabajó en la metalurgica de Vassena, tiempo de aquellos primeros movimientos obreristas que tres anos atras empujaron los acontecimientos de la Semana Tragica. No, no se acuerda; esta, hoy, en apogeo como director de orquesta que toca tangos pero que -hay que estar en la pomada- no desdeña un *one-step* o un paso doble. También trascien den sus compos,ciones: *Di Di, Lo que ta bien ta bien, Alma de bohemio, El ahorcado, El amanecer.*

Ahora toda en el más aristocrático de los ambientes con tango Palais de Glace, cerca de la Recoleta

Son las ocho de la noche -se va el verano- y concluida la vermut danzante, sale Roberto a cenar un bife en algun boliche próximo Apenas ha ganado la vereda, y ese mozo -moreno oscuro, bocón, crespo, 28 años quizá- le sale al paso

-Perdone que lo moleste, maestro. No me conoce. Me presento solo: José Ferreyra.

Me han nablado de usted. Firpo, mucho gusto ¿En qué puedo servir?

Vea, sere rapido: hago peliculas de cine ¿Buenas? No sé, Sé, y muy bien, en cambio, que para mi el tango es lo que mejor define a Buenos Aires, y Buenos Aires es siempre tema de lo que hago. Conclayo, tengo la idea de meter algunos tangos en mi proxima vista y quiero que usted los componga y los ejecute. ¿Que le parece?

Mъy lindo. Pero eso exige que yo actue en sala cada vez que se pase la película. No tengo tiempo

-Pienso de otro modo. Mindea es grabar su musica en unos discos especiales, y con un sistema que yo sé, sincronizarlos a la acción, a las imagenes. ¿Qué me dice ahora?

-¿Y el libreto, che?

Ferreyra se apunta con el indice la trente. Firpo agarra y sonríe. -¿Vos querés ser el Contursi del cine, no?

-Ojalá.

Vamos, venite a churrasquear conmigo. De mientras, charlamos de eso.

-Si en vez de una carne hay canita quemada

-¿Por qué no?

La pelicula se hace, con Lidia Liss como protagoa,sta. Se estrena en julio de este 1922, en el cine Esmeralda, y como la cuestion de los "discos especiales" no camina, Eirpo toca en la sala, con su orquesta, los tangos. Uno de estos lieva letra de Ferrevra y el mismo titulo de la realización. La muchacha del arrabal.

("El Contursi del cine", en *El libro del tango*, Ossorio Vargas, Bue nos Aires, 1970.)

Manuel Villegas López

El cine mudo argentino es una nebulosa de tanteos y trustraciones en todas direcciones posibles, pero con un denominador comun-su caracter popular. Porque la burguesia argentina y, mas aun, las clases cultas desdeñaban por completo el cine nacional. Seguramente, la tigura mas destacada de aquel periodo es Jose A. Ferreyra, fecundo e improvisador, castizo por excelencia, cantor de los barrios portedos y sus gentes humildes y convencionales, en tolletines sentimentales, desde El tango de la muerte hasta La muchacha del arrabal, La costurerita que dio aquel mal paso o Perdon, vienta. Fue un luchador heroico, en un cine pobre, y continuo su obra en el sonoro. Con él se forma Leopoldo Torres Rios, cuyo verdadero apellido era Torre, padre de Leopoldo Torre Nilsson. ("Leopoldo Torre Nilsson", en Los gran des nombres del cine, tomo II, Editorial Planeta, Barcelona, 1973.)

Leopoldo Torre Nilsson

A una distancia mas o menos cercana conoci a buena parte de los pioneros de nuestro cine. Tendría doce anos o poco más cuando supe de Mario Gailo, entonces olvidado por casi todos. También de Julio Alsina, practico, activo, que no se daba por vencido, y bastante mas de Nelo Cosimi, muy vigoroso, vociterante, un buen hombre que per dio el tren cuando el sonido le complico su nocion muy primitiva del cine.

Tengo los mas nitidos, emotivos recuerdos de Jose Agustín l'erreyra, un gran amigo de mi padre y de mi tio Carlos, éste su consecuente Juminadar y asistente tech co en peliculas mudas. No se bien si esa amistad partia de otro tío mío, Javier Torre, pintor como lo fue inicialmente l'erreyra, se decia, hoy me parece una nebulosa. Lo cierto es que el tio Carlos era el único que tuteaba a Ferreyra entre un grupo de gente que lo seguía incondicionalmente, y lo reconocia bandera de un cine en gestación que obligaba a privaciones, a una pobreza que ahora ni se puede imaginar.

Mi padre lo había seguido encandilado, en la bohemia de bastante antes del treinta y había escrito con el un tango, correspondiente a una película. La muchacha del arrabal. Allá por 1922, si no me equi voco. Al tango le puso musica el maestro Roberto Firpo y al ser graba do nada menos que por Carlos Gardel dio los pesos que las películas de entances no daban ni por milagro.

Petreyra era moreno, creo que mestizo. Era un gran conversador, tema imaginación, autoridad, simpatia, todo eso que hoy se dice ca tisma, solia ser mapelable. Pero el tio Carlos no le tolero una vez una mordaz sonrisa de desaprobación a proposito de un trance sentimental y dejo de hablaise con el largos anos. El primer recuerdo de Ferreyra es le ano, parece un cuento. Yo era nino y en mi casa habia revuelo, se preparaba na mejor vajilla, se ensayaban los mavores honores porque Ferreyra venia a cenar con Maria Turgenova, también su estrella, alta, rubia, imponente, regordeta. Se lo recibia como a un prócer

Mi padre lo llamaba "E. Negro Ferrevia" o simplemente "El Negro", igualmente todo el ambiente, el periodismo, los amigos y conocidos dispersos en los bares de la calle Corrientes. Asi me acostum ne yo a citarlo desde chico. Paso el tiempo, y la admiración paterna decreció algo: "El Negro" tilmaba, vava a saberse de que agrado, los primeros exitos de Libertad Lamarque en via de estrella. Mi padre comentaba en rueda tamiliar: "Esta haciendo macanas". Se seguian tratando con la antigua cordialidad de copas y cate, vo testigo adoloscente casi siem pre mudo, no entusiasmado. Nos soliamos ver, ademas, una vez por semana, en los obligados estrenos nacionales del cine Monumental. La noticia de su muerte nos sorprendio viajando a Mar de, Plata, mi padre, Calki y yo. Nos quedamos mudos, impotentes.

Hoy la figura de Jose Agustin Ferreyra se me engrande, e inte dibuja la dimension del precursor incansable y vistonario iunto a la imagen luchadora de Leopoldo Torres Rios, mi padre, y me borra la impresion circunstancial de un director que conoci en su decadencia.

Creo que es una lección de autenticidad la de este poeta de Bue nos Aires. Una lección que el cine argentino debe atender sin petalan cia. Esta en sus films más modestos, individuales y sinceros, por ejem plo Mañana es domingo y Puente Alsina, y, a traves de ellos, paede tener vigencia el paralelo tantas veces intentado entre Ferreyra y Evaristo Carriego.

("El Negro Ferreyra", en Torre Nilsson por Torre Nilsson, Editorial Fraterna, Buenos Aires, 1985.)

Antonio Ber Ciani

Con apreciable diterencia de edad, con el respeto que me intundia y tratandolo regularmente de usted, fui amigo de Jose Agustin Ferreyra. La amistad dimanó de trabajar a su lado y en consecuencia asistir a sus ruedas, que eran animadas, baio el imperativo de un caudilla e que el "Negro" ejercia como dejando llover.

Iraba é con el delante y detras de la camara, comenzando en un periodo que yo hamana "semi silencioso". A poco de conocerlo integré los clencos de *El cardar de mi cuidad y Manequitas porteñas*. Pasaron los anos ya el sonido con todo, y estuve con el cerca de la dirección en *Ayudame a cuiri*, *Muchach is de la ciudad y Besos brinos*. Parece montara, de *Besos brinos*, el ultimo titulo de la sene, jya han pasado cincuenta años!

El tiempo no me ha desdibu ado la extraordinaria figura de Ferreyra y afortanadamente nuevas generaciones han reverdecado su recuerdo. Tena et instinto del cane y de ahame parece un aciento el tatalo de la biografia que se le nizo en un labro. Yo tengo que decir que Ferreyra era, además, una personaladad compleia. La sencillez de los argumentos que abordo padría invitar a supaner lo contrario. A pesar de aparecer cono hambre de teafulias, como gran charlista, como dangan afamada, Ferreyra era un reconcentrado, un contemp ativo, un solitario. Habia un mundo Ferreyra seguramente de codigos intransferibles... un misterio.

Conocerlo no era facil y creo, sin embargo, daberlo conocido das tante. No discutta pero en el set nadie dubiera osado contradecirlo o ni siquiera instituar el asomo de una discrepancia. Sus policulas eran may suyas llaun las más comerciales. y nadie lba a interterirlas

Ls probable, como se ha dicho que en los ultimos anos ya tuera un cincasta del pasado, sobre todo por las facetas tan individades que hicieron dificil su asimilación a la industria. Pero aun asi monte n a sus particular dades visión repentista, facultad de improvisación, plasticidad, comunicación con el actor. Libertad Lamarque se hizo estrello por innegables condiciones propias pero tamb en por el ació, to de Ferreyra en descubrirlas.

Coa l'erreyra fia a Rio de Janeiro en 1938. Lian de la partica la actriz Elena Lacena y el camaragrato Adan Jacko. Antic pandose, el "Negro" e cia en la posibilidad y la necesia id de la caprodiacción. De tal mar era acepto la invitación de una acauda ada dama brasilena. Carmen Santos. Framos como un equipo may entusiasta, ibamos a

dang ri vo va me hae a ancado en la realización una pel cula cada una El provecto se desparato a rque Ferres ra no acepto la pretensión de la midonaria profuctora en convertase en a traz estrelia. No cesa eso y se negó. Fui solidario.

Mi anecdota mas pintolesca con el es a go into pelsonal. Tuvo que ver con ana riva idad potencia, acerca, le una rimo. Hacimes ua vage en faxi coa el alutu, convencimiento de un duelo sin araras que iba a tener, airar en los bosques de Palermo. En el vor e discutimos, con vehemencia, en la medio tono. Cuando llegamos, al bajar del automovil, terminamos por el amelerados multiamente, somo rinos, reanos y concil un os intantilmente. Nos infazamos. Valvanos al centro y manca mas l'ablantes del l'ascon tavantes otro tajo de diferencia.

Y ya ae contado ota is veces que co "Negro" portoncaba sus ideas o planes en un cuadernato escolar. Gasto muchos. En estado agamedo le pidio a la madre el cuadeano. Contusamente dao que anotaria una idea. Pero muco casa en seguida. La madre puso el cua a unito en las manos de Jose maentras se lo velat a

(Dictado al actor, en Paenos Aires, mayo 1987).

FILMOGRAFÍA

Abreviaturas d' dirección arg argumento adapt adaptado no dial dialogos for fotografía cam camara e cescenagrat a sor sen do comp compaginación más musica asist de dir a isiente de dirección lab labora torio unt interpretes e e estudio proproductor o productor distribución dia daración estr estreno

Período mudo

1915

Una noche de Garufa (o Las aecut ir is de Lite). L'aug vesc l'ose A Ferreyra fet. Atilio Lipizzi est. Lipizzi (San Jose y Colhabamba) pr. "Menito" Acuna uit. "Menito" Acuna, Jose A Ferreyra y aficio nados. dur. 3 actos. (Practicamente no tuvo explota ion comercial, se exhibio un dia en el cine Colon, de Plaza Lorea.)

1916

- La isla misteriosa di Jose A. Ferre, ra fat Luis A. Scagione int. Mimi D'Orleans. (Probable productor y argumentista fue Italo Enttori. Se habita estrenado con bastante retraso en el cane Crystal Palace.)
- La fuga de Raquel. d., arg. v.esc. Jose A. Ferreyra. urt. María Reino pr. Gumersindo F. Ortiz. estr. 8 noviembre 1916. (Citado en algunas fuentes con el subtitulo de l'uto diplomatico, que infiere relación con Una noche de carufa. Presumiblemente, Ferreyra interpretaba un papel. Se habria filmado en los sets instalados por Ortiz.

en Cevallos al 1400 ha o los sucesivos runsos de America Buenos Alies Elim, Mar del Plata Ellm y Ortiz Elin.

1917

El tango de la muerte. L'argi y escillose A. Le regra fot. Lais A. Scriglione art. Maria Reino (Margor). Margarita Pierani, lea mette), Nelo Cosimi (El Pesa III, Manuel Lamis (Reinad). Pascua. Demarco il Malevo). est. Ortiz Lilni. Cevallos al 1400, pri oraniersindo. E. Ortiz, Ortiz Lilni. esti 9 abid 1917, que Rea.

Venganza gaucha. d. arg. y esc. Jose A. Felleyra. int. Maria Remo, Nelo Cosma, Lidra Bottial, lines Castellano. est. Ortiz., dm (Covallos al 1400) pr. Guirels ado f. Ortiza Ortiza Imp. (Antes de terminar se es film, Oltiza isola, fila productola. Ignoras, si el rodare con rinuó o si ferreyra i prizo una compogata cion especial para la explotación comercial de la policula por terceros.

1919

Campo ajuera, di, argily escillose Aliferievia. Int. Pio Quadici int. Nelo Cosimi, Lidia Lissi Diego Egaeroa. Yolandi, de Maritanen (Yolanda Labarden), i de ardo Piza (oi lidi Ell Ali, Pio Quadro). pri Terri yra Elmi dist. Muncia, i i.n. (Alejandio Comez). esti 19 apri 1919, emo Parade ci i entre (Los exteriores se filmaron el ci objo Paraná.)

De vuelta al pago, de los y el dese Allesievice let de la AlSengache inte Nele Cosara d'Idealess, el anna Gimene el Sencha Sencha Sencha gel Boyano, Mocesto el sencha sencha administratione professiva d'Incompre professiva d'Incompre en la la sencha de la America Elix estre d'Incompre en bre 1919.

1920

Palomas rubias (1), 20. Jose A. Lerreyra (ng. Le φ)ldc Tocles Rio fot Carlos Lines Ries (1) Lida Liss (Elena Carte 1), Jerge Lateente (Carlos Roig), Rodo to Vismara (Roberto Recto, Modes o Jasda (Μονικό Δε. do), Errique Parigi (Hector Cartin), lose 2 a (El Cuer

No. Managero, o Mary Roll, or Bale Forbit. In participated of 18 compression of the Grand of Esterald Assist Parace than later the source of the order at least admindos on explained for all fell or a face contents on explained for all fell or a face of the order of the section.

1921

La gaucha. a Use Alicare, a 12 Jose Vilercyta Vileopillo fortes Rosifer Care of es Rosias acada. Poque Funes as a 186 Alicarda and 11 Alicarda and 12 Alicarda and 13 Saucha). Exem Guido ele transa and 12 Alicarda and 13 Saucha). As telliani de capatur, Yourada de Mande no Vila da labarda no udato e actima. Mana Habia, and no reto transa and lipera de orporato ese Paragadores atale e una Mana of periode orporato ese Paragadores for por Amareto Roseito solo la lacina mucha chache. The Paragadores Roseito solo lacina mucha chache. The Paragadores Roseito solo lacina mucha chache. The Paragadores Amareto Roseito solo lacina actima chache. The Paragadores Amareto Roseito and Computario, Educa do Leaf 212 minor the Paragadores Amareto Roseito and Paragadores and

1922

La muchacha del arrabal, dividigito di Alifertia del auto Aliva Vicente Scagliore esc. Arifes Ducaid un Italia Lassi Jorge Latacate, Flora Gaido, Alige Bossa and Carlos assiste Carlos Dixest. Boedo st. pr. Islea Elimidar o activitari ultipitate esc. Esmera da i Errer estamo se hizo chier sivo do imorización in acompaniamiento ir asical morala arquest collecto la prubica da en el tiso del escentro de necino entre golda raicha ha del arrabal, letra de fore Alifertevra y Lospoldo corres Ros incisco de Firpo.)

Buenos Aires, ciudad de ensueno. d. arz ve c. Jose Alectevi i Electros Alectevi i Electros Buenos Ricas, avedante Reque Lancs art. Latia Lass (Magazena, la coc. d.c., Jorge Latiente de Dias, el campesido), Hena Guico d. 111, a sachificada, Enitque Parig (Enitque, el de

la ciudad,, Maria E. Castro (Rosa Juana, la sonadora), Carlos Dux (Demetrio, el poetastro). Elsa Rev (Elsa, la campesina), Carlos Lassalie (Alberto, el patoterito). pr. Mavo Film. estr. 26 septiembre 1922. cines American Palace y teatro Florida.

La chica de la calle florida. di y argi fosci Al Ferrevra fot Luis y Vicente Scaglione unti Lidia Liss (Alcira, la chica de la calle Florida), Jorge Lafuente (Jorge, estadiante de derecho), Elena Guido (Juana, la dactilografa), Cesar Robies (Amancio, el gerente). Au gusto Goçalbes (Don Jaime, el dueño), Leonor Alvear (Elsa, una empleada), Carlos Lassalle (Carlos, un muchacho), Alvaro Escobar (Pedro, el botones) est Colon Film (Boedo 51) pri Colon Film (Luis y Vicente Scaglione), dur il actos estr 21 noviembre 1922, cines Esmeralda, Capito, Gaumont, Callao y Empire

1923

- Melenita de oro. d y arg Jose A Ferreyra fot Luis y Vicente Scaglione unt Lidia L.ss., Jorge Latuente, José Plá, Álvaro Esco bar est Colón Film (Boedo 51) pr Colon Film (Luis y Vicente Scaglione) dur 6 actos estr 4 unio 1923, cines Gaumont, Esme ralda y Petit Slpendid.
- Corazón de criolla, di y argi Jose A. Ferreyra fot Luis y Vicente Scaglione unt Yolanda Labarden (Magna), Jorge Latuente (Juan Carlos), Elena Guido (Rosa), Cesar Robles, Gloria Grafiest Colon Ellin (Boedo 51), pr. Calon Film (Luis y Vicente Scaglione) dist Corbicier y Cial dur 6 actos estr octubre 1923
- La maleva, d. y arg. Jose A. Ferrevia. f. t. Lais y Vicente Scaglione ant. Yolanda Labarden, Gloria Giat. Elena Guido, Jorge Latuente, Cesar Robles, José Pla, Alvaro Escobar. est. Colón Film (Boedo 5.) pr. Colon Film (Luis y Vicente Scaglione).
- La leyenda del Puente Inca. di viargi José Al Ferreyra fot Roque Fanes int Nelo Cosimi (Incano), Amelia Mirel (Maria Rosa), Yolanda Labardén (Mavelina), Hector Miguez (Raimundo) pri Marceio Corbicier disti Programa Patria dur 5 actos estri noviem

bre 1923 Teatro San Martin (Los exteriores se filmaron en Mendoza, al pie de la Cordi,lera),

1924

- El arriero de Yacanto. di viargi Jose Al Ferreyra tot Roque Funes. cami Antonio Prieto inti Nelo Cosimi, Yolanda Labarden, Hector Miguezi Antonio Prieto in Corbicier vi Cialidici Giactos estribilinio 1924 cine Crystal Palace. (Se tilmo casi integramente en exteriores, la mayoria en Yacanto, provincia de Cordoba, yi algunos en Buenos Aires, cerca de los Mataderos.)
- Odio serrano, di y argi Jose A. Ferreyra, fet. Roque Funes, tut. Nelo Cosimi, Yolanda Labarden, Hector Miguez, Antonio Prieto, pr. Carbicier y Cia. (Los exteriores se filmaron en Cardoba y el bajo Paraná.)
- Mientras Buenos Aires duerme, di y argitose Alterreyra fot Roque Funes inti Mary Clay (Maria C.a.s o Mary Rojo), Jorge Latuente, Carmen Martinez, Julio Donadale Augusto Gogalbes, Percival Marray est Rivadavia esquina Jose Maria Moreno (Tylca) pri Jose Ferreyra para Tylca Filmi disti Mundial Filmi estrimavo 1925, cine Metropol. (Algunos interiores se filmaron fuera del set, en dicorados levantados en la terraza de una casa sita en Detensa entre Carlos Calvo y Humberto 1º El bandoneonista Anselmo Aieta trabajó de extra.)

1925

Mi último tango. di y argi Jose A. Ferrevra fot Roque Funes inti-Nora Monta, ban, Percival Murray, Elena Guido, Julio Donadille, Rafael de los Llanos, Alvaro Escobar est Colon Elm (Boedo 51), pr Juan Glize para San Martin Film dist Argentina Program dur 6 actos estr 19 mayo 1925, cine Metropol (Muchas exhibiciones fueron acompañadas con la ejecución del tango Y reías como loca, letra de Jose A. Ferreyra y musica de Eduardo –el Chon Perevra, alusivo al argumento del film.) El organito de la tarde. di y adiget ilose A in trevia de a ilose Gimanlez Castilio sobre si targo nome amo intiti. La silviger Scagaona untimi miria ilogene va (Estrecida) iluno Donadale. Adolto, il Mecha Cabos (Adela), Autro foi tei Erbay il Loata Hopas (Cascabe ito Alvaro fiscopari, furian), in no Bili Gallet (Pozo. Ilicsia Colon film (Poedo 5), il pri Colon film (La siy Vacente Scagnone) disti. Argentana Programi estri. Bilota de 1925, cinos Alvelir, Galinonit, Iliram il not y Sebrit Ilava lei (En las printeras exhibiciones Fre acompaniata con la rieci, port de dos tangos anismos. Organito de la tardie, letra de lose Galiza ez Castilio y musica de Catudo e isallo y El autro tie la cille, lega i de Jose A. Enreyra y musica de Rachico los Hoyos.)

1926

La costurerita que dio aquel mai paso de lese Allerre ra arg Leopoldo forres Rios, sobre el soneto de Evaristo Carriego esc Lese Al Ferreyra entimata languadova Fer pe Farali, Artino Forte. Cleo Palumbo, Alvaro Escobar est colon Edro Boedo 51 pri e an Glize para San Martir Film el st. Celo s Fem Colon ration estr septiembre 1926, cine Paramount.

Muchachita de Chiclana. di ving dese Alle devidire la foti um follo Perazzi inti. Muchachita de Lingenova, Louta del pis, filo enano De time, Arvaro Escobar, Arturo Este Ermete Medolite pri lose All'edievidy Finder Peruzzi pura ferreyra Elmintost Cide in templica del 2 ata introctibile 1,920, cane Esmera ca (Seraco del più abacco da ce dicion del lango Miateritatas felebrici, inspirado aple dami

La vuelta al bulm di y argi Tose Alife revra in C. Ascaro i scensir d'activi Se exhibita i regrando un especto i il que e activi Alva, y la cobar montaba con monologos vi striapis de targo.

1927

Perdon, viejita. Ly 13 cse A Felievi list callos lo les Rios Lit

Morri Ingaria Sela Mors El ad Norre, Empre Medanto, Avare Escar Morrizo pa Las Mors III. Anna Algorel 2550 Union de introdución de la Arrada en la Union de matagrafica Argentina a la 27 de interesta 27, care de de Palace.

Período intermedio

1930

Li muchicha de tima il, i siber en a cital hari, ila Montiel "Mani, oran, he per tirali cearsen, Alfarin ile (Mildorada). Antonio Ber ele "iticapen "edo. Abaral — prigearit. Maio Zappa "Ilgario "John Geoparia in Meta Lemita Saetes estr. 2 octabre 1930 cine Avear "Aunque — in inco con o "la primera priducios, sonora, initida vitabladi", le ora may pricialmente. Li sonora a ion se initica il algunes efectos musica es de ton oran di ropa breve cata Mira lingui va vitable Elaborata di sonora, vel vida Largo in algunes efectos musica es de ton oran di ropa breve cata Mira lingui va vitable finali "dos cinciones el targo la cital de mira cintada a duo por la primera, viel vida la carcina de mira cintada a duo por la primera, viel vida la sincionizació que el sistema Vitaphone fue hecha en Sido par la siem cos Altrejo Maran vi Genaro Sciabarra")

La canción del gaucho. El y ar y 155e A. 15, egra tos Robertos himidistrus Marra Terren va, Artisto Forte, Jean me Cipre. O galde los Campos, Mario Zugra. Abeare Escoba. Aniendo Varela este de Federico Vale (Mexico entre Facuari y Predias. 177 Foller co Valle con Epitarilo. Arano el 156 de La Resal el Unis de Cecz. este naviembre. 1950. Ello Se cet Tava el "Despites de trimada se le agrego un acon papamiento solo el por el sistema Vatoplo de, en Side, de Maria a vica da la regió a mastea, de Deuterro Liberten y Aug. sto A. Geatrie, viel tar go A. marida. 17. 2011, activa de Pedro Numa con Liba y me acu de Genthe. Cant. do por Maria Turgen y a con Liba y me acu de Genthe. Cant. do por Maria Turgen. Val.

Período sonoro

1931

Munequitas porteñas, a y aig José A Ferreyra for Gumer Barreiro y Iadeo Lempard son Altredo Murna y Genaro Sc.abarra (Side) esc Ardonio Magnano mus Hans Bredt int Maria Turgenova (Maria Estner), Fiorentino Delbene (Alberto), Arturo Forte (Héctor Laborda,, Mario Sottici (Don Antonio), Laura Montiel (Adela), Antonio Ber Ciani (Rodolto), Seratin Paoli (Don Nicola), Edel Randon (Blanca), Rivela Tonetti (Margot), Julio Bunge (peluquero), Dionisio Giacomo (mannero) est. Boedo 51 (Ariel), pr. Adolfo Z. Wilson para Patagon.a F.lm dur 73 minutos estr 7 agosto 1931, cine Renacimiento. (Aunque por el sistema Vitaplione, fue la primera pelicula de largometraje enteramente sonora. Se publicito, en afiches, programas y avisos, con el titulo en plural que en definitiva se le adjudico, pero en la presentación o títulos la denominación es en singular. Cantado por María Turgenova incluye el tango Munequita, letra de Adolto A. Haerschel y música de Francisco Lomuto. Dadosos testimonios dicen que el tango asi se titula pero le atribayen otras autorias. E. pintor Sigfrido Pastor, operador cinematogratico en años juveniles, facilità al autor la letra que en el talm cantaba Maria Turgenova. "En la pasion del catetin/ me emborrache de mal vivir, para olvidar entre el reir i mi turbia vida / Mas mi destino siempre cruel no quiso verme sonreir / y en la miseria del alcohol, me abrio otra herida. Hasta que muera yo he de serzita munequita del placer,/ que marchita en el arrabal/ sus flusiones/ y se murio en un gotaliz sin despertar / Soy una florz del mai amor ". Los titulos del film no son explicitos y los discos no son consultables en la actualidad. Cabe también la conjetura de que el tango se cambiara en sucesivas sonorizaciones.)

1932

Rapsodia gaucha. di y argi Jose A. Ferreyra inti Ignacio Corsini, Irma Cordoba, Miguel Gomez Baoi (Fae el primer film en que Ferreyra ensayo el sistema sonoro Mavietone, de sonido directamente grabado en la pelicula, pero la experiencia fue tecnicamente deficitaria. Por resultar ininteligibles sus dialogos, nunca se estrenó.)

1933

Calles de Buenos Aires. d. y arg. Jose A. Ferreyra. Jot. Roque Fanes y. Alberto Etchebehere. son. Alfredo Murua. mus. Morales, Galano y. Casali. int. Guillermo Casali, Nelly Ayllon, Leonor Fernandez, Enriquito A. Mazza, Mario Sottici, Miguel Gomez Bao, Francisco Verding, Delia Elias, bailarina Rosy. Moran. pr. Jose A. Ferreyra, dist. Mendez. dur. 58 minutos. estr. 16 marzo 1934, cine Porteno (Fue filmada casi integramente en exteriores ciadadanos. Aunque su tondo musical era de cadencias tangueras, incluia motivos tazzisticos, con la intervención de la 1322 melodica de Rudy. Ayala. Entre las canciones que canta Guillermo Casali se incluye el tango. Redención, letra de Jose A. Ferreyra y. Nolo Lopez, con musica del mismo Casali.)

1934

Mañana es domingo. de y arge Jose A. Ferreyra fot Roque Funes. son Alfredo Murua unt Roberto Salanas (Roberto), Maruja Gil Quesada (Amelia), Jose Gola (Julio), Miguel Gomez Bao (Peringo), Hector Calcaño (gerente), Sara Prosperi (Alicia), Anita Jordán (Tita), Margarita Burke (madre), Jose Mazilli (jefe de olicina), Raulito (jefe de la pandilla), pre y diste Jose A. Ferreyra, dur 56 minutos estr 8 noviembre 1934, cine Palace Theatre

1935

Puente Alsina. a y arg Jose A. Ferreyra atra. Marcos Bronemberg for Gumer Batreir. cam. Gumer Batreiro y Adan Jacko. son. Altredo Murda. Eth. Alberto. Brasotti. comp. Daniel. Sposito. esc.. Pablo Vinoncoar. nats. Cesar Gota, c ecutada bato su dirección. atr. Jose Gola, Delia Diarraty, Alberto Bello, Pierina Dea essi, Miguel Gomez Bao, Juso Mazzali, Lita Ramos, Salvador Arcola. Altredo Distasio, Dionisio Giacomo. Pedro Bibe, M. Giraldes. Orga Vera. est. Side (Campiel ucio 533). pr. Productora cinematografica. Argentina. diar. 64. minutos. estr. 6. agosto. 1935., c. Le. Astor. (Filmada. con preponderancia. de exteriores iriberenos. aprovechando. la construcción del puente que da titulo al film. Lacuye el vals. La canción de la niche, con letra de Jose Gola y musica de Cesar. Gola, y otras canciones. interpretadas por Hugo Gutierrez y Ratael. Salvatore.)

1936

Ayúdame a vivir. de Jose A. Ferreyra arg. Emertad caminque adapte Jose A. Ferreyra fot. Gumer Barreiro som Alfredo y Fernando Muraa hab Alberto Biasotti. meis Jose Vazquez Vigo lasiste de dar Antonio Ber Ciani unt. Elbertad La narque (Luis ta), Floren Delbene Julio, Pella Mary (Mariluz), Della Durruty (Jeresa), Laio Harbin (Federico), Santiago Gomez Cou (Enrique), Atrio Supparo (abuelo, est. Side (Campichuelo 553), pr. Side dai. 75 miliutes estr. 25 agosto 1936, eme Monumental. (Los exteriores se himaron en la previncia de Cardoba. Elbertad Laminque canta cuatro pie zas con missica de Alfredo Malerba. Mecianno, tanso letra de Catulo Castido. Ayuda ne a travir, tango, e la de Africo Supparo, Cardo a la vida, marcha, letra de Supparo, y Arrepentida, tango, ietra de Rodolfo Sciammarella.)

1937

Muchachos de la ciudad. d. v. d.s. Jose A. Terreyra 191. Gumer bar erro cam Vicente Cosertino ser. A field y Fernando Marija lab Alberto Basetti comp. Daniel Sposito e e. Artonio see fo mas. Rodolto Sciammarella, e ecutada paro la dirección de Salva-Jor Merico, asi ti de dir Antorio Ver Cani, int. Foren De bene (Juao Edeardo), Herminia Hano, Marga, Sara Olines (Patricia), Miguel Comez Bai (Tomado), Antomo Ber Clam (Malamuzza), Nelly Edison (Pepita) Enriquito Maza Laisto. Callos Pirelli Esteban, Salvader Arecia desandro ento Martinez del box (Enrique, est Side (Campionie), 533) pr Side dia offminutes estr. 13 mayo 1937, cire Reno imiento. Inclive canciones de Rodolto Schammarcha, Michaeler, f. la 1114id, marcha ea catada por el Charteto Melodia di ligido per Oschi Sabino, el dueto Piedad. Asi es el tar go, tango cantado por Herminio Franco, Telicata fi, vals para orgaesta, y el talago circitad, cantado por Carlos Dante, los tres ultimos ejecuta los por la o questa de Exino Vaidaro, con Ambal frono ca band, neon. El con anto de Raddy Aval, interpreta motivos jazzísticos.)

Besos brujos. di y argi fose Al Terresia aria, Enrique Carca Velloso adapti. Jose Al Ferreyra fot Gumer Barreiro din Vicente Casentino son Alfredo y Ferrando Murua lao Mocito Biasotti comp. Daniel Sposito y Emilio Marca e a Lian Manuel Concado musi Alfredo Malerba, erecutado baro la direción de Jose Vazquez Vigo asu de la Antonio Ber Ciamant Elberto Daniela, Sara olmas. Antonio Daglio, Satanela, Morena Chiolo, Salvador Arada ost side (Campichuele 553) pr. Side dur 78 miautos estr 30 umo 1937, cine Monumental Libertad Lamarque canta los tangos Besos bratos y Ticula es micula, el polero Quierente y la cambión Vistas (Como an pajarda), todas con letra de Rodolfo Sciammarella y musica de Alfredo Malerba.)

- Sol de primavera. di y argi José A. Ferreyra dial. José A. Ferreyra y Floren Delbene fot Gumer Barreiro cami Vicente Cosentino. labi Alberto Biasotti soni Alfredo y Fernando Murúa compi Daniel Sposito y Emilio Marua esci José Manuel Concado, musi José Vazquez Vigo, ejecutada baio su dirección, inti Floren Delbene (Carlos), Herminia Franco (Primavera), José Mazzili (Rosendo), Eloy Alvarez (Don Prudencio), Aurelia Musto (Dona Remedios), Sara Olmos (Margarita), Perla Mary (Perla), Nelly Edison, Salvador Arcella, Luisa Noblecilla esti Side (Campichuelo 553) pri Side dur 72 minutos estr 22 septiembre 1937, cine Monumental (In cluye una canción de Rodolto Sciammarella, que canta Herminia Franco.)
- La ley que olvidaron. de Jose A. Ferreyra arge Jose González Castillo fot Gumer Barreiro son Alfredo y Fernando Murúa lab Alberto Biasotti comp. Daniel Sposito y Emilio Murua esc. Jose Manuel Concado. más. José Vázquez Vigo int. Libertad Lamarque (Maria), Santiago Arrieta (Alberto Gimenez), Herminia Franco (Helena Alurralde), Pepita Munoz (Doña Petronila Alurralde), José Mazzili (Carlos), Carmen Mendez (Hermelinda), María Vitaliani (Bairanquero), Oscar Soldati (Belindo), Salvador Arcella (Don Nicola), Pochita (Poclitita) est. Side (Campichuelo 553). pr. Side dur. 77 minutos. estr. 16 marzo 1938, cine Monumental. (Canta das por Libertad Lamarque incluve Es. mia, tango, letra de Atilio Supparo, Norao, balada intantil, letra de Jose Gonzalez Castillo, Yosoy Maria, tango, letra de Gonzalez Castillo y Destino, tango, letra de Catulo Castillo, todos con musica de Alfredo Malerba.)

1938

La que no perdonó, d. José A. Ferrevra. arg. Gustavo Martinez Zuviría (Hugo Wast). adapt. Jose A. Ferrevra y Pablo Suero. fot. Gamer. Barreiro. cam. Gumer. Barreiro, Ignacio Souto y Alvaro Barreiro. son. Altredo y Fernando Marua. lab. Alberto Biasotti. comp. Daniel Sposito y Emilio Murua. esc. Jose Manuel Concado. mus. José

Vazquez Vigo that Elsa O Connor (Mercedes Virreyes de Hernandarias), Mario Danesi (Daniel Hernandarias), Jose Olarra (Don Felix), Evelina Dus. (Judith Hernandarias), Flora Lucena (Cecilia), Elisardo Santalla (Dr. Monzon), Eloy Alvarez (No Cri. ho), Hector Coire (Pablito Medina), Samuel Gimencz (Jaan Chaja), Aurelia Musto (Doña Enriqueta), Roberto Blanco (Antolin). Amelia Lamarque (Pepa Osuna), Salvador Arcella (Creus), Enrique Cerri (Pablo Medina, capataz). Juan Carrara (Cascallares), Juan Siches de Alarcon, Angel Boyano. est. Side (Campichuelo 553). pr. Side. dur. 98 minutos. estr. 14 septiembre 1938, cine Monumental. (In cluye las canciones El peierrey y Chacarera, letra de Atilio Supparo y musica de Jose Vazquez Vigo).

1939

Chimbela. d Jose A Ferreyra arg Antonio Botta f t Gumer Baireiro son Altredo y Fernando Murua lab Alberto Bassotti cemp Emilio Murua lesc Jose Manuel Concado mais Jose Vazquez Vigo, ejecutada baio su dirección unt Elena Lucena (Chimbela), Floren Delbene (Carlos María Piran), Eloy Alvarez (Don Nicanor), Nury Montsé (Susy Bernal), Salvador Lotito (Angel), Mary Dormal (Marga), Salvador Arcella, Raul Castro, Alejandro I Beltrami, Carmen Mendez, Felix Quiros, Julia Mendez Rita Melina, Pura Diaz Fernando Campos, Enrique Cerri, Mario Mario, Rafael Carret lest Side (Campichuelo 553) pr. G. Miguel lust Cinematografica Terra dur 69 minutos lestr. 30 agosto 1939, cine Monamental. (Las canciones que interpreta Elena Lucena son de Rodolto Sciammarelia.)

1940

El ángel de trapo. d. Jose A. Ferreyra arg. Alberto P. Rillo. for Osvaldo Falavella cam. Adan Jacko son. Jose Aragone. lab. Alberto Biasotti esc. Ignacio de Lezica. mus. Adolto Carabelli. int. Elena Lucena, Eloy Alvarez, Antuco Telesca, Ines. Edmonson, Salvador Lotito, Julio Cesar Traversa, Rosita Calpe, Juan C. Molina, Salvador Arcella,

144 /Jorge Miguel Couselo

Al jandro I B. traini, carmen Gimen viest. Atras (Jorge Newbery al 2000), provide. Attas I, in aut. 75 maratos estr. 25 abril 1940, cire Astoria, cantados por Elera aucena, actave el tango Arror, de Rodollo Scienini il da otra canción del mismo autor y el vals. Yo rae ou i to el de En ição Rodriguez.)

Pajaros sin nudo, de Jose A. Ferreyra raig. Mariano de la Torre adapte Jose A. Ferreyra, fot Osval lo I davella, son Altredo Muria, mas Adolto Carabelli, int. Elena Lacena, Nina Gambier, Eloy Alvarez, Roberto, Escalada, Cora Farias, Alicia Rainer, Carmen Gimenez, Mabel Ulriola, A. relia Maiso, pr. Argentium, dist. La Sud America, na. dia. 80 m. nutos, estr. 13 novie nbre 1940, cine Monamental, Las cancilines que interpreta. Elena Tucena, son de Adolto Carabelli.)

1941

La mujer y la selva. de Jose A l'erreyra large Lola Pata Martinez fot Osva do Falavelta son Alliedo Micha lastat de dir Abel Valente, intias Jose Vazquez Vigo unti Falany Lovi, Car os Pezelli, Nestor Deval, Cora Larias, Fillda Lamar, Tomas Cabral, Roberto Marín, José Primatto, Jose Philiceli, pri Scrif Imiliatos estri 3 alaciembre 1941, cine Moaument il glos exteriores se filmaron en el Chaco. l'anny Loy anterpreta ca icio res de Daqian Mora y Mario Baltistella, acorapanada por el con unte de gartarras de Consoelo Mallo López.)

- desalojada y demolida.
- 2 "Y havite the Aleese, and Marine Alees there shest has been a feather a sign of
- "Addition states and the second states are s
- 1 "Veritain sik has been seeder, on since eval, or licen Riem revistrica Arica made on a vissor and the lideration of the forest of the transfer of the transf
- 5 threatens nos grafinen belas Arte proposed on a decimentes destables "se aprecis non circles talgotes, "Parelas storado emergentas transcellar moneroles exemples and the same and a second secon

- 6 Historia de, a te argent no, por Jese Leon Pagano, I Amateur, Buenos Aires 1944
- 7 Rielar, citado
- B. De Maria Targenova se separo en 1931. Eue el unico matrimonio legal de Ferreyra. El hi o de ambos, haba Carlos Ferreyra (1919-1981), retrotrae la relación de pareja. La furger ova se damaba Maria Lopez, espanola, nacida en Macrid (1900). Faliec o en Buenos Aires (1922), ucgo de aisladas incor siones como actriz en radio y teatro.
- 9 Impres ones verbalmente recogidas por el autor. Otras e las no acotadas, especia mente de Leopo do Torres Rios, tænen similar origen.
- 10 "Reducidos y puntos de vista", por Leopo do Torres Rios. Folleto sobre este, edición del Centro de Investigaciones de la Historia del Cine Argentino, Cinemateca Argentina, Buenos Aires. 1960.
- 11 Historia del cine argentino por Domingo Di Nubila fomo I, Cruz de Malta, Buenos Aires, 1959.
- 12 Acerca del vinculo de los hermanos Torres Rios con Ferreyra puede consultarse Leopoldo Torres Rios en cine decisentini ento, por Torge Miguel Couselo, Corregidor, Buenos Aires, 1974.
- 13 "Lo cierto es que mi tio Carlos eta el unico que taleaba a Ferrevra entre un grapo de gente que lo seguia incondicionalmente. Carlos no te tolero una vez una mordaz sonrisa de desaproba lon a proposito de un trance sentimental y dejo de hablarse con el argos anos." (Torre Misson por Il rre Nilssin, selección de Jorge Miguel Couse o Editorial Fraterna, Baenos Aires. 1985).
- 14 Carta persona, de Chas de Cruz 1, autor, diciembre 1966
- S Rielar, citado
- 16 Rielar, citado.
- 17 Hista hace poco se sost vo que l'etical maento de Dorrego se conscio en 938. Il Museo Municipal del Cine Passo Ducros Hicken demostro con la edita sociamentación que se hiaio en 1909 y se estieno en 1910.
- 18 El documental aden is de ser para los seder tarios la mas concida manera fu via ar-se man festo desde el comienzo como el verdadero camino de la evis an de la realidad cotidiana. " seg in Robeito Paelella en Historia del no mido, traducción de Adel pa Millar, Ludeba, Buenos A res. 1962.
- 1) "Y con un afan de superación teatral, como la primera realización de su fantasia sua limites, surgio la reconstrucción historica, el espectaculo sun tuoso y sin a ma, duo Canado, pero exuberante de midiritudes, de decora.

dos, de reconstituciónes. A por espose da el capo, a ponera vista cumos o de que la reconstrocción historica in ciale cone en fodo cos países cualcianta sea la fecho que marcaro fos calendarios. En Locir e Missoción acentoria del soptoma arte, por Manuel Vicegas Logica. Editoria. Atlantida. Buenos Aires, 1940.

- 20 Paolella, citado.
- 21 "Flabuelo de nuestra cinemati graha", reportire a Atiro Espizzi revista cine. Argentino. Buen si Aires. 22 septim pre 1935.
- 22 Rielar, citado.
- 23 Rielar, citado
- 24 Reportaje a Lipizzi, citado.
- 25 Reportaje a Lipizzi, citado.
- 26 El calificativo fue la izado por Francisco Fernandez, director del semanario gremial La Pelic, an Parenos Aires, en cuo as paginas se para caban frechen tes brevotes contra retrever. Utilizande o en foro carriloso y admirativo, lo recogió Leopoldo Torres Ríos.
- 27 "Después de Nobleza gaucho", por Palia C. Duchos Hickon, quisto inpitolo de la serie Origenes, les core argentinos suplemento, de la revolta El Histar, Buenos Aires, 1954.
- 28 "C nemalogratia i acconal Enstoria agera" per Leope do To res Raes, diar o Critica, Buenes Aires, nun ero extraorda iarro lo septienable 1923. Repr. de cido en el folleto sobre E T.R., citado.
- 29 "Removiendo vacos a biar es" por Maxino Kemp, revista cir e Argent 10, Bagnos Aires, 20, uno 1939. Se refiere a la actuación de Felrevra da Ural noche de garufa.
- 30 "Jose A. Ferreyra o la voluntad romantica", por Francisco Madrid, en el epilogo agregado a la edicien argentina de *El cine a dia* de Spelicer y Waley Buenos Aires, 1944.
- 31 Rielar, citado.
- 32 "Vocación e into ción", por Manuel Pena Rodriguez, en el periodico cine. Buenos Aires, 12 febrero 1943. Reproducido en la revista Lyra, citada.
- Ortiz, quien no cita al primero en sus memorias Med a Ortiz por Micha Ortiz, Editorial Moreno, Buenos Aires, 1982. Mecha alude circunstant al mente a Ferreyra com il un as para hacer exitos con temas pueriles pero de raiz bien popular." A. La l'erchelera, se cita entre, arga nomina, sin desta-

- Sosa Cordero, Corregidor, Buenos Aires, 1978
- 34 contreta prints of a contreta print of the safe of
- 35 "Cinematografía nacional", Torres Ríos, citado.
- 37 Peña Rodriguez, citado.
- 38 "Tenatisas taras succionario de la Papole Dia di El Kritino peredice el El Boros Arris d'Aceret 1943 Reproductio in a revistado a calendar.
- 39 Ducrós Hicken, periódico Cine, citado.
- 40 "Cinematografia nacional", Torres Rios, citado
- 41 c. cmaració a nación l'are la siciació
- 42 Croncall and and portions of the mythings sufficient and accompanies of the second sections of the section sections of the second sections of the second sections of the second sections of the section section sect
- 43 Quiroga, citado.
- 44 "Cinematografia nacional", Torres Ríos, citado.
- 45 TESS Sprace de la la Constant Stelle Consta
- 46 Ducrós Hicken, periodico Cines, citado.
- 47 "Cinematografía nacional", Torres Rios, citado
- 48 "Cinematografía nacional", Torres Ríos, citado.
- 49 "Cinematografia nacional", Torres Rios, citado
- fragmentariamente en varios diarios y revistas.
- SI I I I PILL (P. O. TALE & INTOS A. C. CO.
- 52 .. (P) CISA Fr. a reclaim of common I

- 53 La gaucha, citado

- 56 Borges, citado
- 58 Quiroga, citado
- 59 Quiroga, citado.
- 60 Quiroga, citado
- 61 Quiroga, citado.
- 63 Peña Rodríguez, citado
- edicion, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1965.
- 65 Rielar, citado
- Buenos Aires, 5 mayo 1923
- 67 "P MOST CO STATE OF A PART OF A P
- 68 Higran protection per control state of a Control of the Control
- 69 La cuedo une le se o se el harge una assause viller de Miller de la composición del composición de la composición del composición de la composición de la

- 70 Cron ca de E pragrato de la tarde, sin farma en el diario La Nacion, Buenos Aires, 14 octubre 1925
- 71 "Hoaywood en Buenos Aires", reporta e a Ferreyra en la revista *El Hegar* 1927 Reproducada en el catado folieto de Centro de Investigaciones de la Historia del Cine Argentino.
- 72 "Hollywood en Buenos Aires", citado.
- 73 "Hollywood en Buenas Aires", citado.
- 74 "Hollywood en Buenos Aires", citado.
- 75 "Lise A. Ferreyra rabla de un gran a te cinemategratico futuro", reportate aclidiario La Ur., n. Buenos Aires, 2. septiembre 1921.
- 76 "El tavor de publico por el cirematografo se comprende sin macho esfurizo. Tiene distibidas ils ventajas del teat o sin ninguno de sus inconvenientes entre los cuales sucluser el no mentir la voz de los actores" habia asentado la revista caras. Careras. Buenos Aires. 20 ficiembre 1913. Recoge el parrato Osva do Sosa Cordero, hibro citado, agregan 10 "¡Quien diria al que ta escribiera que tan solo catorce anos despues ese 'teatro del si encio' recultura a la voz humana y al sonido para seguir subsistiendo...".
- 77 "Fallecio aver lose Al Ferresta, veterano director de la cinematografia argentina", en el diario *Critica*, Buenos Aires, 30 enero 1943. Publicada sin firma. Roland. eyo textualmente su nota en la audición Bar Gente de Cine. Radio. Prieto.
- 78 Chas de Cruz, carta citada
- 79 Levendas de programa de estreao de *El cardar de l'al cadad*, que roproducen mas o menos similares declaraciones de Ferreyra a la prensa
- 80 Peña Rodriguez, citado.
- 81 Segui, referencia verbal de Pabio C. Ducros Hicken al aute, anterior a Los tres tericinos y Tenzo habria sado caba leros de cemento, con dirección y ingemento de Ricar o Hicken, y Luis Arata de protagonista. Sería el primer la gometro de sela con en Movietene en estracto orden de la mación, pero se estreno con posterior dad. Se filmo en flamantes estudios de Federico Valie en la calle Gavilán.
- 82 It storiand that a curreral chemiatografical de Ignacio Corsini, su hip les ribe "Det o mentionarse, ademas que en 1932 habia a limado, a las ordenes de lese A. Ferrevra, a per cu a Rapsodia glucitat, que no llego a estrenarse por detirone as en el sistema Mevietone". En Ignacio Corsin, im. patre, por Ignacio ciers no cierci a concentrativa de la fina cierci a la fina cierci a cierci a concentrativa de la fina cierci a cierc

- 83 Rielar, citado.
- 84 Rielar, citado.
- 85 Frederick in a delicine a gentino per less Anisan Marica Tadella Bucies Aires, 1966
- 86 Cita recogida en circuler fu di « foi o por Francisco Madria Ediciones del Tridente, Buenos Aires, 1946.
- 87 Madrid, citado.
- 88 Madrid, citado.
- 89 Conica de cades de Baen. A reconocionis de criz en Hera do del circulatografista, Baenos Aries, natzo 1934.
- 90 Cron a de calles de baco la Alvis pli Nestor di rivil Miniti, Beeres Aires, 17 marzo 1934
- 91 Nestor, citado
- 92 Nestor, citado.
- 93 Nestor, citado
- 94 Nestor, citado.
- 95 Ulises Petit de Murat ea la columna "Sambras y Sandos", a atra ciltica. Buenos Aires, 10 noviembre 1934
- 96 Piente A si ra se excibio en el nomen ocique ci la Testava, ci abmitividado Internacional de la Argentiaa en Min der Zuta marini a la nomo a de Ferreyra. "Eule advert ble la presencia del di cator norte imericario Delnor Dives, a quien Puente Alsiria intereso vivamente per la Fierza y la sino calsi sa cuencias, y la actuación de Gola la quiencia todo de ciats Gabia argentino". Diario carreo de la Tarde Buenos Alies. 24 marza 1962.
- 97 Torre Nilsson por Torre Nilsson, citado
- 98 Juan José Sebreli, libro citado.
- 99 Calki, citado
- 100 En Reportare al cine argentirio. Los plonacio del son rol per Maria io Calistro, Oscar Cetrangolo. Claudio Espana, Andres It sauri e del y Carios Landana, Anesa/Crea, Buenos Aires, 1978.
- 101 Reportaje al cine argentino, citado.
- 102 Calki, citado.
- 103 Declaraciones de Enrique Garcia Vedoso a la prensa metropolitana el 29 junio 1937, dia antes del estreno de Bescs brinos
- 104 Besos brujos les el titulo or ginal del cuento de Garcia Velloso publicado en La Norcia Semanal, Buenos Aires, 6 marzo 1922. Con otros dos integro el

- 1 / C 1 / C 2 / C
- . Matamoro, citado.
- 1.11 Calki, citado.
- Lis Reportaje al cine argentino, citado
- ... Libertad Lamarque, citada
 - 23 septiembre 1937.
 - septiembre 1937.
 - 27 abril 1940
- Atres, 4 diciembre 1941
- Editorial Tráfico, 1931.
- 116 Scalabrini Ortiz, citado
- 117 Interest of the section of the s
- 118 Calki, citado
- 120 Car to contituo, and a service service attenuation of the form of the service and the service attenuation of the service atte

- 121 reference to the state of t

- Albin Michel Editeur, Paris, 1927
- Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1967

- Aires, 7 septiembre 1939
- , so Roland, citado
- to gette. The property of the results of the control of the contro

- asumia ante nosotros contornos realmente tragicos. Hasta llegabamos a ia alucinación".
- 132 El nombre de la bara a , de la pun t'ada por Nicolas Olivari, Buenos Alies, M. Gleizer, 1933.
- 133 "Cinematografia nacionat", Terres Rios, Otado
- 134 "A la prensa" por Jose A. Ferreyra, en la citada edición de La gaucha. Escasos dias antes se había paplicado una similar nota de Lecpoldo Torres Rios Etalada "Mer os mezquandad, senores cron stas", revista e le Universal, Buenos Aires, 22 enero 1921.
- 135 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 136 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 137 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 138 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 139 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 140 "A la prensa", Ferreyra, citado
- 141 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 142 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 143 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 144 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 145 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 146 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 147 "A la prensa", Ferreyra, citado.
- 148 'Cinematografia na in il Terres Ries, citado
- 149 Rielar, citado.
- 150 Rielar, citado
- 151 "Asi era Jose A. Ferrevra" por C. as de Craz. Hera do de cine. Buenos Aires, 21 diciembre 1966.
- 152 "Es comant es este argentir o de 1918" por M. A. Cordova Als aa, cevista Aquí Está, Buenos Aires, 1943.
- 153 Córdova Alsina, citado.
- 154 "El is por in dolares e, hum lde centavos" por Mario Saffici, periodica cure buenos Aires 1,2 febrero 1943. Reproducido en el fot eto del Centro de Involtagaciones de la Historia del Cine Argentino y en 1 iza, citados.
- 155 Soffici, citado.
- 156 El cir e Historia i istrada del segi mo arte, por Maria Luz Morales, tomo III. Salvat, Madrid, 1959

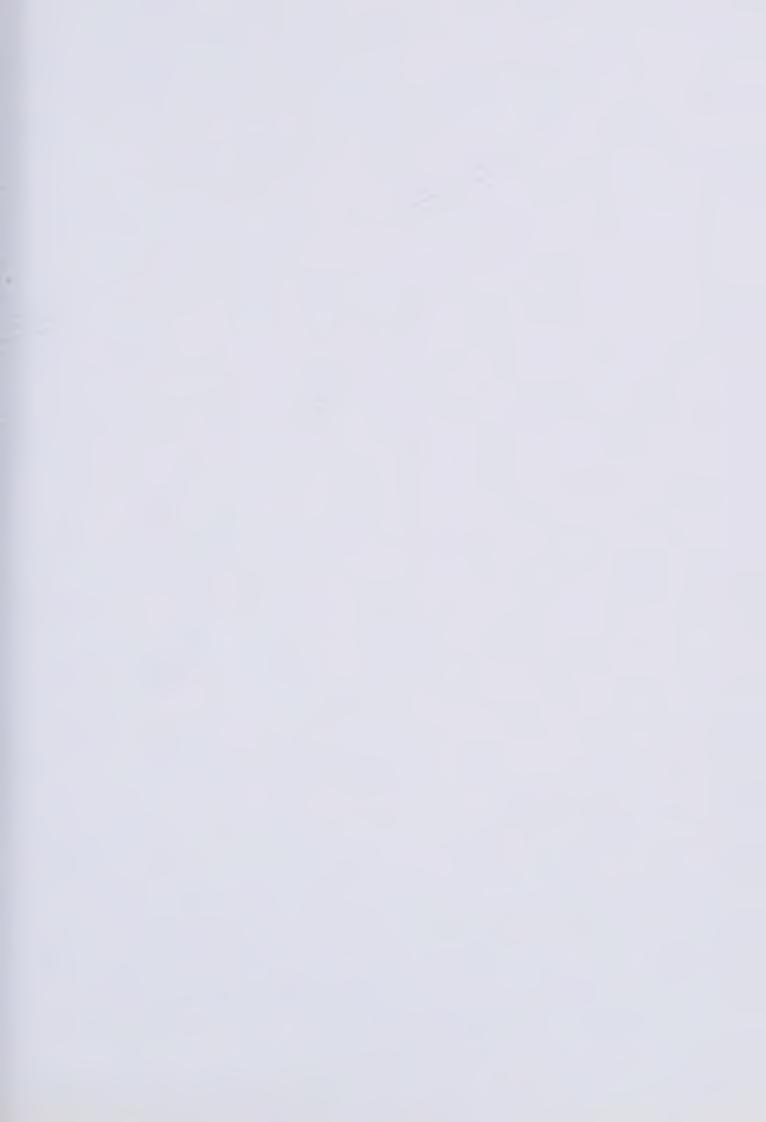
- 157 Rielar, citado.
- 158 Rielar, citado.
- 159 Soffici, citado.
- 150 Antonio Ber ciar i sease test monc en este vonimen.
- 151 Francisco Madrid, citado episigo de Elemena dia

ÍNDICE GENERAL

El cine por instinto, por David Blaustein
Jorge Miguel Couselo, un cineasta distinto, por Manuel Antin9
Recuerdo de Jorge Miguel Couselo, (1925-2001), por Fernando Martín Peña
Prólogo a la segunda edición
Comienzo de una biografía
Descubrimiento del cine
El profesionalismo
Culminación en el mudo
Transición y apogeo
Éxito y ocaso
En el tango 89
El militante
Testimonios y juicios

Calki (Raimundo Calcagno)	123
Georges Sadoul	
Horacio Ferrer	
Manuel Villegas López	125
Leopoldo Torre Nilsson	126
Antonio Ber Ciani	127
Filmografía	131
Período mudo	
Período intermedio	137
Período sonoro	138
Notas	145

Se terminó de imprimir en el mes de setiembre de 2001 en los talleres de GEA, Santa Magdalena 635, Buenos Aires. TE 4302 2014 / 4303 2065



Pioneros del cine argentino hubo varios para admirar, respetar o tolerar. Entre ellos se impone, dominante, José Agustín Ferreyra (1889-1943). Es el gran primitivo. Pintor, escenógrafo y poeta, su amor fue el cine. Lo abordó como juglar retando al ridículo, filmando en las calles del Buenos Aires de ayer.

JORGE MIGUEL COUSELO (1925-2001). Argentino. Crítico cinematográfico (Correo de la tarde, La Opinión, Clarín, Heraldo del cinematografista, Leoplán, Panorama, Tiempo de cine), periodista, historiador del cine, ensayista (publicaciones especializadas argentinas y extranjeras, radio y televisión). Presidió el Centro de Investigación de la historia del cine argentino y fue profesor de historia del cine sonoro nacional en la Escuela Superior de Bellas Artes (Universidad Nacional de La Plata) y en la Universidad del Cine. Ocupó el cargo de secretario en la Fundación Cinemateca Argentina. Intervino como jurado y cumplió diferentes funciones en el Festival Internacional de Mar del Plata (1961, 1962, 1965 y 1968). Entre 1971 y 1976 dirigió el Museo del Cine "Pablo C. Ducrós Hicken". En 1976 fue separado de la Dirección del Centro Cultural General San Martín. Aparte del presente volumen -editado por primera vez en 1969escribió "Leopoldo Torres Ríos, el cine del sentimiento" (1974) y entre otros-compiló "Torre Nilsson por Torre Nilsson (1985). Un año antes participó como coautor de la "Historia del cine argentino", publicada por el Centro Editor de América Latina. Para la misma editorial dirigió la colección "Los directores del cine argentino". Restaurada la democracia, en 1984 le cupo disolver el Ente de Calificación Cinematográfica y, posteriormente, se desempeñó en el Instituto Nacional de Cinematografía. Escribió guiones para Imágenes del pasado (1962), Horacio Quiroga (1974) y El tango en el cine (1980). Actuó como jurado en el Festival Cinematográfico Internacional de Huelva (España), en 1988. Desde 1996 fue miembro de la Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas hispana.

